



Facultade de Ciencias da Educación

UNIVERSIDADE DA CORUÑA

TRABAJO DE FIN DE GRADO

EL SEXISMO EN LOS CUENTOS INFANTILES

O SEXISMO NOS CONTOS INFANTÍS

FAIRY TALES SEXISM

Iria Viñas Cores

Directoras:

Ana Porto Rioboo

Rosa Santorum Paz

Grado en Educación Infantil

2013

RESUMEN

Los cuentos infantiles constituyen uno de los recursos educativos más empleados en las aulas de Educación Infantil, así como un instrumento muy influyente en la construcción de la personalidad y la identidad de género del alumnado. Sin embargo, esta influencia no siempre resulta positiva ya que, en determinadas ocasiones, estos recursos pueden estar transmitiendo estereotipos y prejuicios sexistas que condicionan la forma de ser, los gustos y las expectativas de futuro de las niñas y niños. Así pues, el objetivo del presente trabajo es analizar una muestra de cuentos infantiles con la finalidad de describir en qué medida reproducen los modelos sociales tradicionalmente asignados a uno y otro sexo, esto es, con el propósito de averiguar si contribuyen a la preservación de la dicotomía social entre el hombre y la mujer.

PALABRAS CLAVE

Cuentos infantiles, Sexismo, Identidad de Género, Educación Infantil.

ÍNDICE

	PÁG.
1. INTRODUCCIÓN.....	1
2. OBJETIVOS.....	2
3. JUSTIFICACIÓN TEÓRICA Y CONTEXTUALIZACIÓN.....	3
3.1. La identidad de género en la etapa de Educación Infantil.....	3
3.1.1.- Influencia de los agentes y medios sociales en la construcción de la identidad.....	4
3.1.2. La adquisición progresiva de la identidad de género en la primera infancia...	7
3.2. La construcción de género a través de los cuentos infantiles.....	9
3.2.1. El análisis del lenguaje.....	13
3.2.2. El análisis de las imágenes.....	15
3.2.3. El análisis de los contenidos.....	17
4. ANÁLISIS DE CUENTOS INFANTILES.....	18
4.1. Descripción de la muestra.....	18
4.2. Metodología.....	19
4.3. Análisis de los resultados.....	21

4.3.1. Protagonista principal.....	21
4.3.2. Personajes secundarios.....	32
4.3.3. Argumento y lenguaje.....	39
5. CONCLUSIONES: INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS.....	42
5.1. Protagonista principal.....	42
5.2. Personajes secundarios.....	44
5.3. Argumento y lenguaje.....	46
6. CONCLUSIONES FINALES.....	46
7. VALORACIÓN PERSONAL.....	48
8. BIBLIOGRAFÍA.....	49
ANEXOS	
Anexo I: Hojas de registro.....	52
Anexo II: Registro conjunto de datos.....	73
Anexo III: Fichas técnicas de los cuentos.....	85

El sexismo en los cuentos infantiles

EL SEXISMO EN LOS CUENTOS INFANTILES

1. INTRODUCCIÓN

Como punto de partida del presente trabajo, expondré las razones que me llevaron a decantarme por este tema como objeto central de mi proyecto de fin de grado. Así pues, empezaré mi argumentación señalando que esta temática tiene un especial atractivo para mí, pues considero que mi vida, al igual que la de tantas otras personas jóvenes y adultas, ha estado marcada en gran medida por los estereotipos sexistas y por la discriminación de género. Y es que aunque en la actualidad en los centros escolares, y en la sociedad en general, se hable de una igualdad de oportunidades para hombres y mujeres, tal igualdad no es real (García García et al., 2002), pues directa o indirectamente se nos siguen transmitiendo a unos y otras una serie de objetivos académicos, personales y profesionales que se traducen en unas determinadas actitudes, obligaciones, modos de ser, vestir, hablar...

Sí es cierto que la escuela, uno de los agentes de socialización más importantes junto con la familia, no es la única responsable de la transmisión de estas conductas diferenciadas y discriminatorias entre sexos, pero contribuye en gran medida a la consecución de tal objetivo. Es por ello que debemos continuar modificando esta situación, de modo que esa igualdad de oportunidades de la que se habla no se traduzca exclusivamente en una igualdad de acceso o de trato dentro del sistema educativo, como bien expone Moreno (2000), sino en una igualdad real, en la que se rompa la barrera divisoria entre sexos y se fomenten nuevas formas de ser y de comportarse libres de estereotipos y prejuicios sexistas. Lo fundamental es que cada persona construya su personalidad sin sentirse coaccionada o discriminada por las normas que la sociedad ha impuesto desde tiempos inmemoriales. Y en la consecución de este objetivo jugamos un importante papel las maestras y maestros de Educación Infantil, quienes con nuestras prácticas, con los recursos que empleamos en el aula, con nuestras formas de ser y pensar podemos contribuir a la construcción de una sociedad mejor, en la que cada individuo sea dueño de su personalidad sin temor a exclusiones o discriminaciones.

Además, el fomento de una educación libre de estereotipos y prejuicios sexistas adquiere todavía mayor relevancia si tenemos en cuenta que la primera y la segunda infancia (0-6 años) son las más significativas en el desarrollo de la personalidad y de la identidad de las personas (Muñoz García, 2010). Es, por tanto, en la etapa de Educación Infantil en la que deben concentrarse los mayores esfuerzos de cara a la construcción de una sociedad no sexista.

Por todos estos motivos, he decidido analizar en el presente trabajo la cuestión de la construcción de género y la transmisión de los estereotipos sexistas en los centros escolares. Si bien es cierto que los factores que influyen en dicho proceso son muy numerosos (el lenguaje oral empleado en el aula, la actuación docente, los libros de texto, los vídeos reproducidos, los juguetes disponibles, los carteles y rótulos presentes a lo largo de toda la institución...), en el presente trabajo me limitaré a un único ámbito de actuación: el análisis y estudio del sexismo existente en unos recursos tan cercanos y motivadores para el alumnado como son los cuentos leídos por el personal docente en el aula. Es decir, mi objetivo es analizar en qué medida estos materiales contribuyen a la creación de diferencias o discriminaciones de género desde edades muy tempranas y, por tanto, a la construcción por parte de niñas y niños de dos modelos sociales completamente distintos, el femenino y el masculino. Y es que solo si somos conscientes de las carencias y limitaciones que presentan los materiales y recursos empleados en el aula, seremos capaces de buscar nuevas posibilidades libres de dichas limitaciones, y contribuir a la formación de una sociedad mejor; una sociedad libre de estereotipos y prejuicios sexistas.

Para finalizar, comentaré que he estructurado el presente trabajo en tres apartados o partes claramente diferenciadas. La primera de ellas se corresponde con un pequeño marco teórico, en el que se establecen una serie de conceptos básicos y pautas que ayudan a comprender el tema a tratar. En el segundo apartado se incluye la parte práctica del trabajo, en la cual se analiza una muestra de cuentos infantiles con el objetivo de comprobar el grado en el que estos recursos transmiten, o no, estereotipos sexistas al alumnado de Educación Infantil. Por último, en el tercer apartado se exponen las conclusiones obtenidas a partir del análisis realizado anteriormente.

2. OBJETIVOS

- Analizar una muestra de cuentos infantiles con la finalidad de detectar la presencia de ciertos estereotipos y prejuicios sexistas que se pueden estar transmitiendo al alumnado, de manera inconsciente, en las aulas de los centros educativos.
- Comprobar en qué medida dichos cuentos infantiles contribuyen, tanto a través de la imagen atribuida a sus personajes protagonistas/secundarios como a través del lenguaje empleado, a la preservación de los prejuicios y estereotipos existentes en nuestra sociedad sobre la condición hombre/mujer; o lo que es lo mismo, en qué medida contribuyen a la preservación de la dicotomía existente entre los modelos femenino y masculino.

- Contribuir, con los resultados obtenidos, a una toma de conciencia, por parte de la comunidad educativa, de la necesidad de reflexionar y analizar críticamente ciertos materiales escolares con la finalidad de ofrecer una mejor educación, en materia coeducativa, al alumnado.

3. JUSTIFICACIÓN TEÓRICA Y CONTEXTUALIZACIÓN

3.1. La identidad de género en la etapa de Educación Infantil

Una de las categorías básicas que configura nuestra sociedad es el género, entendiendo como tal, las diferentes características sociales vinculadas al hecho de nacer hombre o mujer (Giménez-Dasí, 2008). No obstante, antes de proseguir me parece fundamental establecer la diferencia entre los términos **sexo y género**, ya que mientras el primero de los conceptos hace referencia a las características biológicas de las personas, el segundo abarca las características sociales de las mismas; es decir, mientras el primero se refiere a cuestiones fisiológicas e inherentes al ser humano, el segundo es consecuencia de una construcción cultural que ha sido edificada en torno a esas diferencias biológicas y, por tanto, tiene la capacidad de ser modificable (Torres San Miguel, 2002; Berger, 2004). Y es que, como bien alega Ballarín Domingo (2006), debemos tener presente que “las diferencias biológicas entre hombres y mujeres no implican, por sí mismas, capacidades, actitudes o aptitudes diferentes” (p. 12).

Esa construcción cultural derivada de las diferencias biológicas entre uno u otro sexo está conformada por una serie de imágenes, ideas o prejuicios que el conjunto de la sociedad considera representativos de alguno de los dos colectivos existentes; es lo que conocemos como **estereotipos de género** (Berk, 1999; Lomas, 2002). La mayoría de las personas adultas tienen tan interiorizados dichos estereotipos que los reproducen y transmiten a las nuevas generaciones sin ser conscientes de ello, al tiempo que los entienden como características intrínsecas y naturales del ser humano. “Nacer niño o niña condiciona en los adultos y en toda la sociedad una serie de conductas, atribuciones y expectativas que marcarán de manera definitiva el desarrollo de la personalidad y la identidad del individuo” (Giménez-Dasí, 2008, p. 257).

Así pues, a medida que la niña o el niño va asimilando e interiorizando los estereotipos y roles sociales ligados a uno u otro sexo, irá adquiriendo y construyendo su propia **identidad de género**, es decir, la convicción interna de ser hombre o mujer (Muñoz Sánchez, 2004; Bembibre Serrano & Montes Lozano, 2010). No obstante, en el momento del nacimiento tanto niños como niñas son seres indiferenciados, carentes de identidad personal, por lo que será con el paso del

tiempo y a través de la experiencia e interacción con el medio que les rodea como conseguirán construir dicha identidad (Torres Fernández & Arjona Sánchez, s.f.; Consejería de Educación y de la Mujer, s.f.; Hugues & Mac Naughton, 2005). Así, estas pequeñas y pequeños irán observando y absorbiendo diferentes mensajes sociales, transmitidos a través de numerosos agentes y medios: la propia familia, la escuela, el grupo de iguales o, incluso, los medios de comunicación tales como la televisión, la radio, Internet, etc., de modo que todo lo que les rodea contribuirá a la reproducción de determinados estereotipos y pautas sociales que favorecerán el mantenimiento del orden social existente (Lomas, 2002; Giménez-Dasí, 2008).

Como afirmó Simone de Beauvoir (citada por García García et al., 2002), “no se nace mujer, se llega a serlo”, de modo que aquello que consideramos natural no es más que la consecuencia de una construcción social en la que vivimos y somos socializadas y socializados.

3.1.1. Influencia de los agentes y medios sociales en la construcción de la identidad

El primer y más importante agente que interviene en la construcción de la identidad de género es la familia, así como el ambiente que rodea al niño o niña en esos primeros meses/años de vida (Espín Martínez, s.f.). Desde el momento en que una pareja se prepara para la llegada de una criatura, comienzan a pensar cómo será, qué actitudes tendrá... y una vez confirmado el sexo se prepara la habitación (el mobiliario y la decoración), la ropa, los juguetes, etc., teniendo en cuenta dicho dato. Así, observamos como en numerosas ocasiones la habitación de un varón se caracteriza por el color azul y una decoración basada en el mundo animal o automovilístico, mientras que el dormitorio de una niña suele ser de color rosa y estar provista de todo tipo de flores, volantes y lazos. Del mismo modo, mientras en la habitación de una niña es habitual encontrar muñecas, peluches, carritos y juguetes relacionados con el hogar; en el dormitorio de un niño hallaremos coches, juegos de lógica y construcción, balones, etc. (Berk, 1999; Torres Fernández & Arjona Sánchez, s.f.). “En la sociedad en la que vivimos les ofrecemos a niñas y niños (...) juguetes diferenciados por el sexo y estamos potenciando que desarrollen habilidades y actitudes diferentes unas y otros” (Consejería de Educación y de la Mujer, s.f., p. 4).

Pero no solo eso, sino que según Torres Fernández y Arjona Sánchez (s.f.), desde el momento del nacimiento “a los bebés se les percibe de diferente manera según su sexo, las niñas son vistas como delicadas y débiles, los varones como robustos, fuertes, grandes...” (p. 91). Estas diferentes percepciones que las familias poseen de sus hijas e hijos conllevan una relación diferencial con los mismos, de modo que favorecen o refuerzan determinados comportamientos, actitudes y juegos, poseen expectativas diferenciales para unos y otras e,

incluso, emplean de diferente manera el lenguaje en función del sexo (Espín Martínez, s.f.; Berk, 1999; Giménez-Dasí, 2008). Así, es frecuente observar como las personas adultas se dirigen a las niñas con diminutivos y adjetivos tales como preciosa o bonita, acompañados de toda clase de caricias y sonrisas que fomentan la actitud dulce y cariñosa de las pequeñas; mientras que a los niños, por lo general, se les habla menos y se les atribuyen calificativos del tipo gamberrote, pillabán o tragoncete, esto es, adjetivos que refuerzan su condición masculina.

Esta situación diferencial llega al extremo de que el mismo comportamiento es interpretado de manera distinta en función del sexo del bebé. Diversos estudios indican que si un bebé varón se inquieta, la familia interpreta dicha inquietud como deseo de jugar, y responde a su demanda; por el contrario, si se trata de una niña, el mensaje es sinónimo de nerviosismo y se la acuna para tranquilizarla (Torres Fernández & Arjona Sánchez, s.f.). Como consecuencia del ejemplo anterior, la niña aprenderá a limitar su movilidad, es decir, a ser un sujeto pasivo; mientras que el niño recibirá el mensaje opuesto.

De esta forma, las niñas y niños van construyendo su personalidad y descubriendo sus capacidades, habilidades, destrezas... para el desarrollo de ciertas tareas y no otras. Es decir, van asimilando los estereotipos sociales existentes en nuestra sociedad y adecuando sus conductas a ellos.

Sin embargo, este no es el único mecanismo a través del cual los infantes construyen su identidad de género ya que, desde edades tempranas, tanto las niñas como los niños tienden a identificarse con el progenitor del mismo sexo, de modo que tenderán a imitar los comportamientos, actitudes, actividades... desempeñados por él o ella (Giménez-Dasí, 2008; Berger, 2004). Por lo tanto, si dichos comportamientos y valores están estereotipados, la pequeña o el pequeño tenderá a reproducirlos. Igualmente, observará e imitará a todos los sujetos del mismo sexo que su progenitor de referencia, construyendo pautas generales de comportamiento y entendiéndolas como normas indiscutibles.

En este sentido cobra especial relevancia el juego simbólico, característico entre los tres y seis años de edad, ya que a través de él, las niñas y niños imitan las diferentes situaciones que viven en su vida cotidiana, situándose en el rol de las personas adultas que las protagonizan (Torres Fernández & Arjona Sánchez, s.f.). Así, si estas situaciones de la vida diaria están estereotipadas, los juegos de los niños y niñas también lo estarán.

No obstante, el proceso de construcción de la identidad de género no finaliza con las pautas marcadas por la familia, sino que continúa en el ámbito educativo, esto es, en los centros

escolares. Como bien señalan García García et al. (2002), a pesar de que la mayoría del personal docente considera que el hecho de que niñas y niños convivan en un mismo aula es garantía de la igualdad entre uno y otro sexo, esta afirmación no es verdadera. Y es que el hecho de que los alumnos y alumnas compartan un mismo aula y sean tratados por el personal docente de modo igualitario no contribuye a superar las diferencias o desigualdades entre sexos, ya que “no intervenir contribuye a apoyar el modelo existente” (Moreno, 2000, p. 65). Es decir, si no intervenimos, sino enseñamos al alumnado otras posibilidades y modelos sociales, tenderá a reproducir los ya existentes, los que el resto de la sociedad le está inculcando (Berk, 1999).

Además, no debemos olvidarnos del currículum oculto (Torres Santomé, 1998; Muñoz Sánchez, 2004), pues a través de los juguetes y el material didáctico disponible en el aula, de la organización del espacio, de las conductas y actitudes mostradas por el personal docente... se transmiten numerosas ideas, en muchas ocasiones estereotipadas, al alumnado y, por tanto, todos estos factores influyen decisivamente en el proceso de construcción de la identidad de género. Debemos tener en cuenta que el profesorado que organiza el espacio de aula, que prepara el material didáctico... forma parte de la sociedad, y está influido por los prejuicios y estereotipos sexistas dominantes, de modo que en múltiples ocasiones transmite, inconscientemente o no, dichos estereotipos e, incluso, mantiene diferentes expectativas y actitudes con sus alumnas y alumnos en función del sexo al que pertenecen (García García et al., 2002).

Dentro de este currículum oculto, que condiciona en gran medida el proceso de adquisición de la identidad de género, encontramos también el lenguaje; si bien este factor es extensible a todos los agentes implicados en la educación de las criaturas. Esta importante herramienta, directamente relacionada con el pensamiento, no solo nos permite nombrar la realidad, sino también percibirla, interpretarla y crearla a través de una serie de conceptos (Espín Martínez, s.f.). “La lengua, como construcción social y cultural, es una forma de ver la realidad, de percibir el mundo y de nombrarlo” (García García et al., 2002, p. 27). Es decir, el lenguaje debe entenderse como una herramienta imprescindible en la formación del pensamiento y en la construcción de nuestro particular modo de observar e interpretar el mundo. Por tanto, si nuestra sociedad está cargada de estereotipos y prejuicios sexistas, el lenguaje reflejará esta misma realidad y la transmitirá a los más pequeños y pequeñas, provocando importantes consecuencias en el desarrollo de su identidad de género.

En este sentido, el hecho de que los varones sean nombrados siempre como sujetos de referencia o protagonistas de acciones, proporciona a los niños numerosos modelos con los que

identificarse; sin embargo, las niñas en escasas ocasiones son nombradas como sujetos de referencia o protagonistas, y cuando lo hacen desempeñan un papel dependiente o subordinado. Esta invisibilización u omisión de las mujeres en el lenguaje tiene importantes repercusiones en la construcción de su pensamiento, ya que desarrollarán un menor autoconcepto y autoestima frente al sexo masculino (Espín Martínez, s.f.; Moreno, 2000; García García et al., 2002;).

No obstante, no solo la familia y la escuela intervienen en la construcción de la identidad de género de la infancia, pues el grupo de iguales también ejerce una poderosa influencia (Torres Fernández & Arjona Sánchez, s.f.; Berger, 2004;). Así, a través de las interacciones que se producen en el aula o en el patio de juegos, de las reacciones observadas en los compañeros y compañeras ante determinadas conductas, del ambiente en el que se producen estos intercambios comunicativos, etc., el alumnado va aprendiendo nuevas pautas o normas sociales estereotipadas, o reafirmando las ya aprendidas en el ámbito familiar, y continúa construyendo su identidad de género. Cabe destacar que ya desde edades tempranas los niños y niñas son muy críticos con aquellos comportamientos que no se adecuan a los estereotipos de género, llegando incluso a marginar a quien los infringe; una situación que provoca, si cabe, un mayor refuerzo de dichos estereotipos (Berk, 1999; Giménez-Dasí, 2008)

Por último, el cuarto de los agentes que interviene en la construcción de la identidad de género de las nuevas generaciones son los medios de comunicación. A través de series, anuncios, programas... las niñas y los niños asimilan de manera inconsciente una gran cantidad de pautas de comportamiento social cargadas de estereotipos sexistas (Torres Fernández & Arjona Sánchez, s.f.; Berk, 1999; Lomas, 2002). Y es que al igual que ocurre en el ámbito familiar, los personajes mediáticos actúan como modelos de conducta para los niños y niñas, de modo que, habitualmente, se identifican con ellos y reproducen sus valores, actitudes, formas de hablar, de comportarse...en definitiva, reproducen sus modos de ser hombre o mujer (Espín Martínez, s.f.). De esta forma, continúan incorporando a sus esquemas de género una serie de conductas, actitudes, vestimentas o juegos, diferenciados para niñas y niños.

3.1.2. La adquisición progresiva de la identidad de género en la primera infancia

Como resultado de todas estas influencias sociales (familia, escuela, iguales y medios de comunicación), los niños y niñas van adquiriendo toda una serie de conocimientos estereotipados y construyendo sus propios **esquemas de género**, o categorías masculinas y femeninas, con las cuales interpretan el mundo circundante y acomodan su conducta a los requerimientos impuestos por la sociedad (Berk, 1999; Giménez-Dasí, 2008). Así, una criatura

de tan solo dos años de edad es capaz de emplear correctamente las etiquetas verbales de “niña” o “niño” para referirse a sí misma o a las personas que la rodean. Aunque, en este momento, la asignación de dichas etiquetas la realiza basándose exclusivamente en atributos externos y visibles tales como la ropa, los complementos, el pelo, etc. (Bembibre Serrano & Montes Lozano, 2010). Además, a esta edad, o incluso unos meses antes, los pequeños y pequeñas ya demuestran ciertas preferencias relativas al género, decantándose por determinados juguetes o juegos, y rechazando otros.

No obstante, estos esquemas de género se van haciendo más complejos con el paso del tiempo, de modo que a los tres o cuatro años una criatura está convencida de que ciertas conductas, actividades, objetos, etc., son representativos de un determinado sexo pero no del otro y, como consecuencia, empieza a adaptar conscientemente su comportamiento, sus gustos y sus preferencias a tales pautas. Además, las criaturas se van haciendo cada vez más selectivas, de modo que prefieren relacionarse con niños y niñas de su mismo sexo y rechazan, como señalé anteriormente, a aquellas compañeras y compañeros que se alejan de los estereotipos sexistas tradicionales (Berger, 2004). A partir de los cinco años de edad, las pequeñas y pequeños ya presentan conductas altamente estereotipadas, y llegan incluso a entender las pautas sociales que las regulan como normas inquebrantables.

Los esquemas de género se adquieren a edades muy tempranas pues, como expuse en párrafos anteriores, desde el mismo momento del nacimiento nuestra sociedad establece constantes diferenciaciones entre hombres y mujeres. Estos esquemas, una vez adquiridos, serán utilizados durante toda la vida del individuo, dirigiendo las expectativas, conductas, valoraciones y atribuciones que realice acerca de lo que es propio de las mujeres y lo que es propio de los hombres (Giménez-Dasí, 2008).

Sin embargo, aunque la identidad de género se va construyendo desde edades muy tempranas, la **constancia del género**, esto es, la comprensión de que el sexo es un rasgo biológico que no se modifica con la ropa o las actividades, no se adquiere hasta los seis o siete años de edad (Berk, 1999). Esto significa que a la hora de determinar el sexo de una persona, las pequeñas y pequeños priorizan las diferencias sociales sobre las biológicas, llegando a afirmar que el sexo de un niño cambia si se deja el pelo largo o se pone una falda. Según Berger (2004) es curioso que, a pesar de que las diferencias anatómicas son mucho menos evidentes en la infancia que en la adultez, las diferencias de género parecen ser más significativas y rígidas para los niños y niñas que para las personas adultas.

3.2. La construcción de género a través de los cuentos infantiles

Los cuentos infantiles constituyen, hoy en día, uno de los recursos más empleados por los maestros y maestras en las aulas de los centros escolares, además de ser uno de los instrumentos con mayor poder educativo que en ellas podemos encontrar, ya que ayudan a formar el carácter, la personalidad y la vida de aquellas criaturas que en un futuro serán personas adultas (Moya Méndez, 2008; Martínez Urbano, 2011).

El enorme poder de atracción que estos recursos ejercen sobre el alumnado (especialmente sobre las niñas y niños de edades más tempranas) constituye una oportunidad increíblemente positiva de aprendizaje; una oportunidad que todo docente debe saber aprovechar. Pero lo importante de los cuentos no es solo su poder para captar la atención e interés del alumnado de manera instantánea, sino que estos recursos constituyen un material óptimo para acercar al alumnado a un sinfín de conocimientos y aprendizajes. A través de los cuentos, las niñas y niños pueden aproximarse y realizar un primer contacto no solo con el mundo de la literatura y la lectoescritura, sino también con las matemáticas, la naturaleza, la historia, el arte, la educación en valores... al tiempo que despiertan y hacen volar su imaginación, su creatividad, aumentan su vocabulario, construyen su personalidad, descubren nuevas culturas, formas de vida, historias, etc. (Federación de Enseñanza de CC.OO. de Andalucía, 2009; Espín Martínez, s.f.).

Así, los cuentos permiten a los pequeños y pequeñas acceder a un universo que les resulta atractivo, a través del cual aprenden motivados y casi sin darse cuenta, pues estos recursos forman parte de ese currículum oculto mencionado por Muñoz Sánchez (2004) y que resulta tan relevante en la educación del alumnado de Educación Infantil.

El enorme valor educativo del cuento queda patente, asimismo, en los discursos de numerosos autores y autoras. Un ejemplo de ello lo encontramos en las palabras de Andreucci y Mayo (1993, citados por Justo & Franco, 2009), quienes alegan que el cuento permite a las niñas y niños interpretar, desde su mundo interior, el universo que les rodea, proporcionándoles una gran cantidad de material novedoso y fascinante que les permite enriquecer su mundo imaginario y su actividad lúdica. Del mismo modo, Bigas (2007) establece que “la lectura y la explicación de cuentos son los únicos factores que contribuyen claramente al éxito en el proceso de alfabetización” (p. 63). Una información que es complementada con las palabras de Bettelheim (2004), quien considera que, al mismo tiempo que divierten a las criaturas, los cuentos les ayudan a comprenderse y fomentan el desarrollo de su personalidad; les brindan significados a distintos niveles y enriquecen su existencia de tan múltiples formas, que no hay

libro que pueda hacer justicia a la gran cantidad y variedad de contribuciones que estas historias les aportan en su vida diaria.

A través de estos argumentos queda demostrada la importancia que desempeñan los cuentos infantiles en la educación integral de los más pequeños y pequeñas. No obstante, y según diferentes autores y autoras (Espín Martínez, s.f.; Torres Fernández & Arjona Sánchez, s. f.; Subirats & Tomé, 1992; Turín, 1995; Mateos & Sasiain, 2008; Moya Méndez, 2008), no todos los cuentos constituyen buenos recursos para ser presentados al alumnado en las aulas de los centros educativos. Y es que estos instrumentos son poderosos transmisores y reproductores de ideologías y valores que, en muchas ocasiones, pueden no ser los más adecuados para la formación de nuestro alumnado. Con ello me refiero a la reproducción de las jerarquías sociales tan marcadas en nuestra sociedad, a la transmisión de contravalores como el egoísmo, la venganza, el consumismo, la envidia, el ansia de popularidad...o, ya centrándome en el ámbito que nos ocupa, a la reproducción y preservación del sexismo y de esa cultura androcéntrica que viene marcando nuestra cultura y nuestras vidas desde tiempos inmemoriales.

Como bien alega Zipes (1982, citado por Davies, 1994), los cuentos son uno de los medios más sencillos que las personas adultas emplean para permitir a la infancia acceder al orden racional del mundo social en el que ellas mismas creen. Según este autor, los cuentos infantiles emplean muchos de los dualismos característicos del pensamiento occidental (como el dualismo masculino-femenino u hombre-mujer) con el fin de preservar la ordenación tradicional de la sociedad. Así, muchas de las historias que encontramos en los cuentos infantiles exponen cómo es el mundo o cómo ha sido construido en base a esa cultura androcéntrica predominante en nuestra sociedad, en lugar de mostrarnos cómo debería ser. En este sentido, Mateos y Sasiain (2008) consideran que la mayoría de los cuentos, tanto clásicos como actuales, refuerzan los prejuicios y estereotipos atribuidos socialmente a las mujeres y a los hombres, al tiempo que establecen discriminaciones por razón de sexo.

De este modo, los cuentos infantiles se convierten (al igual que las familias, la escuela, los iguales y los medios de comunicación) en poderosos instrumentos que influyen de manera decisiva en la formación de la identidad de género de las nuevas generaciones, interviniendo en la visión que estas adquieren de sí mismas y del mundo que las rodea (Espín Martínez, s.f.). Como afirma Turín (1995), a través de los cuentos “niñas y niños se ven alentados de mil formas posibles a aceptar la valoración que la sociedad establece sobre las características psicológicas

y sobre los comportamientos que se les presentan como “típicos” y “naturales” de uno y otro sexo” (p.7).

Una de las cuestiones más influyentes en la construcción de la identidad de género a través de los cuentos es la frecuencia de aparición de los personajes masculinos y femeninos en sus páginas. Y es que según Espín Martínez (s.f.), la mayor presencia de los personajes masculinos sobre los femeninos es evidente en los cuentos infantiles; un hecho que llevará a las niñas a infravalorarse a sí mismas, desarrollando un menor autoconcepto y una menor autoestima que sus compañeros varones (García García et al., 2002).

Esta misma idea es defendida por Torres Fernández y Arjona Sánchez (s.f.), quienes afirman que el sexo femenino se ve claramente perjudicado a través de estos recursos, especialmente en el caso de los cuentos tradicionales, pues las niñas, al sentarse delante de un libro, tardan en encontrar un personaje de su mismo sexo y, cuando al fin lo encuentran, “observan que protagoniza un papel estereotipado e insignificante, captando el mensaje... “las mujeres no son miembros de la sociedad tan importantes como los hombres” o bien “la mujer está al servicio del hombre” (p. 135).

No obstante, debemos tener presente que, además de la mayor o menor presencia y protagonismo de los personajes, las características, valores, actitudes, comportamientos... vinculados a uno y otro sexo también condicionan la identidad de género que desarrollarán las criaturas del aula. Y es que mientras en la mayor parte de las ocasiones los hombres son representados en el ámbito del poder y la aventura; las mujeres continúan estando ligadas al entorno doméstico y al cuidado de los seres queridos. Del mismo modo, mientras a los personajes masculinos se les considera valientes, fuertes, intrépidos e inteligentes; a los femeninos se les relaciona con la tranquilidad, la belleza, la dulzura, el orden, el miedo, la debilidad o la dependencia en la resolución de los problemas a los que se enfrentan (Espín Martínez, s.f.). Estos papeles tan rígidos e inflexibles que presentan los personajes de los cuentos infantiles, encierran y transforman la personalidad de las nuevas generaciones, intentando adaptarla a las demandas androcéntricas de la sociedad (Turín, 1995).

Los cuentos se convierten así en poderosas herramientas a través de las cuales los niños y niñas aprenden qué es lo que su familia y la sociedad en la que viven esperan de ellos, tanto a nivel personal como profesional. Además, los personajes de cuentos se convierten, en numerosas ocasiones, en referentes o modelos a seguir, por lo que los pequeños y pequeñas reproducen sus comportamientos y actitudes fielmente, sin cuestionarlas en absoluto. Es decir,

los cuentos infantiles, especialmente los tradicionales, “han servido y siguen sirviendo para transmitir y mantener los prejuicios sociales, al ser sus personajes modelos que niños y niñas imitan” (Torres Fernández & Arjona Sánchez, s. f., p. 106).

Es por todo ello que adquiere gran relevancia el análisis de estos cuentos con las alumnas y alumnos en el aula, de modo que sean conscientes de las limitaciones y los rasgos discriminatorios que transmiten, y sean capaces de rechazarlos y construir nuevos modelos sociales libres de prejuicios y estereotipos sexistas (Mateos & Sasiain, 2008; Moya Méndez, 2008).

Otra de las posibilidades es la selección y presentación en el aula de cuentos no sexistas, que proporcionen al alumnado una nueva visión de la realidad, caracterizada por una rotura del orden social existente. Para ello resulta fundamental que el personal docente adquiera criterios que le permitan realizar una selección y un análisis previo antes de presentar a las niñas y niños estos materiales (Subirats & Tomé, 1992). Debemos tener presente que solo si tomamos medidas lograremos construir una sociedad mejor, en la que la igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres sea una realidad.

Sin embargo, el análisis y la selección de cuentos no sexistas no es una labor sencilla de llevar a cabo por varios motivos. En primer lugar, el carácter “universal” y “natural” que otorgamos a muchos de los prejuicios que poseemos sobre la condición hombre/mujer hace que estos nos sean complicados de detectar; de modo que nos convertimos, sin pretenderlo, en transmisores de ideologías y prejuicios que no aprobamos (Moreno, 2000). En segundo lugar, la cantidad de factores a tener en cuenta a la hora de seleccionar y analizar un cuento dificulta en gran medida este proceso. Y es que para que dicha selección se lleve a cabo del mejor modo posible, los y las docentes deben centrar su atención no solo en el texto del cuento, sino también en las ilustraciones y en los contenidos, de modo que analicen el número de personajes de cada sexo; quién ocupa el rol protagonista en cada caso; qué actitudes, comportamientos y actividades se asocian a cada uno de los personajes en función de su sexo; qué valores y prejuicios son transmitidos por el autor o autora, consciente o inconscientemente, en las páginas del cuento, etc. (Blanco García, 2006; Montes Santa-Olalla & Pérez Marsó, 2002).

A continuación, expondré los principales factores a tener en cuenta a la hora de realizar la selección y análisis de un cuento, aunque dichos factores también se pueden tener en cuenta a la hora de analizar y seleccionar otros materiales escolares de similares características.

3.2.1. El análisis del lenguaje

A través del texto, esto es, a través de los mensajes escritos presentes en el cuento, el autor o autora puede estar introduciendo, de manera sutil, la discriminación de género y los estereotipos sexistas. Existen diferentes formas de conseguir este efecto:

Por un lado, el uso del masculino como genérico universal. Esta es una costumbre muy arraigada en nuestra sociedad, heredada de la cultura androcéntrica y patriarcal (IMOP, 2000; Moreno, 2000; Sánchez Bello, 2002). A través de ella se omite a las mujeres de numerosos discursos, ya sea porque la autora o el autor ni siquiera tiene la intención de mencionarlas, o porque se las obliga a sentirse incluidas dentro de un genérico masculino que no les corresponde. En este sentido, Garí Pérez (2006) señala que:

No se debe usar el término hombre para referirse a ser humano, ya que detrás de dicha palabra no se incluye a las mujeres. En el caso de que la pretensión sea de incluirlas, estas quedan invisibilizadas y cuando ni siquiera se pretende, se las ignora y excluye (p. 29).

No obstante, las razones que justifican la inadecuada utilización del término masculino como genérico universal no se basan exclusivamente en razones éticas, sino también lingüísticas. Como bien alega Lomas (2006), “cuando nombramos el mundo en masculino y en femenino utilizamos el lenguaje con una mayor precisión léxica y por tanto con una mayor adecuación referencial” (p. 34). Esta misma idea es defendida por Montes Santa-Olalla y Pérez Marsó (2002), al afirmar que el empleo de usos discriminatorios en el lenguaje no solo resulta injusto, sino también inapropiado lingüísticamente hablando, ya que se dificulta en gran medida la comunicación entre las personas al no poder referenciarse adecuadamente la realidad que se quiere nombrar.

Y es que, efectivamente, lo que estamos generando con el uso de estos términos es una sensación de incertidumbre, pues mientras todas las niñas se sienten incluidas ante el empleo de términos genéricos femeninos; cuando empleamos un genérico masculino como referente universal la situación cambia, ya que deberemos recurrir al contexto para averiguar si efectivamente las mujeres están incluidas o si, por el contrario, dicho término hace mención exclusiva a los varones.

Pero esta no es la única forma de discriminación sexista que encontramos en el lenguaje ya que, como afirma García Meseguer (citado por Moreno, 2000 & Ballarín Domingo, 2006),

existe también un fenómeno lingüístico denominado: salto semántico. Este fenómeno, directamente relacionado con el anterior, afecta al significado del discurso, y se caracteriza porque la autora o autor empieza empleando un genérico masculino en el que, aparentemente, intenta reflejar tanto a hombres como a mujeres. No obstante, a medida que avanza la narración el lector o lectora es consciente de que este genérico se refería únicamente a las personas de sexo masculino, excluyendo por completo a las mujeres. De esta manera se rompe la coherencia del discurso, ya que se obliga a quien lee a construir un nuevo esquema mental diferente al inicial. Este fenómeno del salto semántico resalta la necesidad de buscar alternativas al uso del masculino como genérico universal, de modo que tanto mujeres como hombres se encuentren incluidos en la totalidad de los discursos (Garí Pérez, 2006).

Asimismo, el uso de formas femeninas a la hora de designar oficios y profesiones tradicionalmente ligadas al hombre continúa siendo poco habitual en la sociedad actual (Lomas, 2006; Torres Fernández & Arjona Sánchez, s.f.). Así, se habla de enfermeras, limpiadoras, secretarias... pero no de médicas o juezas ya que, en este último caso, la mayor parte de la población continúa empleando términos como “la juez” o “la médico”. De este modo, se siguen reforzando y manteniendo los estereotipos sexistas existentes en nuestra sociedad (Garí Pérez, 2006), y, por lo tanto, las criaturas continúan aprendiendo desde edades muy tempranas cuáles son los cargos u oficios a los que se “deben” dirigir.

En definitiva, debemos tener presente en todo momento que el lenguaje, y la forma en que lo utilizamos, influyen decisivamente no solo en la comunicación entre las personas, sino también en la construcción de su personalidad. Y es que a través de esta importante herramienta somos capaces de conocer el mundo que nos rodea, así como toda la serie de valores, prejuicios, ideas y estereotipos que existen en nuestra sociedad. Como bien señala Tannen (1996, citada por Lomas, 2006), “las palabras importan. Aunque creamos que estamos utilizando el lenguaje, es el lenguaje quien nos utiliza. De forma invisible moldea nuestra forma de pensar sobre las demás personas, sus acciones y el mundo en general” (p.32). Es por ello que debemos prestar gran atención al uso que hacemos de él, pues de lo contrario seguiremos contribuyendo a la preservación de todo tipo de estereotipos, valores y prejuicios sexistas, que no afectan solo a las mujeres, sino a ambos sexos, privándoles de la posibilidad de construir su personalidad y sus vidas libremente.

Pero no solo eso, sino que si continuamos empleando un lenguaje sexista, seguiremos fomentando la discriminación del género femenino, de modo que las niñas seguirán

aprendiendo, desde muy pequeñas, que ellas no cuentan, que su género no tiene cabida en los discursos orales y escritos (Moreno, 2000); les estaremos enseñando a sentirse incluidas dentro del genérico masculino, es decir, dentro de un género que no les corresponde.

Por último, me parece importante incluir una argumentación realizada por Montes Santa-Olalla y Pérez Marsó (2002), quienes nos recuerdan que el lenguaje está abierto a nuevos usos, y ofrece infinitas posibilidades para conseguir superar las desigualdades y discriminaciones existentes entre las personas por cuestiones de género. Estas autoras resaltan la importancia de que este mismo mensaje sea transmitido a través de las producciones editoriales, de manera que la sociedad empiece a emplear la lengua reflexivamente y conforme a los principios fundamentales de la igualdad de oportunidades entre los géneros.

Es decir, debemos tener en cuenta que el lenguaje no es una herramienta estática, sino que está sujeta a una serie de cambios que la hacen variar con el paso del tiempo. Y es precisamente esta característica la que nos puede llevar a alcanzar la tan ansiada igualdad de oportunidades. Debemos intentar otorgarle un nuevo sentido al uso que hacemos del lenguaje, de modo que empecemos a nombrar el mundo en femenino y en masculino, pues solo así conseguiremos alcanzar nuestro objetivo: la igualdad de oportunidades entre las personas y la libertad de estas por construirse a sí mismas libremente. Esto mismo piensa Lomas (2006), al afirmar que “nombrar el mundo en masculino y en femenino no sólo es posible sino también deseable e ineludible, si deseamos contribuir a una mayor equidad entre mujeres y hombres” (p. 34).

3.2.2. El análisis de las imágenes

Al igual que en el caso del lenguaje, el análisis de las imágenes contenidas en los cuentos infantiles debe ser llevado a cabo de manera rigurosa por el profesorado del centro. Estos recursos, aparentemente inocentes, son incluso más poderosos que las palabras, ya que transmiten información de manera inmediata a las lectoras y lectores, y ejercen una enorme influencia sobre el alumnado, quien en muchas ocasiones capta y descubre la historia del cuento únicamente a través de sus ilustraciones (Montes Santa-Olalla & Pérez Marsó, 2002). “En las edades más tempranas, la interpretación del dibujo prevalece sobre la lectura de la palabra escrita ya que esta ofrece todavía considerables dificultades a los jóvenes lectores” (Moreno, 2000, p. 33). Así pues, estos elementos se pueden convertir, sin que nos demos cuenta, en fuertes reproductores de estereotipos y prejuicios relativos a la condición de género. En este sentido, Blanco García (2006) señala que, en algunos niveles educativos, las imágenes constituyen la principal fuente de información; además, destaca que al emplear un lenguaje

icónico son fundamentales para transmitir mensajes, en muchas ocasiones colmados de estereotipos, que al ser captados por medio de canales sensitivos y perceptivos pueden escapar a un análisis consciente y explícito.

Así, para la detección del sexismo existente en las ilustraciones de los cuentos infantiles resulta imprescindible analizar diversos factores. Entre ellos, el número de personajes masculinos y femeninos que aparecen representados en sus páginas, de modo que comprobemos si efectivamente, y como afirman Turin (1995), Moreno (2000) y Espín Martínez (s.f.), la mayoría pertenecen al sexo masculino.

Otros de los factores a tener en cuenta en dicho análisis son el vestuario y los rasgos físicos con los que se describe a los y las protagonistas, las posturas y actitudes que dichos personajes adoptan (pasividad, valentía, sumisión, fortaleza, ternura, agresividad, etc.), los trabajos o actividades que desempeñan (arreglar un coche, fregar los cacharros, leer el periódico, cocinar...), quién ocupa el rol protagonista de la imagen (si se trata de un hombre/niño, de una mujer/niña o de un colectivo mixto), o cuál es el contexto en el que cada personaje es representado (entorno público, privado, recreativo, laboral, etc.) (Montes Santa-Olalla & Pérez Marsó, 2002; Blanco García, 2006).

Asimismo, es importante examinar la composición visual de la imagen (Subirats & Tomé, 1992), de manera que analicemos qué personajes ocupan el primer plano, y cuáles son representados en un enfoque secundario; qué personajes ocupan el espacio central, y cuáles la periferia; si existen diferencias en el tamaño de los protagonistas en función del sexo al que pertenecen; o si la presencia de ornamentación y la atribución de los colores está condicionada por el género del personaje.

A través de todos estos factores se pueden estar transmitiendo toda serie de prejuicios o ideas estereotipadas que influirán en la construcción de la identidad de género de las criaturas del aula. Y es que según Turin (1995) y Moreno (2000), a la hora de construir a los personajes femeninos o masculinos que aparecen en las historias infantiles, todo está muy marcado y delimitado por unos prejuicios y una forma androcéntrica de entender el mundo.

Cabe destacar que otras autoras, como Montes Santa-Olalla y Pérez Marsó (2002), afirman que muchas editoriales ya han tomado medidas relevantes de cara a la introducción de imágenes no sexistas en sus libros. Aunque dichas autoras coinciden con las anteriores al defender la insuficiencia de tales modificaciones, ya que consideran que a través de las ilustraciones de los libros infantiles se continúan reproduciendo numerosos estereotipos tradicionales de género; si

bien apuntan que tal reproducción se produce, en la mayor parte de las ocasiones, de manera inconsciente. Y es que la temprana interiorización de estas ideas dificulta en mayor medida su erradicación pues, como señalé anteriormente, percibimos todas estas cuestiones como algo “natural” e “inmodificable”, ya que no conocemos una realidad diferente.

3.2.3. *El análisis de los contenidos*

El último de los factores a tener en cuenta a la hora de analizar un cuento infantil son los contenidos plasmados en sus páginas. Como señala Blanco García (2006), tanto las temáticas como la información que los cuentos infantiles presentan al alumnado deben ser consideradas como aspectos fundamentales en el proceso de enseñanza-aprendizaje, puesto que constituyen importantes elementos de transmisión de cultura. A través de ellos, las niñas y niños aprenden cómo es el mundo, o cómo ha sido configurado en base a la cultura androcéntrica dominante.

Así, es frecuente observar como el autor o autora del cuento atribuye diferentes características, valores, actitudes, capacidades, comportamientos, profesiones... a los personajes en función del sexo al que pertenecen (Turin, 1995). De este modo, y aun a pesar de que la mujer está cada día más presente en la vida pública, muchos cuentos infantiles siguen ofreciendo la imagen del sexo femenino como una figura ligada al ámbito doméstico, al cuidado de los hijos e hijas o de los más mayores; y totalmente desvinculada de ámbitos intelectuales, recreativos o de poder (Moreno, 2000). Asimismo, y como ya señalé en apartados anteriores, se las representa como personajes débiles, dependientes en todo momento de la figura del varón, siendo pocas las ocasiones en las que estas mujeres demuestran valentía o seguridad en sí mismas. Además, se trata de personas muy preocupadas por el aspecto físico (vestimenta, ornamentación...), y que se caracterizan por su ternura, delicadeza, saber estar, etc. (Espín Martínez, s.f.; Torres Fernández & Arjona Sánchez, s.f.).

En contraposición, encontramos al género masculino, el cual suele aparecer, casi siempre, en el ámbito público (trabajando fuera del hogar, practicando deporte, en momentos de ocio...), y rara vez realizando tareas de cuidado de la casa o de atención de las hijas e hijos. Del mismo modo, estos personajes suelen ser valientes, fuertes, inteligentes, decididos, poco preocupados por su imagen personal e, incluso, insensibles ante los distintos sucesos emocionales que se les presentan en su vida cotidiana. (Moreno, 2000; Torres Fernández & Arjona Sánchez, s.f.; Espín Martínez, s.f.).

De esta forma, los cuentos infantiles presentan a las criaturas una imagen muy diferenciada de cómo debe ser un hombre/niño y cómo debe ser una mujer/niña (IMOP, 2000),

condicionando su personalidad, sus gustos, sus expectativas de futuro, etc., es decir, estos recursos contribuyen eficazmente a la transmisión, asimilación y construcción de todo tipo de estereotipos y prejuicios sexistas por parte de los alumnos y alumnas; especialmente si estos no han adquirido todavía capacidad crítica.

En definitiva, todas estas representaciones que los cuentos infantiles recogen en sus páginas contribuyen al mantenimiento del orden social existente, aun cuando ese orden social está siendo cuestionado cada vez con mayor frecuencia en la sociedad actual. Y es que la mujer está cada día más presente en el mundo laboral (incluso en puestos de alto cargo), y los hombres van poco a poco adentrándose y colaborando en la esfera de lo privado (Turin, 1995; Moreno, 2000). No obstante, nuestros libros siguen reflejando una realidad diferente, en la que priman los estereotipos patriarcales (Mateos & Sasiain, 2008). Esta es una situación que debemos modificar cuanto antes, intentando hacer consciente al alumnado de que otra realidad es posible, es decir, de que lo ideal sería escoger los aspectos más positivos ligados a cada uno de los sexos y generar nuevos modelos de personalidad que rompan con la dicotomía femenino/masculino.

4. ANÁLISIS DE CUENTOS INFANTILES

Como ya mencioné al inicio del presente trabajo, en este apartado analizaré un conjunto determinado de cuentos infantiles con el objetivo de descubrir en qué medida estos recursos educativos pueden estar transmitiendo estereotipos y prejuicios sexistas que condicionan la construcción de género del alumnado de Educación Infantil.

4.1. Descripción de la muestra

Para la selección de la muestra se establecieron dos criterios principales:

- Que los cuentos hubieran sido leídos en las aulas de Educación Infantil del centro escolar donde fue efectuado mi período de prácticas.
- Que estuvieran publicados en fechas relativamente recientes.

Como resultado, se obtuvieron un total de veinte cuentos infantiles (véase anexo III), publicados entre 1995 y 2012, y dirigidos a niñas y niños de entre 3 y 6 años de edad, esto es, pertenecientes al segundo ciclo de Educación Infantil. La mayoría de estos cuentos poseen autoría femenina (71.4% de los casos) y, aunque todas las versiones utilizadas están escritas en lengua castellana, un 85.7% son obras de autoras y autores no españoles.

4.2. Metodología

El estudio llevado a cabo tiene un carácter descriptivo que combina la expresión de datos cuantitativos y cualitativos. Para llevarlo a cabo se seleccionaron una serie de bloques y se identificaron diferentes variables, subdivididas a su vez en varias categorías específicas que otorgan mayor riqueza al análisis realizado. En total, el estudio está dividido en tres bloques, dieciséis variables y cincuenta categorías específicas.

En el **primer bloque** se analiza individualmente el papel o la imagen que las autoras y autores de cuentos infantiles otorgan a los/as protagonistas en función del sexo al que pertenecen, al ser estos los personajes que más pueden condicionar la personalidad de las criaturas del aula. Las variables seleccionadas dentro de este bloque tratan cuestiones como la mayor o menor presencia de personajes masculinos y femeninos, la descripción física y psicológica que se les atribuye, el tipo de vestimenta, actividades o profesiones que desempeñan, los diferentes escenarios en los que son representados o, incluso, las finalidades últimas y la forma en que ambos sexos resuelven sus conflictos.

En el **segundo bloque** se analiza el papel que los cuentos infantiles otorgan a los personajes secundarios, estudiándose cuestiones como la mayor o menor presencia de mujeres/niñas y hombres/niños en sus páginas, los rasgos psicológicos que se les atribuyen, o el tipo de actividades y profesiones que desempeñan. Además, dicho papel será analizado de forma diferenciada en los cuentos con protagonista masculino y en los cuentos con protagonista femenina, para observar si están presentando una imagen distinta para el hombre y la mujer y, por tanto, influyendo de forma diferenciada en la construcción de la identidad de género del alumnado.

La relación variable/categorías establecida para estos dos bloques iniciales se muestra de forma resumida en las siguientes tablas, junto con una pequeña descripción que facilite la comprensión de las mismas.

Bloques 1 y 2: Protagonistas y Personajes Secundarios		
Variables	Categorías	Descripción
Descripción física	Cabello	Incluye datos referentes al peinado, tamaño y color del cabello
	Belleza	Características relativas a la presencia o ausencia de belleza
	Tamaño	Aspectos que indican la altura y/o robustez de los personajes
	Otras	Rasgos diversos que no son clasificables en ninguna de las categorías anteriores
Vestimenta y complementos	Formales	Recoge prendas como: camisas, pantalones largos, jerséis, vestidos, etc.
	Informales	Incluye todo tipo de ropa de deporte, así como vaqueros, disfraces, camisetas...
	Complementos	Abarca todo tipo de complementos: joyas, bolsos, carteras, bufandas, zapatos...
	Otras	Uniformes y prendas que no son clasificables en las categorías anteriores

Descripción psicológica	Intelectuales	Rasgos que denotan inteligencia o sabiduría
	Sociales	Características relativas al mundo social y a las relaciones con otras personas
	Afectivos	Rasgos que indican el carácter sentimental y afectivo de la persona
	Conductuales	Hace referencia a los comportamientos adoptados ante determinadas situaciones
	Actitudinales	Muestran las distintas formas de reaccionar o de enfrentarse a un suceso
Escenarios	Público	Todos aquellos espacios profesionales, de ocio... alejados del ámbito doméstico
	Privado	Escenarios vinculados al hogar o a sus dependencias próximas
Profesiones	Estereotipadas	Incluye aquellas profesiones socialmente vinculadas a un determinado sexo
	No estereotipadas	Recoge las profesiones tradicionalmente asociadas al género opuesto o atribuidas indistintamente a uno y otro sexo
Actividades	Intelectuales	Abarca todas aquellas actividades relacionadas con el aprendizaje formal, con las actividades escolares y extraescolares, la lectura de libros...
	Cuidado y atención	Tareas de cuidado y atención a los seres queridos y otras personas que demandan ayuda, así como cuidado de la propia imagen personal
	Domésticas	Labores relacionadas con el ámbito doméstico o el cuidado del hogar
	Juegos	Incluye todas las actividades relacionadas con el ocio y la diversión
	Sociales	Aquellas en las que se existe un diálogo o contacto social con otros personajes
Forma de resolver los conflictos	Solo/a	Recoge aquellas situaciones en las que el protagonista resuelve sus conflictos en solitario, sin la ayuda de terceras personas
	Pide ayuda	El protagonista pide ayuda a otros personajes para resolver sus problemas
Finalidades últimas	Superación personal	Implican la superación de algún miedo o el enfrentamiento ante problemas de tipo personal y/o profesional
	Diversión y descanso	Recoge las ocasiones en las que los personajes tienden a buscar el descanso o la diversión en su día a día
	Felicidad	Aquellas en las que la búsqueda de la felicidad está por encima de todo
	Meta externa o material	Implican la persecución de un objetivo que favorezca a terceras personas, o la adquisición de algo material

Cabe destacar que, tanto en la variable relativa a la descripción física como en la correspondiente a la vestimenta y a los complementos, se especifica si los datos son obtenidos a través del texto o de las ilustraciones, con la finalidad de analizar cuál de estos elementos aporta mayor información al alumnado.

Además, en la variable relativa a la descripción psicológica se especifica si los rasgos obtenidos son explícitos o no explícitos; entendiendo por explícitas aquellas características mencionadas en el texto o mostradas claramente a través de las ilustraciones, y por no explícitas aquellas que se deducen de la lectura del cuento o del visionado de las imágenes.

Por último, en el **tercer bloque** se analizan las diferencias en cuanto al tipo de cuentos protagonizados por los personajes de uno y otro sexo; así como las características del lenguaje empleado (forma en que se nombra a los diferentes colectivos, y empleo de diminutivos o aumentativos en función del sexo del personaje).

Del mismo modo que en el caso anterior, la relación variable/categorías se aprecia en la siguiente tabla, junto con una pequeña descripción de estas últimas:

Bloque 3: Argumento y Lenguaje		
Variables	Categorías	Descripción
Tipos de cuentos	Vida cotidiana	Incluye todos aquellos cuentos en los que se narran historias del día a día
	Fantásticos	Aquellos en los que aparecen animales míticos como dragones, fantasmas...
	Aventuras	Narran historias en las que los personajes abandonan el hogar para ir a recorrer el mundo en busca de aventuras
	Princesas	Recoge todas las historias relacionadas con castillos y princesas
	Versiones cuentos tradicionales	En ella se incluyen las versiones modernas de cuentos tradicionales
Forma en que se nombra a los colectivos	Masculino falso genérico	Recoge todos aquellos sustantivos masculinos a través de los cuales se nombra a colectivos integrados por personas de ambos sexos
	Genéricos	Abarca todos los sustantivos que incluyen lingüísticamente a hombres y mujeres
	Formulaciones en masculino y femenino	Hace referencia a todas aquellas ocasiones en las que se menciona a ambos sexos, ya sea nombrando en primer lugar al varón o a la mujer
Empleo de aumentativos y diminutivos	Diminutivos	Sustantivos y/o adjetivos que confieren un menor tamaño o importancia a los personajes, o que ponen de manifiesto un sentimiento de cariño hacia la persona
	Aumentativos	Sustantivos y/o adjetivos que aumentan el tamaño o la importancia de los personajes protagonistas

Una vez definidos los diferentes bloques, variables y categorías de estudio, se inició la recogida de datos. Para facilitar este proceso se diseñó una tabla de registro, compuesta por los bloques y variables anteriormente mencionados, que fue aplicada de forma individual a cada uno de los cuentos seleccionados (véase anexo I).

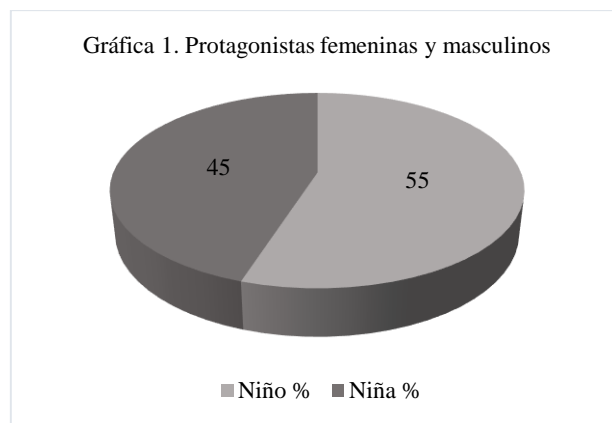
Tras esta recogida inicial, se agrupó toda la información en una tabla conjunta, en la que se organizaron todos los datos teniendo en cuenta las categorías específicas expuestas anteriormente (véase anexo II). El último paso consistía en cuantificar los datos obtenidos, para así poder diseñar las tablas y gráficas empleadas durante el análisis de los resultados.

4.3. Análisis de los resultados

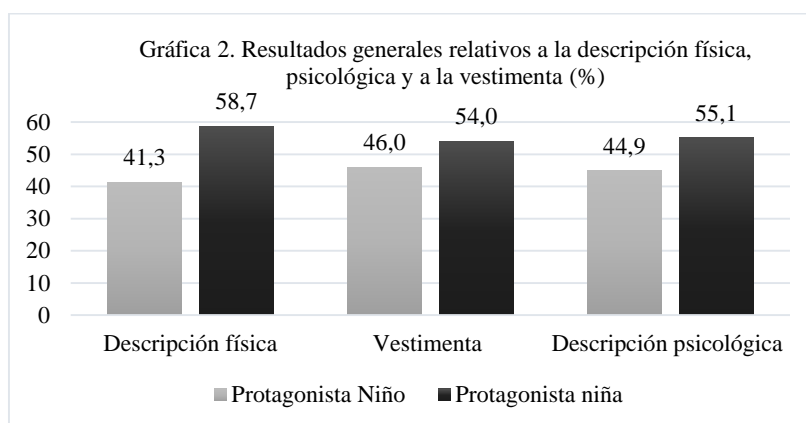
A continuación, se exponen los principales resultados obtenidos tras el proceso de observación y recogida de datos al que fue sometida la muestra de cuentos infantiles seleccionada.

4.3.1. Protagonista principal

En primer lugar, si se analiza el número de **protagonistas masculinos y femeninos** (véase gráfica 1), se puede observar como el porcentaje de niños (55%) es ligeramente superior al de niñas (45%). A pesar de ello, la diferencia entre ambos no es muy elevada, por lo que se podría decir que existe cierta equidad en cuanto al sexo atribuido a los personajes protagonistas de cuentos infantiles.



No obstante, si se observan los **resultados generales** obtenidos en las variables relativas a la descripción física, el vestuario y la descripción psicológica de los personajes principales de cuentos infantiles (véase gráfica 2), se pueden apreciar ciertas diferencias en la representación que estos recursos realizan de uno y otro sexo.



Así, se observa como la protagonista se describe con un mayor número de trazos físicos (58.7%) y psicológicos (55.1%) frente al protagonista, quien obtiene en los primeros un porcentaje del 41.3% y en los segundos un 44.9%. Del mismo modo, a la niña se le atribuyen un mayor número de prendas de vestir y complementos que a los varones (54%).

Además, al analizar los datos relativos a la **descripción física** (véase tabla 1), se aprecia cómo, tanto en el caso del protagonista como en el caso de la protagonista, la mayor parte de las características son aportadas o deducidas a través de las ilustraciones, ya que en el texto apenas se proporcionan datos. Si bien cabe resaltar que esta diferencia es más acusada en el caso de los varones, por lo que se puede afirmar que, en general, los autores o autoras de los cuentos infantiles otorgan mayor importancia al aspecto físico de las niñas que al de los niños.

Tabla 1. Descripción física del/a protagonista

Descripción física	Protagonista niño						Protagonista niña					
	Texto		Ilustraciones		Total		Texto		Ilustraciones		Total	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Cabello	0	0	13	100	13	34,2	1	5,3	18	94,7	19	35,2
Belleza	0	0	0	0	0	0,0	2	100	0	0	2	3,7
Tamaño	2	8,3	22	91,7	24	63,2	5	21,7	18	78,3	23	42,6
Otras	0	0	1	100	1	2,6	4	40	6	60	10	18,5
TOTAL	2	5,3	36	94,7	38	100	12	22,2	42	77,8	54	100

A continuación, analizaré individualmente las cuatro categorías correspondientes a la descripción física, de modo que se pongan de manifiesto las diferencias existentes entre uno y otro sexo en cada una de ellas. De esta forma, si se observa la categoría relativa al cabello, se puede decir que la totalidad de las características atribuidas a los niños se aprecian en las ilustraciones, donde se les representa con el pelo corto e incluso, en alguna ocasión, calvos. Sin embargo, y aunque en el caso de las niñas la mayor parte de la descripción es observada nuevamente en las ilustraciones (94.7%), la imagen que se ofrece de ellas es muy diferente, ya que todas poseen el pelo largo o media melena. En cuanto al color de pelo, la única diferencia destacable es que solo las protagonistas son pelirrojas.

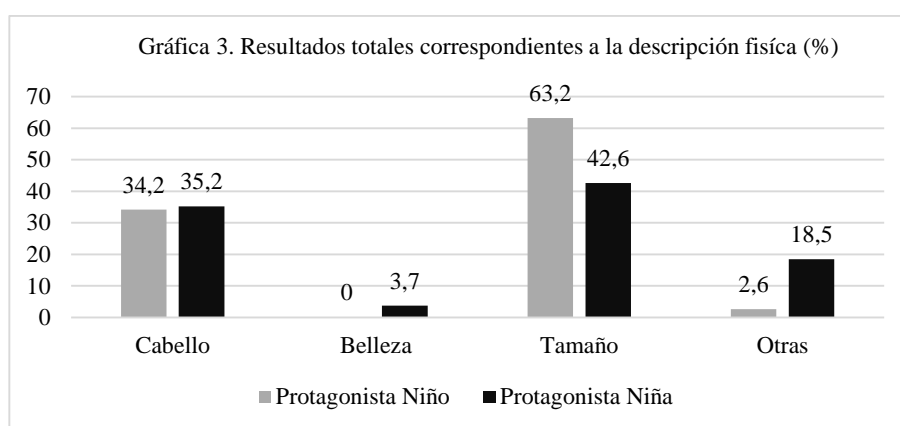
También se aprecian diferencias entre uno y otro sexo en la categoría de belleza. Y es que mientras este tipo de rasgos están totalmente ausentes en la descripción física del niño, en el caso de la niña se observa una mayor presencia, aunque la totalidad de ellos se manifiestan en el texto (muy, muy bella; muy guapa).

En la categoría de tamaño continúan predominando las características aportadas en las ilustraciones, tanto en el caso del niño (91.7%) como en el de la niña (78.3%). Si bien los adjetivos atribuidos a unos y otras también son muy similares, ya que ambos son representados, en la mayoría de los casos, como personajes delgados y bajitos. Otro dato característico es que, mientras en el texto se describe a las protagonistas como personajes pequeños, en el caso de los personajes masculinos existe mayor diversidad, atribuyéndoseles indistintamente adjetivos como pequeño o gigante.

La categoría otras está referenciada únicamente a través de las ilustraciones en el caso del protagonista, si bien en el caso de la niña existe un mayor equilibrio, ya que el 40% de dicha información se encuentra en el texto. Del mismo modo, la imagen presentada para unos y otras es muy diferente, pues mientras en el caso del niño simplemente se nos informa de la presencia

de pecas, a las niñas se las representa con largas pestañas, mejillas sonrosadas o los labios pintados.

En general, si se observan los resultados totales correspondientes a la descripción física (véase gráfica 3), se puede observar como el protagonista es descrito fundamentalmente en términos relativos al tamaño (63.2%) y al cabello (34.2%), obteniendo un porcentaje nulo en la categoría de belleza e ínfimo en la categoría correspondiente a otras características (2.6%). Por el contrario, y aun a pesar de que la protagonista es descrita igualmente de forma mayoritaria en términos relativos al tamaño (42.6%) y al cabello (35.2%), sus resultados en las categorías de belleza y otras características son ligeramente superiores a los obtenidos por los varones.



Por otro lado, si se observan los resultados correspondientes a la **vestimenta y a los complementos** atribuidos a una y otro protagonista (véase tabla 2), se aprecia cómo, nuevamente, la mayor parte de los datos son aportados a través de las ilustraciones, tanto para los personajes masculinos como para los femeninos.

Tabla 2. Vestimenta y complementos del/a protagonista principal

Vestimenta y complementos	Protagonista niño						Protagonista niña					
	Texto		Ilustraciones		Total		Texto		Ilustraciones		Total	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Formales	0	0	9	100	9	14,3	2	11,8	15	88,2	17	23,0
Informales	1	5	19	95	20	31,7	1	12,5	7	87,5	8	10,8
Complementos	5	18,5	22	81,5	27	42,9	6	15,4	33	84,6	39	52,7
Otras	1	14,3	6	85,7	7	11,1	0	0	10	100	10	13,5
TOTAL	7	11,1	56	88,9	63	100	9	12,2	65	87,8	74	100

Así, se puede apreciar como la totalidad de las prendas de vestir formales vinculadas al niño se muestran a través de las imágenes; si bien en el caso de la niña, un pequeño porcentaje también se muestra en el texto (11.8%). No obstante, las diferencias se acentúan si se analizan los diferentes tipos de prendas formales vinculadas a unas y otros pues, mientras a los niños se

les representa con pantalones largos, camisas y jerséis de punto, a las niñas se las caracteriza mayoritariamente por medio de faldas y vestidos; aunque, en determinadas ocasiones, ellas también aparecen representadas con la vestimenta mencionada anteriormente para los varones.

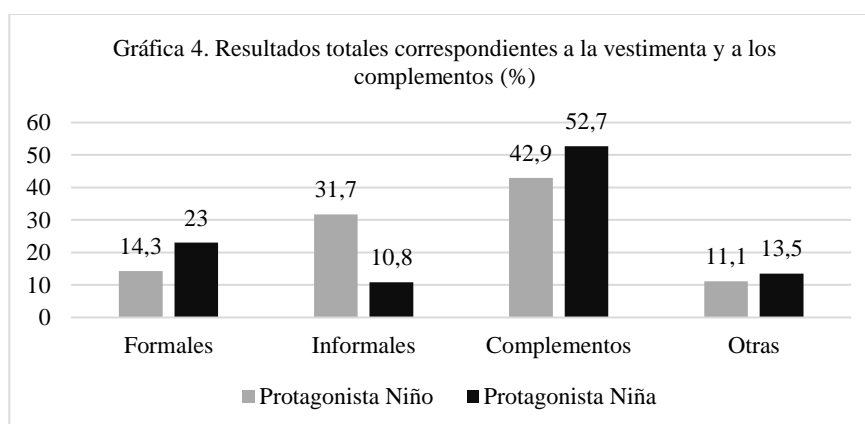
Asimismo, la categoría correspondiente a las prendas informales aparece referenciada fundamentalmente a través de las ilustraciones, tanto en el caso del protagonista (95%) como en el caso de la protagonista (87.5%). Sin embargo, las diferencias se vuelven más notorias si se analizan las diferentes prendas informales atribuidas a uno y otro sexo. Y es que mientras a las niñas únicamente se las representa por medio de vaqueros, camisetas, pantalones piratas o cortos; el vestuario atribuido a los varones es mucho más amplio, ya que no solo está constituido por todas las prendas anteriores, sino también por chándales, plumíferos, sudaderas, pantalones de tirantes, etc.

Una situación similar se presenta en la categoría de complementos, en la cual el porcentaje de accesorios presentes en el texto es mínimo en ambos casos (15.4% en el caso de la niña y 18.5% en el caso del niño). A pesar de ello, las diferencias vuelven a estar patentes en el momento de analizar los distintos tipos de complementos con los que ambos protagonistas son representados. Así, mientras a los personajes femeninos se les atribuyen bufandas, pendientes, collares de perlas, zapatos de tacón, sandalias... a los masculinos se los representa con espadas, escudos, yelmos de caballero, sombreros, carteras, bastones, etc.

En la categoría otras, la totalidad de las prendas vinculadas a las niñas se encuentran en las ilustraciones, siendo los niños quienes aparecen mínimamente referenciados a través del texto (14.3%). En este caso, y aunque ambos personajes son representados por medio de pijamas, el vestuario atribuido a los personajes femeninos es mucho más amplio, al estar conformado por otras prendas como camisones o delantales.

Otro dato destacable es el porcentaje total de prendas de vestir y complementos atribuidos a las protagonistas femeninas o a los masculinos, tanto a través del texto como de las ilustraciones. Así, observando la gráfica 4, se puede apreciar como las niñas aparecen representadas en un 23% de las ocasiones con prendas de vestir formales, además de estar ataviadas con numerosos complementos (52.7%). Por el contrario, y aunque el porcentaje de complementos empleados por los varones también es elevado (42.9%), en la mayoría de las ocasiones estos personajes suelen vestirse con prendas informales (31.7%). En cuanto a la categoría correspondiente a otras prendas, podría decirse que existe una mayor equidad entre

los resultados obtenidos por los personajes de uno y otro sexo, aunque la balanza se inclina en mayor medida hacia las protagonistas femeninas.



Por otro lado, si se analizan los datos obtenidos para la **descripción psicológica** de las y los protagonistas (véase tabla 3), se puede observar como la mayoría de las características se encuentran explícitas, ya sea en el propio texto o a través de las ilustraciones del cuento.

Tabla 3. Descripción psicológica del/a protagonista principal

Descripción psicológica	Protagonista niño						Protagonista niña					
	Explícito		No Explícito		Total		Explícito		No Explícito		Total	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Intelectuales	3	50	3	50	6	8,6	2	100	0	0	2	2,3
Sociales	2	50	2	50	4	5,7	2	22,2	7	77,8	9	10,5
Afectivos	5	83,3	1	16,7	6	8,6	6	60	4	40	10	11,6
Conductuales	11	68,8	5	31,2	16	22,9	10	58,8	7	41,2	17	19,8
Actitudinales	25	65,8	13	34,2	38	54,3	28	58,3	20	41,7	48	55,8
TOTAL	46	65,7	24	34,3	70	100	48	55,8	38	44,2	86	100

Esta diferencia se puede apreciar en la primera de las categorías (rasgos intelectuales), ya que la totalidad de las características otorgadas a las protagonistas se encuentran explícitas. No ocurre lo mismo si se analizan los datos obtenidos para los protagonistas, ya que en este caso existe un equilibrio total entre el número de características explícitas y no explícitas. Sin embargo, estas diferencias se difuminan si se analizan los diferentes rasgos intelectuales atribuidos a unos y otras, pues ambos personajes son descritos de forma bastante similar. Así, a ellos se les define como inteligentes, astutos o aficionados a la lectura; y a ellas como personas muy despabiladas o muy listas.

En lo referente a los rasgos sociales, cabe destacar que a las protagonistas se las describe en mayor medida de forma no explícita (77.8%), ofreciéndose de ellas la imagen de personas

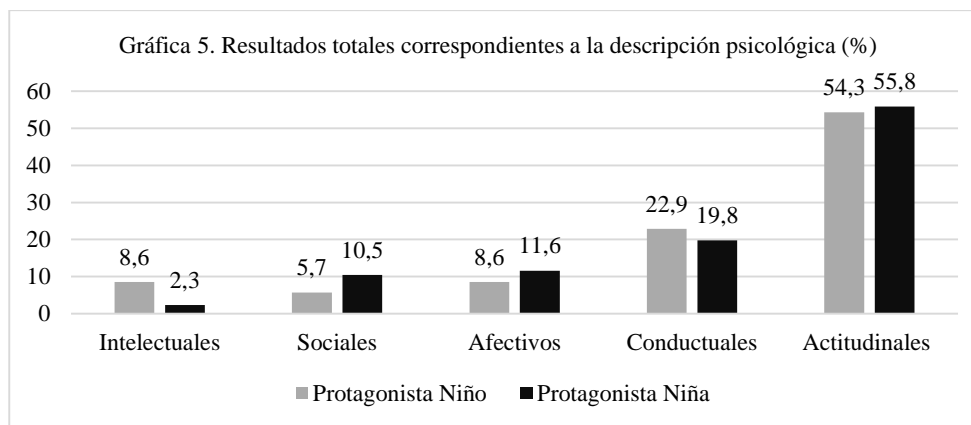
cotillas, charlatanas, solidarias o incluso ansiosas de popularidad. Por el contrario, en el caso de los niños vuelve a producirse el equilibrio mencionado en la categoría anterior (50% explícito/50% no explícito), y la imagen que se muestra de ellos es totalmente diferente a la aportada para las niñas, diciéndose de ellos que son muy amistosos e incluso algo tímidos.

En la categoría correspondiente a los rasgos afectivos, tanto las protagonistas femeninas como los masculinos son descritos en mayor medida de forma explícita (60% y 83.3% respectivamente). Además, a ambos personajes se los define como cariñosos y amantes de los animales; si bien a ellas se las describe también como dulces y detallistas, y a ellos como mimosos y melancólicos.

Una situación similar se produce en la categoría de rasgos conductuales, en la cual se refleja una mayor presencia de información explícita, tanto en el caso de las niñas (58.8%) como en el de los niños (68.8%). Si bien en este caso existe una gran diferencia a la hora de describir a unos y otras, pues mientras a ellas se las representa como traviesas, torpes, mandonas o inquietas; a ellos se les define como bromistas, desordenados, impulsivos e incluso un poco agresivos. A pesar de ello, también se observan ciertas características comunes a ambos sexos, ya que a unas y otros se les describe como personas trabajadoras y juguetonas.

En la categoría correspondiente a los rasgos actitudinales, continúan dominando las características aportadas de forma explícita (65.8% para los protagonistas masculinos y 58.3% para las femeninas). Sin embargo, y aun a pesar de que existen rasgos comunes a unas y otros (alegre, bueno/a), la mayoría siguen contribuyendo al fomento de dos modelos diferentes de personalidad para hombres y mujeres, pues mientras a ellas se las representa como personas soñadoras, curiosas, envidiosas, testarudas, amables, impacientes... a ellos se los describe como valientes, atrevidos, quejicas, autoritarios, orgullosos, etc.

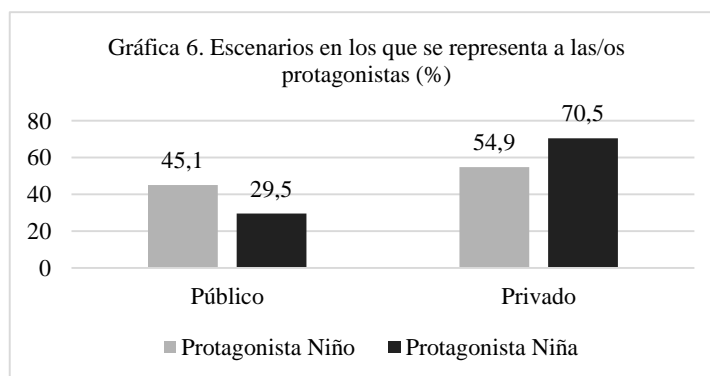
Por último, si se analizan los resultados generales obtenidos para esta variable (véase gráfica 5), se puede apreciar como los rasgos más empleados para describir psicológicamente tanto a niñas como a niños son los actitudinales (55.8% y 54.3%) y los conductuales (19.8% y 22.9% respectivamente). No obstante, es curioso observar como los rasgos intelectuales son atribuidos en mayor medida a los varones (8.6%), mientras que los sociales (10.5%) y afectivos (11.6%) se emplean más frecuentemente para la descripción psicológica de las protagonistas.



Las diferencias continúan estando presentes si se analizan los diferentes **escenarios** en los que son representados los protagonistas de uno y otro sexo. Y es que, aunque el número total de escenarios en los que son representados unos y otras es similar (véase tabla 4), si observamos la gráfica 6, veremos cómo los personajes masculinos son representados prácticamente de forma igualitaria en escenarios públicos (45.1%) y privados (54.9%); mientras que las protagonistas son representadas de manera mayoritaria en escenarios privados (70.5%).

Tabla 4. Escenarios en los que se representa a las/os protagonistas

Escenarios	Protagonista niño		Protagonista niña	
	N	%	N	%
Público	23	45,1	13	29,5
Privado	28	54,9	31	70,5
TOTAL	51	100	44	100

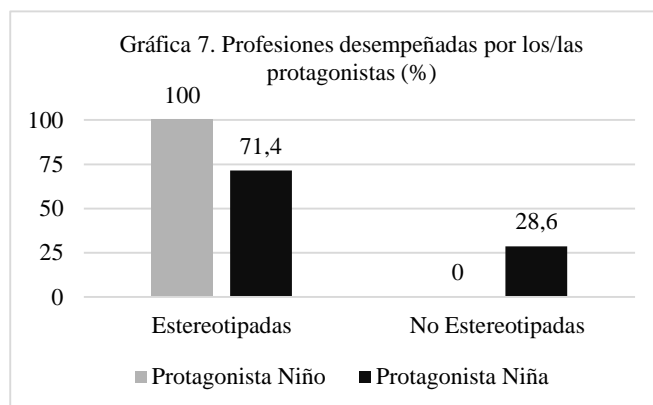


Pero no solo eso, sino que el tipo de espacios públicos relacionados con uno y otro sexo también son muy diferentes y están, en gran medida, estereotipados. Así, mientras a los varones se los representa en el colegio, en la biblioteca, en el aeropuerto, en la terraza de un bar o en la piscina; a las niñas se las representa en el centro comercial, en el parque o al lado de un río. Por el contrario, en lo que se refiere a los espacios privados, volvemos a encontrar una cierta similitud, pues la mayoría de personajes, ya sean femeninos o masculinos, aparecen representados de forma mayoritaria en la habitación, la cocina o el salón de su casa; si bien cabe destacar que tan solo las niñas son representadas en palacios.

Otra cuestión relevante es la relativa a las **profesiones** desempeñadas por unas y otros. De este modo, si se observan la tabla 5 y la gráfica 7, se puede apreciar como la totalidad de las profesiones desempeñadas por protagonistas masculinos están estereotipadas (payaso de circo); no ocurriendo lo mismo en el caso de las mujeres ya que, aunque la mayoría de ellas continúan ejerciendo profesiones estereotipadas (niñera, ama de casa o princesa), un mínimo porcentaje de ellas también desempeñan profesiones no estereotipadas (28.6%), tales como vigía o constructora.

Tabla 5. Profesiones desempeñadas por los/las protagonistas

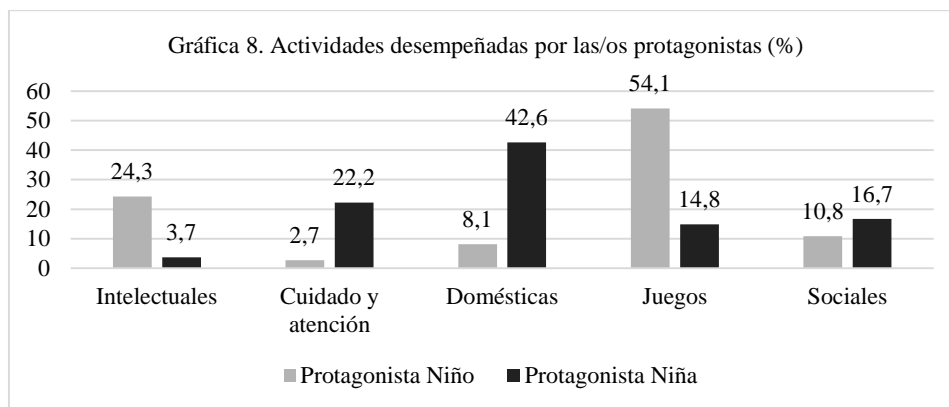
Profesiones	Protagonista niño		Protagonista niña	
	N	%	N	%
Estereotipadas	1	100	5	71,4
No Estereotipadas	0	0	2	28,6
TOTAL	1	100	7	100



Por otro lado, si observamos los resultados relativos a las diferentes **actividades** desempeñadas por los protagonistas en función del sexo al que pertenecen (tabla 6 y gráfica 8), volvemos a encontrar grandes diferencias. Así, mientras los niños aparecen en numerosas ocasiones jugando (54.1%) o realizando actividades intelectuales (24.3%), las niñas son representadas desempeñando fundamentalmente tareas domésticas (42.6%) o de cuidado y atención (22.2%). Cabe destacar que las actividades sociales también se atribuyen en mayor medida a las protagonistas, si bien en esta categoría existe una mayor equidad entre unos y otras.

Tabla 6. Actividades desempeñadas por los/las protagonistas

Actividades	Protagonista niño		Protagonista niña	
	N	%	N	%
Intelectuales	9	24,3	2	3,7
Cuidado y atención	1	2,7	12	22,2
Domésticas	3	8,1	23	42,6
Juegos	20	54,1	8	14,8
Sociales	4	10,8	9	16,7
TOTAL	37	100	54	100



Además, se encuentran diferencias si se analizan las distintas categorías de forma individual, ya que mientras las actividades intelectuales desempeñadas por los niños implican ir al colegio, hacer una torre de cubos, leer un libro en el sofá o ir a buscar libros a la biblioteca; las niñas se limitan a ir al colegio y asistir a clases de comportamiento.

Lo mismo ocurre en la categoría relativa a los juegos pues, además de la elevada diferencia en el porcentaje de juegos practicados por unos y otras, la mayoría de ellos se encuentran estereotipados. Así, mientras los niños juegan a ser superhéroes, van a pescar, hacen escalada o se divierten con los coches, camiones, aviones y dinosaurios de juguete; las niñas cantan, recogen moras, van al parque, juegan con sus mascotas o hacen picnic.

Asimismo, si se analizan las tareas de cuidado y atención, los estereotipos vuelven a estar presentes, pues las protagonistas se encargan de cuidar a sus mascotas, duchar a sus hijas e hijos, preparar la merienda a un ser querido, ayudar y reeducar a un amigo... Por el contrario, la única tarea de cuidado y atención desempeñada por un protagonista masculino en los cuentos infantiles analizados, implica ir a buscar y rescatar a un amigo perdido; actividad con la cual se vuelve a poner de manifiesto ese carácter heroico socialmente atribuido a los varones.

En la categoría correspondiente a las actividades domésticas, las diferencias se acentúan todavía en mayor medida. Y es que mientras los niños se dedican a decorar el salón con globos, recoger hojas en el jardín o podar el césped; las niñas friegan el suelo, barren, limpian el polvo, pasan la aspiradora, lavan la ropa en el río, mondan patatas, ordeñan vacas o sacan brillo a las cazuelas, entre otras muchas tareas.

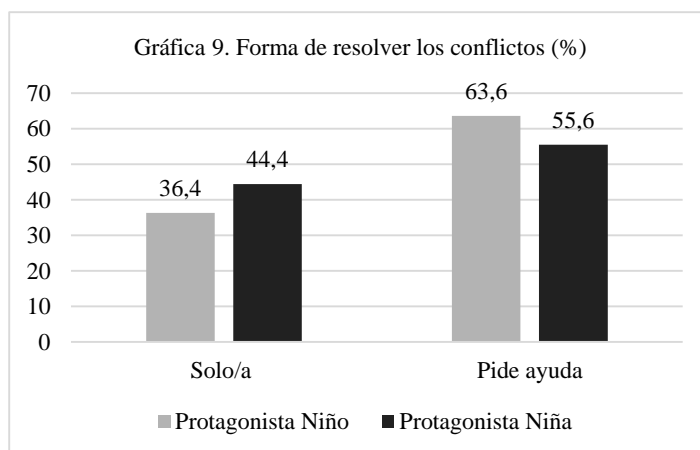
Por último, se encuentra la categoría relativa a las actividades sociales. Y si bien el porcentaje que tanto unas como otros dedicaban al desarrollo de dichas tareas era similar, las diferencias vuelven a estar patentes si analizamos los tipos de actividades desempeñadas. De este modo, mientras a los niños se los presenta conversando con sus compañeros en el patio del

recreo, visitando a un amigo, o repartiendo invitaciones de cumpleaños; a las protagonistas se las representa espiando a otras madres en el parque, hablando con todo el mundo, buscando un esposo para su hija o visitando a Papá Noel en el centro comercial. Así, resulta curioso observar como algunas de las tareas atribuidas a las niñas tienen una connotación negativa o recalcan ese carácter charlatán señalado anteriormente en la descripción psicológica.

A pesar de ello, si se analiza la forma en que los personajes principales **resuelven los conflictos** a los que se enfrentan en los cuentos infantiles (véase tabla 7 y gráfica 9), se puede apreciar una cierta equidad entre unas y otros, pues ambos tienden de manera mayoritaria a pedir ayuda a terceras personas (55.6% y 63.6% respectivamente). Otro dato destacable es que el porcentaje de protagonistas femeninas que actúan en solitario es ligeramente superior al masculino (44.4% frente a 36.4%), lo que puede indicar una mayor autonomía por parte de estas.

Tabla 7. Forma de resolver los conflictos

Forma de resolver los conflictos	Protagonista niño		Protagonista niña	
	N	%	N	%
Solo/a	4	36,4	4	44,4
Pide ayuda	7	63,6	5	55,6
TOTAL	11	100	9	100

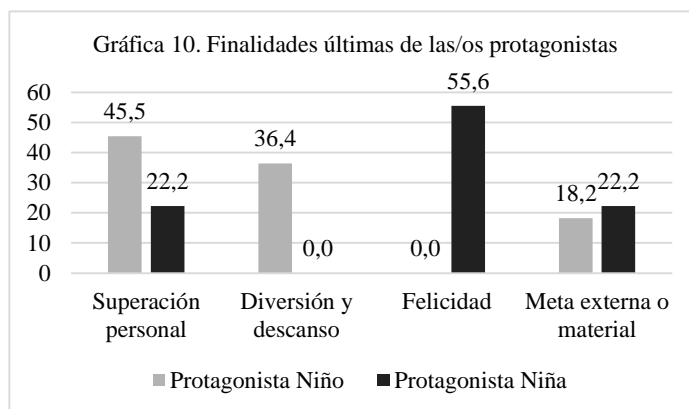


En último lugar, si se observan las **finalidades últimas** de los personajes principales (véase tabla 8 y gráfica 10), se puede apreciar como las protagonistas tienden a buscar la felicidad en la mayoría de las ocasiones (55.6%); si bien este fin no es perseguido en ningún momento por los protagonistas, a quienes, por el contrario, se les atribuyen como metas principales la superación personal (45.5%) y la diversión o el descanso (36.4%). Asimismo, es curioso observar como esta última finalidad es totalmente ajena a las niñas.

En cuanto a las metas externas o materiales, señalar que no son finalidades demasiado perseguidas ni por unas ni por otros, ya que los porcentajes obtenidos son del 22.2% y 18.2% respectivamente.

Tabla 8. Finalidades últimas de los/as protagonistas

Finalidades últimas	Protagonista niño		Protagonista niña	
	N	%	N	%
Superación personal	5	45,5	2	22,2
Diversión y descanso	4	36,4	0	0
Felicidad	0	0	5	55,6
Meta externa o material	2	18,2	2	22,2
TOTAL	11	100	9	100



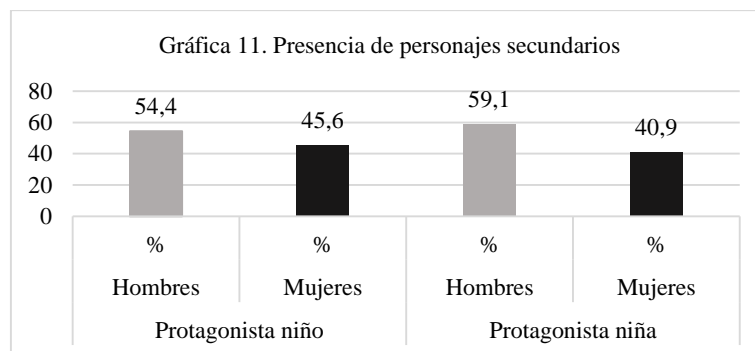
Si se dejan a un lado los porcentajes obtenidos, y se analizan las finalidades específicas que persiguen las niñas y niños dentro de las dos categorías comunes a ambos sexos (superación personal y consecución de metas externas o materiales), las diferencias continúan estando presentes. Y es que mientras en la primera de ellas los niños intentan triunfar en el ámbito profesional, adaptarse a su nuevo centro escolar o aceptar el divorcio de sus progenitores; las niñas simplemente intentan superar sus miedos o complejos físicos. De este modo, se puede apreciar como las finalidades de las protagonistas están relacionadas con inseguridades o problemas de autoestima, mientras que los protagonistas persiguen el triunfo profesional o la adaptación a una nueva situación personal.

Del mismo modo, a la hora de alcanzar metas externas o materiales, las protagonistas femeninas intentan ayudar a terceras personas; mientras que los masculinos, además de ayudar a los demás, intentan alcanzar también un beneficio propio. Así, se pone de nuevo de manifiesto ese marcado carácter de cuidado y ayuda a los demás que los cuentos infantiles atribuyen a las mujeres.

4.3.2. Personajes secundarios

Como ya comenté con anterioridad, el papel de los personajes secundarios será analizado de forma diferenciada en los cuentos con protagonista masculino y en los cuentos con protagonista femenina, para observar si están presentando una imagen diferente para el hombre y la mujer.

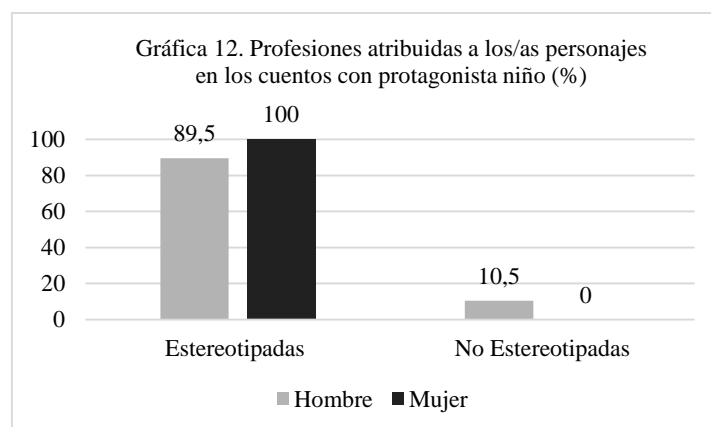
En primer lugar, es importante analizar el **número de personajes secundarios** que aparecen reflejados en las páginas de estos recursos, con el objetivo de detectar si existe una presencia desigual entre los miembros de uno u otro sexo. Así, si se observa la gráfica 11, se puede apreciar como la cantidad de hombres es ligeramente superior a la de mujeres en ambos tipos de cuentos; si bien la diferencia es mayor en las historias con protagonistas femeninas (59.1% frente a 40.9% respectivamente).



Por otro lado, se encuentran grandes diferencias si se analizan las distintas **profesiones** que los cuentos infantiles atribuyen a los personajes en función del sexo al que pertenecen (véase tabla 9). Así, en los cuentos con protagonista masculino (véase gráfica 12), las mujeres desempeñan en la totalidad de las ocasiones profesiones estereotipadas, mientras que en los hombres se aprecia una mayor variedad pues, aunque el 89.5% de las profesiones que desempeñan también están estereotipadas, un mínimo porcentaje de ellas corresponden a la categoría de profesiones no estereotipadas (10.5%).

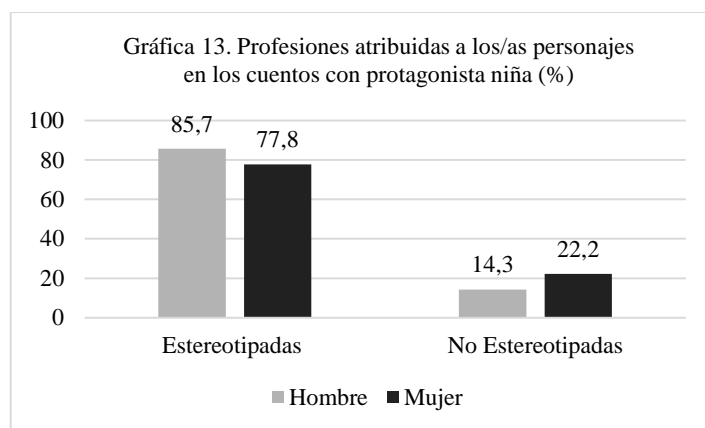
Tabla 9. Profesiones atribuidas a los/as personajes secundarios en función del sexo

Profesiones	Protagonista niño				Protagonista niña			
	Hombre		Mujer		Hombre		Mujer	
	N	%	N	%	N	%	N	%
Estereotipadas	17	89,5	8	100	12	85,7	7	77,8
No Estereotipadas	2	10,5	0	0	2	14,3	2	22,2
TOTAL	19	100	8	100	14	100	9	100



Así pues, en los cuentos con protagonista masculino se presenta a las mujeres ejerciendo profesiones claramente estereotipadas como dependienta, bailarina, maestra o bibliotecaria; mientras que a los hombres se les atribuyen profesiones como mago, dueño de circo, capitán de un barco pirata, doctor, astronauta, caballero, policía o, incluso, no estereotipadas como cocinero y pastelero.

Sin embargo, la situación cambia si se analizan los resultados obtenidos en los cuentos con protagonista femenina (véase gráfica 13). Y es que las mujeres desempeñan un mayor número de profesiones no estereotipadas con respecto al caso anterior, superando incluso el porcentaje obtenido por los varones (22.2% frente a 14.3%). De esta forma, podemos apreciar cómo, aun a pesar de que las profesiones estereotipadas continúan siendo las predominantes para ambos sexos, el número de profesiones no estereotipadas ha experimentado un ligero incremento frente a los cuentos con protagonista masculino.



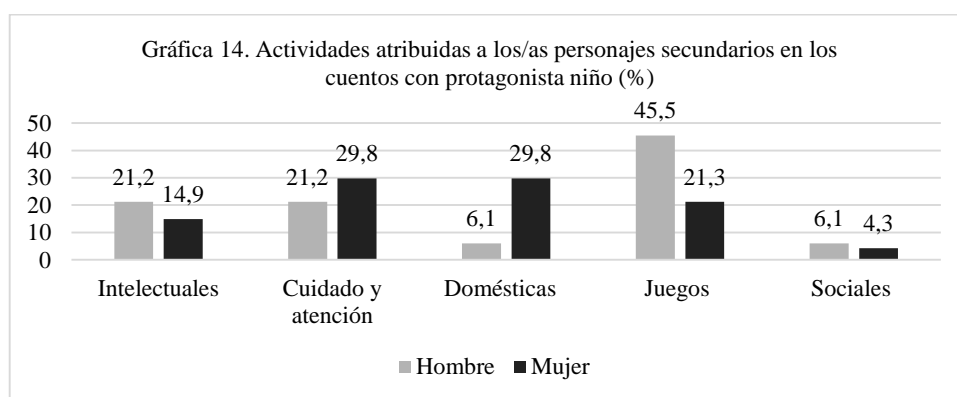
En estos cuentos se representa a las mujeres ejerciendo profesiones estereotipadas como doncella, princesa o reina, y no estereotipadas como periodista; mientras que a los varones se les atribuyen profesiones del tipo almirante, primer ministro, mozo de cuadra, conductor de autobús o granjero; aunque algunas de ellas también pertenecen a la categoría de profesiones no estereotipadas, como sirviente o profesor de comportamiento.

Las diferencias continúan estando patentes si se analizan las distintas **actividades** desempeñadas por los personajes secundarios en los cuentos con protagonista masculino o femenino (véase tabla 10). Si bien cabe destacar que, al igual que ocurría en el caso anterior, las diferencias no solo son apreciables entre sexos, sino también entre cuentos.

Tabla 10. Actividades atribuidas a los/as personajes secundarios en función del sexo

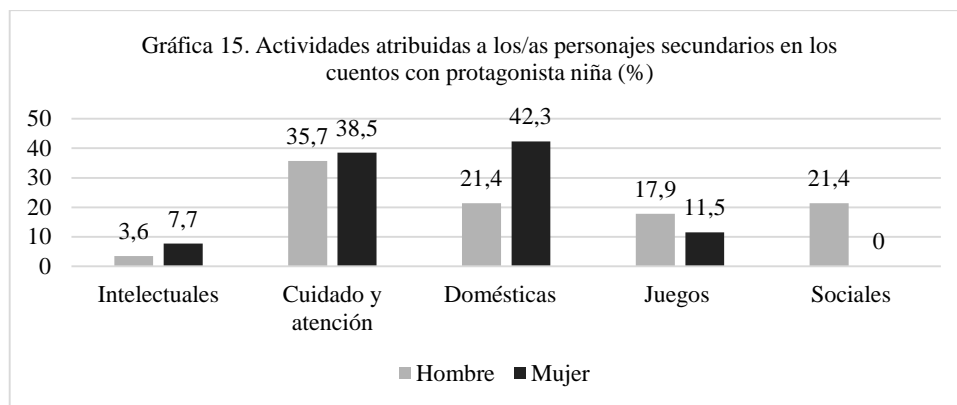
Actividades	Protagonista niño				Protagonista niña			
	Hombre		Mujer		Hombre		Mujer	
	N	%	N	%	N	%	N	%
Intelectuales	7	21,2	7	14,9	1	3,6	2	7,7
Cuidado y atención	7	21,2	14	29,8	10	35,7	10	38,5
Domésticas	2	6,1	14	29,8	6	21,4	11	42,3
Juegos	15	45,5	10	21,3	5	17,9	3	11,5
Sociales	2	6,1	2	4,3	6	21,4	0	0
TOTAL	33	100	47	100	28	100	26	100

Si se analizan los resultados obtenidos en los cuentos con protagonista masculino (véase gráfica 14), se puede observar como las mujeres desempeñan en su mayoría actividades domésticas (29.8%) o de cuidado y atención (29.8%), aunque el porcentaje de ocasiones en que son representadas jugando también es bastante elevado (21.3%). Por el contrario, los personajes masculinos son representados de forma claramente predominante en juegos (45.5%), si bien los porcentajes que obtienen en las categorías de actividades intelectuales (21.2%) o de cuidado y atención (21.2%) también son bastante elevados. En cuanto a las actividades sociales, mencionar que no son demasiado atribuidas ni a uno ni a otro sexo.



Por otro lado, si analizamos los resultados obtenidos en los cuentos con protagonista femenina (véase gráfica 15), se puede apreciar como las mujeres continúan desempeñando en su mayoría tareas domésticas (42.3%) o de cuidado y atención (38.5%); sin embargo, cabe destacar que también son estas las categorías más frecuentadas por los varones (21.4% y 35.7% respectivamente), junto con la correspondiente a las actividades sociales (21.4%), donde las mujeres no obtienen representación. Además, es curioso observar como el porcentaje de actividades intelectuales, aun a pesar de ser bajo en ambos casos, es ligeramente superior para las mujeres (7.7% frente a 3.6%).

Otro dato destacable es el descenso experimentado en la categoría de juegos con respecto a los porcentajes obtenidos en los cuentos con protagonista masculino. Y es que mientras en el caso anterior esta categoría era una de las más importantes, especialmente para los varones, en los cuentos con protagonista femenina apenas tiene relevancia.



Además, si se analizan las actividades o tareas específicas que los personajes realizan dentro de cada categoría, se aprecian nuevas diferencias. Si bien en el ámbito intelectual, estas diferencias se encuentran a favor de las mujeres, pues mientras estas ojean el periódico o van a la biblioteca, los varones hacen torres con cubos, participan en concursos o conceden entrevistas. La única actividad común a ambos sexos es la lectura de libros.

En la categoría correspondiente a las tareas de cuidado y atención, los hombres llevan a sus hijos a la biblioteca o a la piscina, rescatan a sus esposas o cuentan cuentos a sus hijas; mientras que, por el contrario, las mujeres se encargan de recoger a sus hijos e hijas del colegio, acostarles, mirarlos la fiebre o, incluso, dar un masaje a sus esposos y cuidar de las criaturas de la casa durante todo el día. De este modo, se puede observar como las mujeres buscan en mayor medida el bienestar de sus seres queridos; mientras que los varones buscan la diversión de los mismos e incluso, en ocasiones, ejercen de héroes para protegerlos.

En cuanto a las tareas domésticas, señalar que el abanico de actividades desempeñadas por las mujeres es mucho más amplio que el de los varones. Así, ellas planchan, cosen a máquina, ponen la lavadora, friegan los platos, tienden la ropa, hacen punto, ponen la mesa, etc., mientras que ellos llevan la comida al hogar, cavan zanjas en el jardín, recogen huevos en el gallinero o barren la casa.

Si nos fijamos en los diferentes juegos atribuidos a los varones, observaremos como la mayoría de ellos se divierten por medio de actividades estereotipadas como ir a pescar, hacer escalada o ver el fútbol; mientras que a ellas les gusta jugar a las mamás, a ser princesas o, simplemente, observar cómo juegan los otros niños. No obstante, determinados juegos como los de piratas, los de castillos, las cartas o el voleibol son comunes a ambos sexos.

En la última de las categorías, correspondiente a las actividades de carácter social, las mujeres se dedican a hablar con las profesoras de sus hijas e hijos o con las vecinas; mientras

que los hombres no solo hablan con la vecina, sino que llaman a sus amigos por teléfono, escriben cartas o elogian a los personajes del otro sexo.

Ya para finalizar este apartado, si se observan los datos relativos a la **descripción psicológica** de los personajes secundarios (véase tabla 11), se puede apreciar como la mayoría de los rasgos aportados, tanto para hombres como para mujeres, tienen carácter explícito; aunque esta diferencia es más pronunciada en el caso de los varones presentes en los cuentos con protagonista masculino (78.1% frente a 21.9%).

Tabla 11. Descripción psicológica de los/as personajes secundarios

		Protagonista niño												Protagonista niña											
		Hombre						Mujer						Hombre						Mujer					
		E		NE		T		E		NE		T		E		NE		T		E		NE		T	
		N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Descripción Psicológica	I	4	100	0	0	4	6,3	3	60	2	40	5	7,9	0	0	3	100	3	4,3	0	0	2	100	2	6,9
	S	2	66,7	1	33,3	3	4,7	2	50	2	50	4	6,3	5	62,5	3	37,5	8	11,6	2	50	2	50	4	13,8
	A	6	85,7	1	14,3	7	10,9	3	33,3	6	66,7	9	14,3	4	66,7	2	33,3	6	8,7	3	75	1	25	4	13,8
	C	10	71,4	4	28,6	14	21,9	10	66,7	5	33,3	15	23,8	4	40	6	60	10	14,5	2	40	3	60	5	17,2
	A	28	77,8	8	22,2	36	56,3	20	66,7	10	33,3	30	47,6	28	66,7	14	33,3	42	60,9	9	64,3	5	35,7	14	48,3
	T	50	78,1	14	21,9	64	100	38	60,3	25	39,7	63	100	41	59,4	28	40,6	69	100	16	55,2	13	44,8	29	100

I: Intelectuales

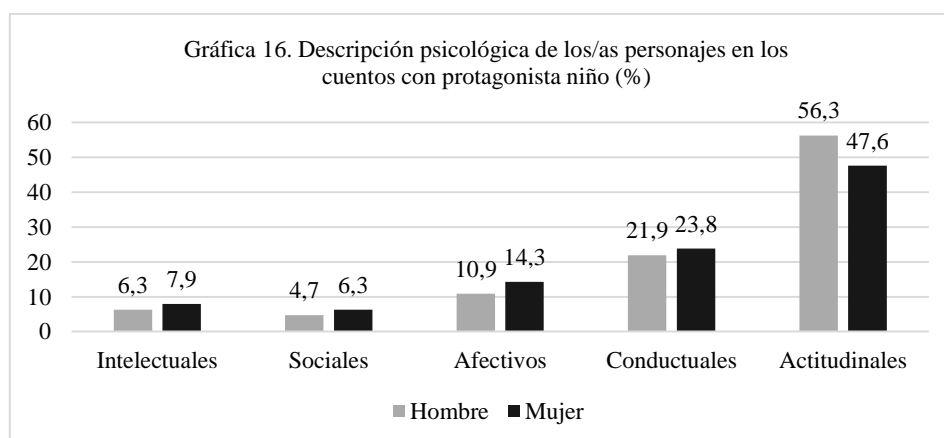
S: Sociales

AF: Afectivos

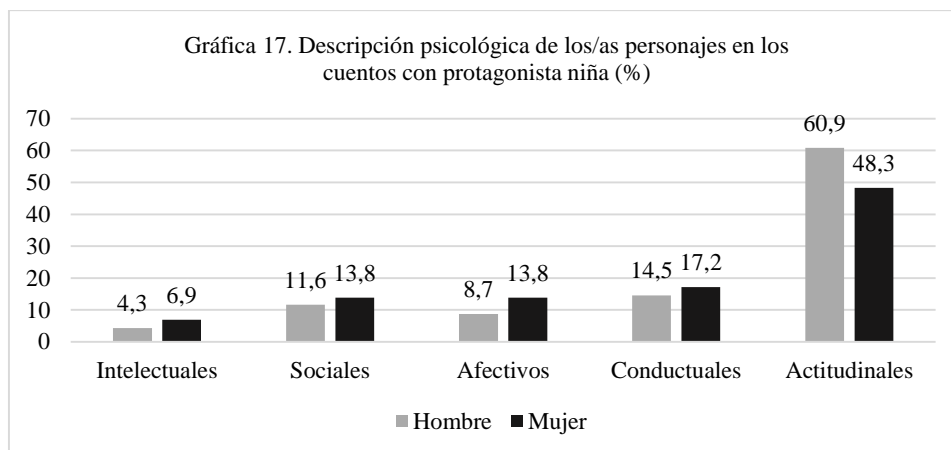
C: Conductuales

A: Actitudinales

Además, si se analizan las características atribuidas a uno y otro sexo en los cuentos con protagonista masculino (véase gráfica 16), se puede apreciar como ambos personajes son descritos de forma igualitaria en la mayoría de las categorías; si bien las mujeres dominan ligeramente todas ellas, excepto la correspondiente a los rasgos de tipo actitudinal.



La misma situación se repite para los cuentos con protagonista femenina (véase gráfica 17), donde los porcentajes obtenidos por hombres y mujeres son muy similares en la totalidad de las categorías; destacando las mujeres en todas ellas, excepto en las actitudinales.



A pesar de ello, es importante analizar también el tipo de rasgos psicológicos específicos que son atribuidos a los personajes de uno y otro sexo, para observar si estas similitudes en los porcentajes son extensibles también a los adjetivos empleados. Así, si se analiza la categoría correspondiente a los rasgos intelectuales, se puede observar cómo, aunque en numerosas ocasiones, ambos personajes son descritos bajo términos comunes como: sabio/a, aficionada/o a la lectura o astuta/o; a ellas también se las define como personas sensatas e imaginativas, y a ellos con términos tan dispares como inculto o muy inteligente. Como consecuencia, podemos afirmar que las mujeres empiezan a ganar terreno en esta categoría; si bien es cierto que también se les atribuyen ciertos rasgos estereotipados como la sensatez y la imaginación.

En cuanto a la categoría relativa a los rasgos sociales, cabe señalar que ambos personajes son descritos como personas cotillas, solidarias y amistosas; aunque a ellas se les atribuyen también calificativos como extrovertida o chivata, y a ellos se les define como personas agradecidas, gentiles, protectoras, benefactoras o tímidas. Observamos así como en el caso de los varones, aun a pesar del mantenimiento de ciertos estereotipos como el carácter protector, se contribuye a la transgresión de numerosos estereotipos al calificarles también como benefactores, tímidos o, incluso, cotillas. Sin embargo, no ocurre lo mismo en el caso de la mujer, ya que la mayoría de los rasgos que se le atribuyen están estereotipados.

Muchos de los rasgos afectivos encontrados en los cuentos infantiles también son comunes a ambos personajes, describiéndoles como personas cariñosas, detallistas y mimosas. Si bien de ellas se añade que son dulces y enamoradizas, mientras que a ellos simplemente se los representa como amantes de los animales. De este modo, se observa una nueva transgresión de estereotipos que atañe de forma exclusiva a los varones.

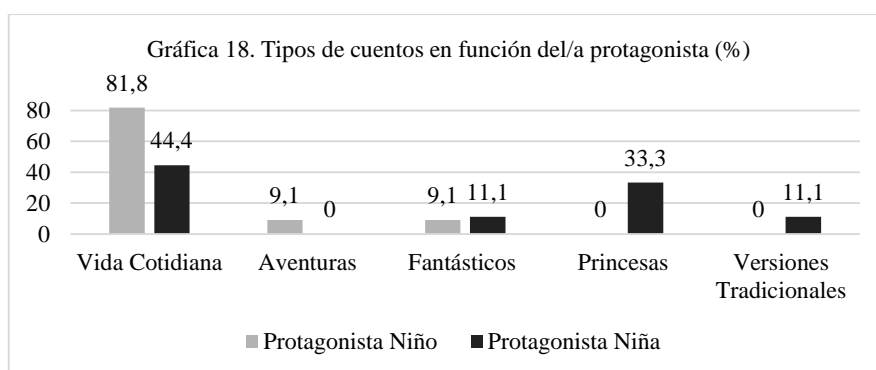
En la categoría correspondiente a los rasgos conductuales las diferencias se acentúan en mayor medida. Y es que aunque ambos personajes son descritos como personas torpes, lloronas,

trabajadoras y juguetonas; a ellos se les define también como impulsivos, caballerosos, diplomáticos o maleducados, mientras que de ellas se dice que son educadas, traviesas, entrometidas e, incluso, un poco vagas.

Ya por último, se encuentran los rasgos de tipo actitudinal y, si ambos personajes son alegres, divertidos, comprensivos, ingenuos y obedientes; a ellas se las representa también como asustadizas, coquetas, risueñas y bondadosas; mientras que a ellos se los caracteriza como quejicas, irascibles, orgullosos o valientes, entre otros adjetivos. Es decir, se les atribuyen a unos y otras rasgos actitudinales totalmente estereotipados.

4.3.3. Argumento y lenguaje

Para empezar este bloque analizaré las diferencias existentes en cuanto a los **tipos de cuentos** protagonizados por los personajes de uno y otro sexo. Así, si se observa la gráfica 18, se puede apreciar como los personajes masculinos protagonizan mayoritariamente cuentos en los que se narran historias de la vida cotidiana (81.8%), aunque en determinadas ocasiones también protagonizan cuentos de aventuras (9.1%) o historias de carácter fantástico (9.1%). Por el contrario, si nos centramos en las protagonistas, observaremos que, aun a pesar de que protagonizan en mayor medida cuentos de la vida cotidiana al igual que los varones, lo hacen con un porcentaje muy inferior a estos (44.4%), pues ellas también obtienen una gran representación en los cuentos de princesas (33.3%) y en las versiones de historias tradicionales (11.1%). Además, es curioso observar como las niñas no protagonizan en ninguna ocasión cuentos de aventuras, aunque obtienen unos resultados muy similares a los varones en la categoría correspondiente a las historias de carácter fantástico (11.1% frente a 9.1%).

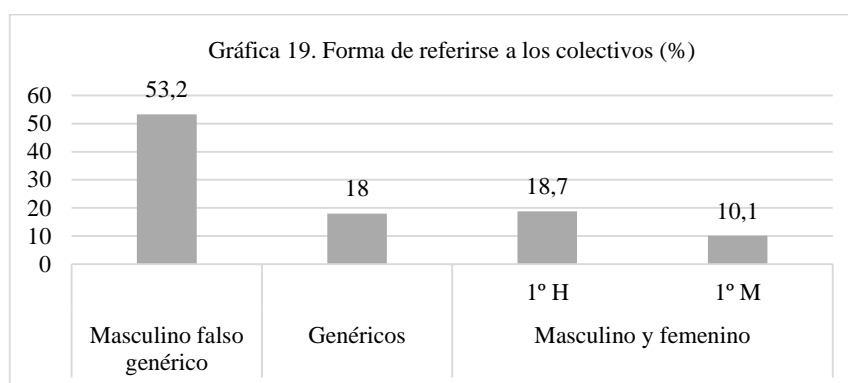


Ya en el terreno del lenguaje, si se analizan los resultados correspondientes a las diferentes **formas en que se nombra a los colectivos** a lo largo de los cuentos infantiles (véase gráfica 19), se puede observar un enorme androcentrismo lingüístico. Y es que en el 53.2% de las ocasiones en las que se menciona a un colectivo mixto se hace por medio de sustantivos

masculinos que cumplen la función de falso genérico. Tal es el caso de sustantivos como todos, niños, amigos, compañeros, hijos o papás, entre otros.

Como consecuencia, la presencia de sustantivos genéricos y el empleo de formulaciones en femenino y en masculino son escasas a lo largo de los cuentos infantiles (18% y 28.8% respectivamente). Además, cabe destacar que el número de ocasiones en las que se nombra en primer lugar al varón (18.7%) es ligeramente superior al número de veces en que las mujeres ocupan esa primer puesto (10.1%).

En cuanto a los tipos de genéricos encontrados, cabe resaltar algunos como: personas, gente, criaturas, mascotas o público; mientras que las formulaciones en masculino y femenino son del tipo: el rey y la reina, Álex y Carlota, los ratoncitos y ratoncitas; la cigarra y el ratón, mamá y papá, etc.



No obstante, si se observa detenidamente la tabla 12, se puede apreciar como la mayor parte de los sustantivos masculinos empleados como falsos genéricos fueron encontrados en los cuentos protagonizados por niños (64.9%). Una situación que se repite si analizamos la cantidad de formulaciones realizadas en masculino y femenino, si bien la diferencia se acentúa cuando se nombra en primer lugar a las mujeres (78.6% frente a 21.4%). Por el contrario, el 56% de los genéricos encontrados proceden de cuentos con protagonistas femeninas.

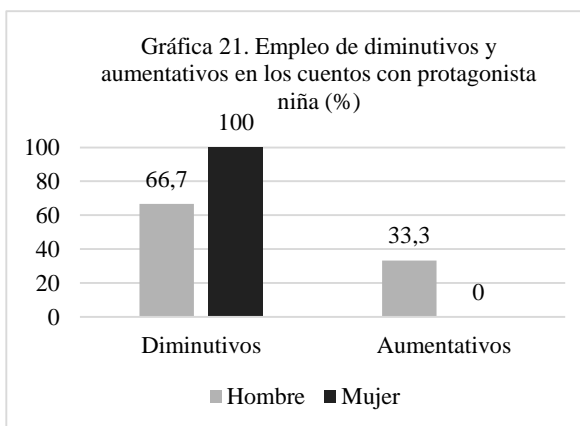
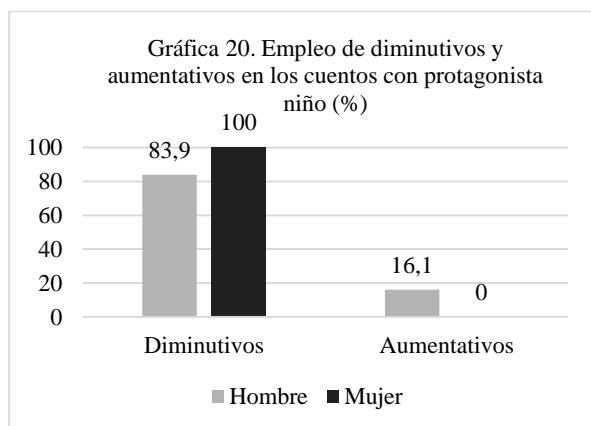
Tabla 12. Formas de referirse a los colectivos

Forma de nombrar a un colectivo		Protagonista niño		Protagonista niña		Total	
		N	%	N	%	N	%
Masculino falso genérico		48	64,9	26	35,1	74	53,2
Genéricos		11	44	14	56	25	18
Masculino y femenino	1° H	15	57,7	11	42,3	26	18,7
	1° M	11	78,6	3	21,4	14	10,1
Total		85	61,2	54	38,8	139	100

Ya para finalizar este apartado, si analizamos los datos relativos al empleo de **diminutivos** o **augmentativos** en función del sexo del personaje (véase tabla 13), se pueden apreciar nuevas diferencias entre unas y otros. Y es que tanto en los cuentos con protagonistas masculinos (véase gráfica 20) como en los cuentos con protagonistas femeninas (véase gráfica 21), las mujeres son descritas en el 100% de las ocasiones por medio de diminutivos. Sin embargo, la diversidad es mayor en lo referente a los hombres pues, aunque en ambos casos se les continúan atribuyendo de forma mayoritaria diminutivos (83.9% y 66.7%), en determinadas ocasiones también son nombrados por medio de augmentativos (16.1% y 33.3%).

Tabla 13. Empleo de diminutivos o aumentativos en función del sexo de las/os personajes

Empleo de diminutivos o aumentativos	Protagonista niño				Protagonista niña			
	Hombre		Mujer		Hombre		Mujer	
	N	%	N	%	N	%	N	%
	Diminutivos	26	83,9	11	100	10	66,7	47
Aumentativos	5	16,1	0	0	5	33,3	0	0
Total	31	100	11	100	15	100	47	100



Pero las diferencias no solo están presentes en cuanto a los porcentajes, sino también en el tipo de diminutivos asignados a uno y otro sexo. Así, mientras a las mujeres se les asignan diminutivos del tipo señorita, fierecilla, hijita, abuelita o queridita, es decir, sustantivos y/o adjetivos que ponen de manifiesto un determinado estado civil o que denotan la existencia de cariño hacia la persona nombrada; a los hombres se les atribuyen otros del tipo patito, gatito, monito, pobrecito, etc., que parecen referirse en mayor medida al tamaño físico de dichos personajes. En cuanto a los aumentativos atribuidos a los varones, cabe destacar algunos como superratón o bonachón.

5. CONCLUSIONES: INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS

A continuación, se exponen las principales conclusiones extraídas del análisis efectuado a los cuentos infantiles, con la finalidad de dar respuesta a los objetivos del presente trabajo.

5.1. Protagonista principal

Ya desde el principio del análisis se pone de manifiesto como el **porcentaje de protagonistas masculinos** es ligeramente superior al de **protagonistas femeninas**. No obstante, las diferencias no atañen exclusivamente al sexo de los personajes principales ya que, como advertía Espín Martínez (s.f.), las características, actitudes, comportamientos, actividades... atribuidos a unas y otros también presentan grandes diferencias. Así, si se observa la variable correspondiente a la **descripción física**, se aprecia como las autoras y autores de cuentos infantiles otorgan mayor importancia al físico de la niña frente al del niño, pues vinculan la imagen de estas a la belleza, al cuidado del propio cuerpo para estar bellas y agradar a los demás, mientras que desatienden este aspecto en el caso de los varones.

Además, los datos obtenidos para la **vestimenta y los complementos** ponen de manifiesto como los cuentos infantiles fomentan en las niñas la necesidad de disponer de un mayor número de prendas de vestir formales y complementos que sus compañeros varones, inculcándoles la necesidad de estar guapas y arregladas en todo momento; mientras que a los niños se les enseña a vestir de manera informal y a preocuparse en menor medida por la imagen que muestran de sí mismos a los demás.

Pero no solo eso, sino que si se analizan las distintas prendas empleadas por unos y otras, se puede observar como la utilización de prendas tradicionalmente vinculadas al sexo masculino empieza a ser algo habitual en las niñas, no ocurriendo lo mismo en el caso de los varones, a quienes se les atribuyen prendas que les permiten participar en una mayor diversidad de actividades. Además, los resultados obtenidos muestran como la imagen de la protagonista se relaciona, nuevamente, con la búsqueda de la belleza, mediante el adorno del cuerpo con todo tipo de joyas y el uso de complementos que realzan la figura (como los zapatos de tacón); mientras que, por el contrario, los complementos vinculados al protagonista están más ligados al ámbito profesional, a la exaltación de la fuerza física o a la búsqueda de la heroicidad.

Asimismo, algunas de las prendas atribuidas a las niñas no solo contribuyen a reforzar la importancia del cuidado estético femenino, incluso a la hora de ir a dormir, sino que también

vinculan a estas protagonistas al trabajo doméstico (por medio del empleo de delantales), reforzándose así esa imagen de la mujer ligada al hogar y al cuidado de la casa.

En lo referente a la **descripción psicológica**, se puede decir que, aunque la mayor parte de los rasgos empleados para describir a los miembros de uno y otro sexo corresponden a las mismas categorías (actitudinales y conductuales), los cuentos infantiles continúan reproduciendo ciertos estereotipos sexistas al atribuir a los protagonistas rasgos más intelectuales, y representar a las protagonistas como personas más capacitadas para las relaciones sociales y/o afectivas.

Independientemente de la mayor o menor atribución de unas u otras características, si se analizan los diferentes adjetivos empleados, se puede afirmar que los rasgos intelectuales son bastante similares para ambos sexos, pues mientras a ellos se les califica como personas inteligentes y astutas, a ellas se las define como muy despabiladas o muy listas. No ocurre lo mismo en el caso de los rasgos actitudinales y conductuales, ya que la mayoría de ellos contribuyen al fomento de dos modelos diferentes de personalidad para hombres y mujeres. Y es que a ellos se los describe como impulsivos, agresivos, valientes, etc., y a ellas como soñadoras, envidiosas, torpes...

Además, en lo referente a los rasgos afectivos, se aprecia como los adjetivos atribuidos a las niñas están totalmente estereotipados (cariñosas, dulces, detallistas, etc.), no ocurriendo lo mismo en el caso de los varones. Asimismo, muchos de los rasgos sociales atribuidos a las protagonistas poseen una cierta connotación negativa (charlatanas, cotillas, ansiosas de popularidad...), mientras que para los protagonistas se aportan rasgos más positivos (amistosos, tímidos, etc.). De este modo, se puede observar como la descripción psicológica aportada para unos y otras es muy diferente, condicionando en gran medida la construcción de género de los niños y niñas del aula.

Por otro lado, parece que se empieza a modificar la imagen concedida al protagonista en lo referente a los **escenarios** en que se desarrolla la acción, pues este no solo aparece en espacios públicos, sino que empieza a ser representado, en numerosas ocasiones, en el ámbito privado; sin embargo, no ocurre lo mismo con la protagonista, a quien se la continua desvinculando en gran medida de los lugares públicos. Al margen de la mayor o menor presencia en unos espacios u otros, cabe añadir que, aunque los escenarios privados en que son representados ambos protagonistas son similares, no ocurre lo mismo con los escenarios públicos, los cuales son

atribuidos a unas y otros de forma muy estereotipada (ellos aparecen en el aeropuerto o en la terraza de un bar, y ellas en el centro comercial o en el parque).

Del mismo modo, se puede apreciar como las **profesiones** presentes en los cuentos infantiles continúan reproduciendo los estereotipos sexistas, al desempeñar sus protagonistas profesiones típicas de su sexo en la mayoría de las ocasiones. Si bien es curioso observar cómo, al igual que ocurría anteriormente en la categoría relativa a la vestimenta, tan solo las niñas ejercen profesiones tradicionalmente atribuidas al otro sexo, aunque sea en un mínimo porcentaje.

El sexismo está presente también en el tipo de **actividades** desempeñadas pues, mientras ellos son representados jugando o realizando actividades intelectuales, a ellas se las vincula en mayor medida con tareas de carácter doméstico o de cuidado y atención a los demás. A pesar de ello, los estereotipos no solo están patentes a la hora de asociar a uno u otro sexo con una categoría determinada, sino que también se manifiestan en las actividades específicas incluidas dentro de esas categorías, de modo que mientras ellos juegan a ser superhéroes, ellas juegan con sus mascotas; mientras ellas lavan la ropa en el río, ellos recogen hojas en el jardín, etc.

Por el contrario, sí se observa una cierta equidad entre niños y niñas a la hora de **resolver los conflictos** a los que se enfrentan a lo largo de los cuentos infantiles, ya que ambos personajes tienden a pedir ayuda a terceras personas para alcanzar sus objetivos. Si bien cabe añadir que el porcentaje de niñas que actúan en solitario es ligeramente superior al de varones; unos datos que parecen indicar una mayor autonomía por parte de estas, con la correspondiente transgresión de estereotipos que ello conlleva.

Por último, si se analizan las **finalidades últimas** de los personajes principales, se puede apreciar como ambos persiguen metas muy diferentes, lo que puede acarrear graves consecuencias en la construcción de género de los niños y niñas receptores de tales historias. Y es que como consecuencia de esta presentación de modelos diferenciados para unos y otras, las niñas tenderán a buscar la felicidad por encima de todo, mientras que los niños tenderán más a superarse personal y profesionalmente, o a buscar la diversión y el descaso en su día a día.

5.2. Personajes secundarios

Los resultados obtenidos para los personajes secundarios dejan entrever ese mismo sexismo patente en el apartado anterior. Y es que al igual que ocurría en el caso de los protagonistas, el porcentaje de hombres es ligeramente superior al de mujeres. De este modo, las niñas poseen

un menor número de referentes femeninos con los que identificarse y, como consecuencia, pueden desarrollar una menor autoestima y un menor autoconcepto que los varones (García García et al., 2002).

En cuanto a las **profesiones** desempeñadas por los personajes secundarios, cabe destacar que ambos sexos ejercen en su mayoría profesiones estereotipadas; si bien los varones obtienen también un mínimo porcentaje de profesiones no estereotipadas (sirviente o cocinero), tanto en los cuentos con protagonista masculino como en los cuentos con protagonista femenina, mientras que las mujeres tan solo lo hacen en estos últimos (periodista). Unos datos que ponen de manifiesto la existencia de un mayor sexismo en los cuentos protagonizados por varones.

Por tanto, se puede afirmar que los cuentos infantiles continúan reproduciendo los estereotipos sociales en lo que al ámbito profesional se refiere, al ofrecer a las criaturas modelos o referentes que ejercen, en la mayoría de las ocasiones, profesiones tradicionalmente vinculadas a un determinado sexo; unos estereotipos que pueden condicionar el futuro laboral de esas niñas y niños.

En lo relativo al tipo de **actividades**, la imagen presentada para hombres y mujeres es muy diferente en unos cuentos y otros, pues mientras en aquellos con protagonista masculino las mujeres/niñas aparecen ejerciendo fundamentalmente tareas domésticas o de cuidado y atención, y los hombres/niños jugando; en los cuentos con protagonista femenina se equiparan los porcentajes obtenidos por unas y otros en la mayor parte de las categorías, excepto en la correspondiente a las actividades domésticas, donde continúan dominando claramente las mujeres. De este modo, las diferencias entre un sexo y otro son más evidentes en los cuentos con protagonista masculino, por lo que se puede afirmar que ofrecen una imagen más sexista de cómo debe ser un hombre y cómo debe ser una mujer.

Como consecuencia, se podría afirmar que los cuentos con protagonistas femeninas presentan modelos más alejados de los estereotipos sexistas vinculados a las actividades que las personas desempeñan en su día a día; sin embargo, cuando se analizan los tipos de actividades específicas que desempeñan unos y otras, los estereotipos vuelven a estar presentes en la mayoría de las ocasiones, por lo que tal igualdad pronto desaparece.

Por último, si se analiza la **descripción psicológica**, se aprecia una cierta equidad, ya que ambos personajes obtienen resultados similares en todas las categorías, si bien las mujeres destacan ligeramente en todas ellas, excepto en la correspondiente a los rasgos actitudinales, donde lo hacen los varones. No obstante, al igual que ocurría en el caso anterior, esta similitud

en los porcentajes no implica una igualdad en la imagen que se presenta a las lectoras y lectores de ambos personajes, pues los adjetivos atribuidos a unas y otros dentro de las diferentes categorías contribuyen al fomento de dos modelos de género totalmente diferenciados. Y es que mientras los personajes masculinos parecen alejarse de los estereotipos en las categorías relativas a los rasgos sociales y afectivos, los femeninos únicamente lo hacen en las características de tipo intelectual, presentándose en el resto de categorías una imagen muy estereotipada de ambos sexos.

5.3. Argumento y lenguaje

Las diferencias entre hombres y mujeres no se limitan exclusivamente a la descripción de los personajes o a los espacios y actividades desempeñadas por estos, sino que se extienden también al **tipo de cuentos** que protagonizan. Y es que los resultados indican como las historias presentadas para unos y otras son muy diferentes, contribuyendo con ello al fomento de expectativas e inquietudes distintas en las criaturas del aula. Así, mientras ellos tienen como referentes personajes masculinos que protagonizan, en su mayoría, sucesos de la vida cotidiana, ellas soñarán con ser princesas que habitan un hermoso palacio.

Pero no solo eso, sino que el lenguaje empleado en los cuentos infantiles deja entrever la presencia de un enorme androcentrismo lingüístico pues, en la mayoría de las ocasiones en que se **nombra a colectivos** conformados por hombres y mujeres, se hace por medio de sustantivos masculinos que cumplen la función de falso genérico. Bajo estas denominaciones se pretende incluir a los personajes de ambos sexos; si bien lo único que se logra con su utilización es la discriminación o invisibilización del sexo femenino.

Asimismo, el sexismo está presente en el empleo de **diminutivos y aumentativos**, pues aun a pesar de que ambos sexos son nombrados de forma mayoritaria por medio de sustantivos y/o adjetivos diminutivos, tan solo a los varones se les atribuyen aumentativos. De esta forma, parece que los hombres empiezan a ser nombrados habitualmente bajo sufijos o palabras tradicionalmente ligadas al género femenino, mientras que a las mujeres todavía no se les atribuyen aquellas socialmente vinculadas a los varones.

6.-CONCLUSIONES FINALES

Los resultados obtenidos a través del análisis realizado ponen de manifiesto cómo los cuentos infantiles continúan contribuyendo al mantenimiento y reproducción de dos modelos sociales totalmente diferenciados para hombres y mujeres, niñas y niños, al transmitir en sus páginas

numerosos estereotipos y prejuicios sexistas que condicionan la identidad de género del alumnado de Educación Infantil. Unos resultados que no solo están relacionados con el primero de los objetivos planteados al inicio del presente trabajo, sino que también confirman las afirmaciones de Mateos y Sasiain (2008), quienes alegan que la mayoría de los cuentos infantiles continúan reforzando los prejuicios y estereotipos socialmente atribuidos al género masculino o femenino.

En vista de todo lo expuesto, y teniendo en cuenta el segundo de los objetivos del presente trabajo, se pone de manifiesto cómo los cuentos infantiles contribuyen, tanto por medio de la imagen atribuida a sus personajes (protagonistas y secundarios) como por medio del lenguaje empleado, a la preservación de la dicotomía social entre el hombre y la mujer. De esta forma, y como bien afirmaba Zipes (1982, citado por Davies, 1994), los cuentos infantiles continúan incluyendo en sus páginas personajes que viven en una sociedad tradicional, en la que los dualismos masculino/femenino dominan sobre la igualdad. Estos recursos constituyen poderosas herramientas que determinan en gran medida el proceso de construcción de la identidad de género del alumnado de Educación Infantil, adecuándolo a los requisitos establecidos por la sociedad (Espín Martínez, s.f.). Por medio de los cuentos, las niñas y niños no solo aprenden cómo es el mundo, sino también cómo deben ser y comportarse ellos y ellas mismas dentro de esa sociedad tradicional, que se presenta como natural e inmodificable (Turín, 1995). Es decir, las criaturas receptoras de tales historias, lejos de ser educadas en la igualdad, aprenden a ser reproductoras inconscientes de las diferencias o discriminaciones de género que observan en dichos recursos.

Ya para finalizar, y haciendo referencia no solo a los resultados obtenidos sino también al último de los objetivos del presente trabajo, se pone de manifiesto la importancia de incluir la coeducación en las aulas, fomentando la lectura de cuentos no sexistas que permitan al alumnado conocer una realidad social diferente, en la que la igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres sea una realidad. Sin embargo, como afirman Torres Fernández y Arjona Sánchez (s.f.), la coeducación no debe considerarse una asignatura nueva, sino que debe ser vista como una forma diferente de trabajar el currículum, a través de la cual el alumnado adquiera una serie de valores que le ayuden a valorar a los individuos por su calidad personal y no por ser miembros de uno u otro sexo. Esto es, la coeducación debe ser en un tema transversal, que esté implícito en la totalidad de espacios, contenidos, objetivos y materiales empleados en el aula, incluidos los cuentos infantiles. Y es que solo de este modo lograremos construir una

sociedad mejor, en la que las personas se construyan a sí mismas libremente, sin sentirse influidas por todo un elenco de estereotipos y prejuicios sexistas.

7.- VALORACIÓN PERSONAL

Tras la realización del presente trabajo, puedo afirmar que mi visión sobre la construcción de género y la presencia de los estereotipos sexistas en nuestra sociedad ha dado un cambio radical. Hace un par de meses, cuando empecé este proyecto, ya era consciente de cómo la sociedad, las familias, los medios de comunicación e, incluso, las escuelas influían en la construcción de la identidad de género de las personas; no obstante, jamás hubiera imaginado que dicha influencia fuese tan grande. Y es que todo lo que nos rodea, incluso esos cuentos infantiles aparentemente inocentes, contribuye a la reproducción de los estereotipos y prejuicios sexistas, transmitiendo la existencia de dos modelos sociales muy diferentes: el masculino y el femenino.

Así pues, tanto la revisión teórica realizada, como el posterior análisis de cuentos infantiles, me han permitido ser consciente de los múltiples mecanismos a través de los cuales las niñas y niños aprenden a comportarse conforme a lo que la sociedad en la que viven espera de ellos. Lo cierto es que a medida que avanzaba en la realización del presente trabajo me sorprendía a mí misma de los resultados obtenidos, al observar cómo los cuentos infantiles y la sociedad en general condicionan nuestro día a día, nuestra forma de ser y de comportarnos, nuestras metas y expectativas de futuro... es decir, me asombraba al observar cómo nos limitan y dirigen nuestras vidas, llegando incluso a favorecer la discriminación de un sexo en favor del otro.

Puedo afirmar que este trabajo me ha enseñado a ser una persona crítica a la hora de seleccionar los recursos empleados en el aula, ayudándome a centrar mi atención no solo en los contenidos de los cuentos infantiles, sino también en el lenguaje e ilustraciones presentes en sus páginas, de modo que se presente al alumnado material nuevo y enriquecedor, que les abra las puertas a una sociedad más justa e igualitaria. Es decir, este trabajo me ha hecho consciente de la importancia de incluir la coeducación en las aulas, no solo a través de mi actitud, sino también de todos los recursos presentes en el centro, intentando que estos se rijan por los principios de la igualdad y permitan a las alumnas y alumnos desarrollarse libremente, sin sentirse coaccionados por lo que la sociedad espera que sean.

Para concluir, me gustaría añadir que este proyecto no finaliza aquí, ya que me gustaría retomar mi investigación en un futuro, no solo para continuar formándome, sino también para intentar contribuir con mi trabajo a la mejora de la situación social en la que nos encontramos en la actualidad.

8. BIBLIOGRAFÍA

- Ballarín Domingo, P. (2006). Historia de la coeducación. En VV.AA, *Guía de buenas prácticas para favorecer la igualdad entre hombres y mujeres en educación* (pp. 7-18). Recuperado de <http://www.educacionenvalores.org/IMG/pdf/guia-2.pdf>
- Blanco García, N. (2006). Materiales curriculares coeducativos. En VV.AA, *Guía de buenas prácticas para favorecer la igualdad entre hombres y mujeres en educación* (pp. 73-84). Recuperado de <http://www.educacionenvalores.org/IMG/pdf/guia-2.pdf>
- Bembibre Serrano, J. y Montes Lozano, A. (2010). Desarrollo físico y sexual. En A. Muñoz García (Coord.), *Psicología del desarrollo en la etapa de Educación Infantil* (pp. 45-77). Madrid: Pirámide.
- Berger, K. S. (2004). *Psicología del Desarrollo: Infancia y Adolescencia* (6ª Ed.). Madrid: Médica Panamericana.
- Berk, L. E. (1999). *Desarrollo del niño y del adolescente* (4ª Ed.). Madrid: Prentice Hall.
- Bettelheim, B. (2004). *Psicoanálisis de los cuentos de hadas* (5ª Ed.). Barcelona: Crítica.
- Bigas, M. (2007). El lenguaje oral en la escuela infantil. En M. Bigas y M. Correig (Eds.), *Didáctica de la lengua en la Educación Infantil* (pp. 43-70). Madrid: Síntesis.
- Concellería de Educación e da Muller. Concello de Vigo (s.f.). Con qué xoguetes xogan? *De igual a igual*, 1-12. Recuperado de http://www.igualdadevigo.org/archivos_editor/file/DE%20IGUAL%20A%20IGUAL%203.pdf
- Davies, B. (1994). *Sapos y culebras y cuentos feministas. Los niños de preescolar y el género*. Madrid: Cátedra.
- Espín Martínez, Mª C. (s.f.). *Programa de Coeducación para Educación Infantil*. Recuperado de <http://teleformacion.carm.es/moodle/file.php/3/CoedInfantil.pdf>
- Federación de Enseñanza de CC.OO. de Andalucía (2009). El cuento: su valor educativo en el aula de infantil. *Temas para la Educación*, 5, 1-6. Recuperado de <http://www2.fe.ccoo.es/andalucia/docu/p5sd5950.pdf>
- García García, A. M., Lomas García, C., Muñiz Fernández, B., Valbuena Pacho, A., Villaverde Aguilera, M. J. y Álvarez Jiménez, M. I. (2002). *Materiales para la observación y el análisis del sexismo en el ámbito escolar*. Recuperado de <http://web.educastur.princast.es/cpr/gijon/recursos/coeducacion/matsex/publicacion.pdf>

- Garí Pérez, A. (2006). *Hablamos de salud: en femenino y en masculino*. Recuperado de <http://www.msc.es/organización/sns/planCalidadSNS/pdf/equidad/hablamosDeSalud.pdf>
- Giménez-Dasí, M. (2008). El mundo social. En M. Giménez-Dasí y S. Mariscal Altares (Coords.), *Psicología del desarrollo: desde el nacimiento a la primera infancia* (pp. 237-267). Madrid: Mc Graw Hill.
- Hugues, P. y Mac Naughton, G. (2005). Fracturadas o manufacturadas: las identidades y la cultura de los géneros en los primeros años. En S. Grieshaber y G. S. Cannella (Coords.), *Las identidades en la educación temprana: diversidad y posibilidades* (pp. 177-203). Méjico: Fondo de cultura económica.
- IMOP Encuestas (2000). *La transmisión de los modelos femenino y masculino en los libros de la enseñanza obligatoria*. Madrid: Instituto de la Mujer. Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.
- Justo Martínez, E. y Franco Justo, C. (2009). Efectos de un programa de intervención basado en la imaginación, la relajación y el cuento infantil, sobre los niveles de creatividad verbal, gráfica y motora en un grupo de niños de último curso de Educación Infantil. *Revista Iberoamericana de Educación*, 49/3, 1-11. Recuperado de <http://www.rieoei.org/deloslectores/2984Justo.pdf>
- Lomas, C. (2002). El aprendizaje de las identidades femeninas y masculinas en la cultura de masas. En A. González y C. Lomas (Coords.), *Mujer y educación. Educar para la igualdad, educar desde la diferencia* (pp. 99-112). Barcelona: Graó.
- Lomas, C. (2006). En masculino y en femenino: argumentos y orientaciones para un uso equitativo del lenguaje. En V.V. AA, *Guía de buenas prácticas para favorecer la igualdad entre hombres y mujeres en educación* (pp. 31-42). Recuperado de <http://www.educacionenvalores.org/IMG/pdf/guia-2.pdf>
- Martínez Urbano, N. (2011). El cuento como instrumento educativo. *Innovación y experiencias educativas*, 39, 1-8. Recuperado de http://www.csi-csif.es/andalucia/modules/mod_ense/revista/pdf/Numero_39/NATALIA_MARTINEZ_URBANO_01.pdf
- Mateos, A. y Sasiain I. (2008). *Contar Cuentos Cuenta: en femenino y en masculino*. Madrid: Instituto de la Mujer.
- Montes Santa-Olalla, A. y Pérez Marsó, M^a P. (2002). *Guía de boas prácticas editoriais*. Recuperado de <http://igualdade.xunta.es/gl/content/gu%C3%ADa-de-boas-pr%C3%A1cticas-editoriais>

- Moreno, M. (2000). *Cómo se enseña a ser niña: el sexismo en la escuela* (3ª Ed.). Barcelona: Icaria.
- Moya Méndez, Mª G. (2008). Pinceladas literarias para la igualdad de género en Educación Infantil. *Caleidoscopio*, 1, 131-137. Recuperado de http://revista.cepjaen.es/numero_01/pdf/materiales_02.pdf
- Muñoz García, A. (2010). El desarrollo psicológico: cuestiones básicas y explicaciones. En A. Muñoz García (Coord.). *Psicología del desarrollo en la etapa de Educación Infantil* (pp. 17-44). Madrid: Pirámide.
- Muñoz Sánchez, A. M. (2004). Relaciones interpersonales en el contexto escolar. En M.V. Trianes Torres y J. A. Gallardo Cruz (Coords.). *Psicología de la educación y del desarrollo en contextos escolares* (pp. 499-514). Madrid: Pirámide.
- Sánchez Bello, A. (2002). El androcentrismo científico: el obstáculo para la igualdad de género en la escuela actual. *Educación*, 29, 91-102. Recuperado de <http://ddd.uab.cat/pub/educar/0211819Xn29p91.pdf>
- Subirats, M. y Tomé, A. (1992). *Pautas de observación para el análisis del sexismo en el ámbito educativo*. Barcelona: Institut de Ciències de l'Educació, Universitat Autònoma de Barcelona.
- Torres Fernández, G. y Arjona Sánchez, Mª C. (s.f.). Coeducación. *Temas Transversales del Currículum*, 2, 77-154. Recuperado de http://www.educagenero.org/Coeducacion/mcinf_coeducacion.pdf
- Torres San Miguel, L. (2002). Mujer y filosofía. En A. González y C. Lomas (Coords.). *Mujer y educación. Educar para la igualdad, educar desde la diferencia* (pp. 33-46). Barcelona: Graó.
- Torres Santomé, J. (1998). *El currículum oculto* (6ª Ed.). Madrid: Morata.
- Turin, A. (1995). *Los cuentos siguen contando: algunas reflexiones sobre los estereotipos*. Madrid: Horas y Horas.

Anexo I

Hojas de Registro

ANEXO I: HOJAS DE REGISTRO

CUENTO 1: Van Genechten, G. (2002). <i>Tito busca nariz</i> . Zaragoza: Edelvives.				
	Registro conjunto Texto e Ilustraciones			Registro
Protagonista (edad)	Tito – 6 años.		Argumento	Tito es la estrella del circo Rando. Al público le gustan mucho sus actuaciones, pero un día sucede algo extraño: la nariz de Tito desaparece.
Descripción física	T: Pequeño. I: Pelo negro corto, delgado, bajito, cara pintada como un payaso.		Forma de resolver los conflictos por parte del personaje principal (solo/a, pide ayuda)	Pide ayuda al dueño del circo.
Vestimenta y complementos	T: Nariz roja y redonda. I: Pantalón de tirantes marrón, camiseta a rayas blancas y azules, sombrero marrón, zapatos negros de payaso.		Finalidades últimas o expectativas del personaje principal	Ser el mejor artista del circo (éxito profesional).
Descripción psicológica	Pesimista, alegre, bromista, despistado, sensible, tímido. N.E.: Inconformista.		Uso del masculino como falso genérico	Todos.
Escenarios	El circo (plató, camerino, habitación), la ciudad, la tienda de artículos de broma.		Inclusión de formulaciones integradoras de los dos géneros en los sustantivos	El público (3).
Profesiones y actividades	Estrella de circo, ir de compras a la ciudad, visitar al dueño del circo.		Empleo de formulaciones en masculino y en femenino (indicar el orden)	
	Mujer	Hombre	Empleo de diminutivos o aumentativos en función del sexo del personaje	M
N ° Personajes secundarios	Uno.	Uno.		H
Profesiones o actividades	Dependiente.	Dueño del circo, animar a Tito.		
Descripción psicológica	Alegre. N.E.: Amable, agradable.	Alegre. N.E.: Solidario.		

T: Características presentes en el Texto

I: Características presentes en las Ilustraciones

N.E.: Características No Explícitas

CUENTO 2: Slegers L. (2002). <i>Nacho va al colegio</i> . Zaragoza: Edelvives.				
	Registro conjunto Texto e Ilustraciones			Registro
Protagonista (edad)	Nacho – 3 años.		Argumento	El primer día de Nacho en el colegio empieza siendo un poco difícil. Pero poco a poco irá descubriendo lo divertido que puede llegar a ser.
Descripción física	I: Regordete, bajito, pelo rubio pincho.		Forma de resolver los conflictos por parte del personaje principal (solo/a, pide ayuda)	Solo.
Vestimenta y complementos	T: Cartera verde. I.: Pantalón rojo corto, jersey azul, zapatos azules.		Finalidades últimas o expectativas del personaje principal	Adaptarse a su nuevo colegio.
Descripción psicológica	Mimoso, amistoso, trabajador, alegre, juguetón. N.E.: Miedoso.		Uso del masculino como falso genérico	Niños, amigos.
Escenarios	Colegio, clase.		Inclusión de formulaciones integradoras de los dos géneros en los sustantivos	
Profesiones y actividades	Ir al colegio, hacer un sombrero de papel, hacer una torre de cubos.		Empleo de formulaciones en masculino y en femenino (indicar el orden)	
	Mujer	Hombre	Empleo de diminutivos o aumentativos en función del sexo del personaje	M Señorita.
N ° Personajes secundarios	Dos.	Uno		H
Profesiones o actividades	Profesora. Llevar y recoger a Nacho del colegio, hablar con la profesora, teatro con marionetas.	Hacer un sombrero de papel, hacer una torre de cubos.		
Descripción psicológica	N.E.: Cariñosa.	Llorón, alegre, trabajador, amistoso.		

CUENTO 3: Casanova, A. (2006). *Las historias de Álex. Adiós pañal*. Barcelona: VOX.

		Registro conjunto Texto e Ilustraciones				Registro			
Protagonista (edad)		Álex – 3 años.				Argumento		Aprovechando el buen tiempo, quizás sea un buen momento para que Álex deje de usar el pañal. ¿Lo conseguirá?	
Descripción física		I: Pelo corto moreno, delgado, alto.						Pide ayuda a su madre y a su padre.	
Vestimenta y complementos		I: Camiseta naranja, pantalón corto gris, calcetines naranjas, playeros blancos.				Forma de resolver los conflictos por parte del personaje principal (solo/a, pide ayuda)		Ser independiente a la hora de ir al baño (éxito personal).	
Descripción psicológica		Muy atrevido, valiente, gracioso, alegre. N.E.: Bueno, inocente.				Finalidades últimas o expectativas del personaje principal		Los papás.	
Escenarios		Jardín, habitación, cuarto de baño.				Uso del masculino como falso genérico			
Profesiones y actividades		Jugar a ser el capitán de un barco pirata, jugar con los coches y camiones.				Inclusión de formulaciones integradoras de los dos géneros en los sustantivos		Papá y mamá (2), Álex y Carlota, Álex y su mamá.	
		Mujer		Hombre		Empleo de formulaciones en masculino y en femenino (indicar el orden)			
N ° Personajes secundarios		Dos.		Uno.		Empleo de diminutivos o aumentativos en función del sexo del personaje		M	
Profesiones o actividades		Leer el periódico, cambiar el pañal a Álex, tomar el sol, jugar con los cubos de lógica, lavar a los peluches, desordenar las cosas de la habitación, regar el césped, leer un cuento a Álex, llevarlo al baño, jugar a cargar y descargar el camión, observar a su padre y a su hermano, imitar a su hermano, dar ánimos a Álex.		Llevar a Álex al baño, jugar con su hijo e hija, dar ánimos a Álex.					
Descripción psicológica		Traviesa, alegre, observadora. N.E.: Cariñosa, buena.		Alegre, atento. N.E.: Cariñoso, bueno.				H Fresquito.	

CUENTO 4: Ross, T. (2009). *Pequeña Princesa: Mi nueva mascota*. Barcelona: Beascoa.

		Registro conjunto Texto e Ilustraciones	
Protagonista (edad)		Princesa – 4 años.	
Descripción física		T: Pequeña. I: Pelo largo moreno, bajita, delgada.	
Vestimenta y complementos		I: Camisón blanco, corona.	
Descripción psicológica		Fierecilla, traviesa, decidida, afectuosa, malhumorada, dulce, alegre, juguetona, asustadiza. N.E.: Amante de los animales, testaruda, curiosa, inocente, sensible.	
Escenarios		Castillo (lavandería, jardín, cocina, invernadero, estanque, salón, habitación).	
Profesiones y actividades		Princesa, ir de picnic, enseñar su nueva mascota a todos los personajes secundarios, estar acostada todo el día sobre la cama contemplando a su nueva mascota, observar como el jardinero construye un hábitat para el renacuajo, cuidar y jugar con su mascota.	
		Mujer	Hombre
N ° Personajes secundarios		Dos.	Cinco.
Profesiones o actividades		Reina, doncella, hacer punto, tender la ropa, acostar a la princesa, delegar las decisiones al padre.	Almirante, rey, jardinero, chef, primer ministro, jugar a las damas, ayudar a la princesa a construir un hábitat para la mascota.
Descripción psicológica		Alegre. N.E.: Cariñosa, sensata.	Nervioso, alegre, autoritario, extravagante. N.E.: Sabio, indeciso, benévolo, poco inteligente.

		Registro
Argumento		La pequeña Princesa cree que su renacuajo es la mejor mascota del mundo. Hasta que un día al despertar se lleva una gran sorpresa.
Forma de resolver los conflictos por parte del personaje principal (solo/a, pide ayuda)		Pide ayuda al padre, madre, jardinero, doncella y al almirante.
Finalidades últimas o expectativas del personaje principal		Ser feliz (éxito personal).
Uso del masculino como falso genérico		Amigos (4), todos, ellos.
Inclusión de formulaciones integradoras de los dos géneros en los sustantivos		Mascotas (8), criatura (2), nadie.
Empleo de formulaciones en masculino y en femenino (indicar el orden)		El rey y la reina (2).
Empleo de diminutivos o aumentativos en función del sexo del personaje	M	Fierecilla.
	H	

CUENTO 5: Cabrera, J. (2006). *Diez en la cama*. Madrid: Artime.

	Registro conjunto Texto e Ilustraciones	
Protagonista (edad)	Ratón – infantil.	
Descripción física	T: Ratón. I: Pequeño, delgado.	
Vestimenta y complementos	I: Pijama y gorro de dormir azul.	
Descripción psicológica	Dormilón, asustadizo, pícaro, alegre, malhumorado. N.E.: Autoritario.	
Escenarios	La habitación.	
Profesiones y actividades	Ir a la cama, dar órdenes a sus compañeros/as, bailar.	
	Mujer	Hombre
N ° Personajes secundarios	Dos.	Siete.
Profesiones o actividades	Bailarina, princesa, comer pasteles, bailar sobre la cama, jugar a ser piratas, jugar a ser enfermos, jugar a los castillos (princesa), bailar ballet, acatar las órdenes del ratón, ir a dormir.	Cocinero, trompetista, doctor, pirata, aviador, astronauta, comer pasteles, jugar a ser enfermos, bailar sobre la cama, jugar a ser piratas, bailar ballet, jugar a los castillos (reyes), acatar las órdenes del ratón, ir a dormir.
Descripción psicológica	Alegre, aventurera, juguetona, divertida, mimosa, despistada. N.E.: Torpe, obediente.	Soñador, alegre, goloso, aventurero, juguetón, divertido, mimoso, despistado. N.E.: Torpe, obediente.

		Registro
Argumento		El ratoncito está cansado y quiere dormir, pero cuando se mete en la cama descubre que está llena de amiguitos que pretenden jugar y divertirse
Forma de resolver los conflictos por parte del personaje principal (solo/a, pide ayuda)		Solo.
Finalidades últimas o expectativas del personaje principal		Dormir.
Uso del masculino como falso genérico		Amiguitos, todos (10), chicos.
Inclusión de formulaciones integradoras de los dos géneros en los sustantivos		
Empleo de formulaciones en masculino y en femenino (indicar el orden)		
Empleo de diminutivos o aumentativos en función del sexo del personaje	M	Ratita, perrita.
	H	Dormilón (3), ratoncito (14), patito, gatito, monito, perrito, osito, conejito.

CUENTO 6: Gisbert, M. (1999). <i>El bebé más dulce del mundo</i> . Valencia: Tándem.				
	Registro conjunto Texto e Ilustraciones			Registro
Protagonista (edad)	Zzum – Bebé / Adulta.		Argumento	En el Barrio de las Abejas, la Reina ha tenido muchas hijitas; entre ellas, Zzum, una bebé abeja que se enfrentará a grandes aventuras.
Descripción física	T: Bebé abeja / joven abeja, pequeña. I: Pelo corto recogido en dos coletas, pelirroja, delgada, alta.		Forma de resolver los conflictos por parte del personaje principal (solo/a, pide ayuda)	Sola.
Vestimenta y complementos	I: Camiseta blanca y gorrito azul, mandilón blanco, playeros azules y rojos; patines verdes, rojos y lilas; casco blanco, tacones rojos y verdes, gorro de vigilante, falda y zapatillas de ballet, vestido amarillo y marrón, cesta roja.		Finalidades últimas o expectativas del personaje principal	Ser feliz (éxito personal).
Descripción psicológica	Muy despabilada, divertida, comilona, muy lista, dulce, impaciente, cooperativa, atenta, traviesa, trabajadora, alegre. N.E.: Soñadora, inquieta.		Uso del masculino como falso genérico	El bebé, un bebé (2), un ladrón, los recién nacidos.
Escenarios	El barrio de las abejas, casa, guardería.		Inclusión de formulaciones integradoras de los dos géneros en los sustantivos	
Profesiones y actividades	Constructora, ama de casa, niñera, vigía, limpiar la casa (fregar, barrer, aspirar, limpiar el polvo, poner la lavadora), ir a la cosecha, bailar.		Empleo de formulaciones en masculino y en femenino (indicar el orden)	
	Mujer	Hombre	Empleo de diminutivos o aumentativos en función del sexo del personaje	
N ° Personajes secundarios	Dos.	Ninguno.		
Profesiones o actividades	Reina, poner huevos para que nazcan nuevas abejas, enseñar y cuidar a Zzum.			M Hijitas.
Descripción psicológica	Alegre, bondadosa. N.E.: Sabia.			H Glotón.

CUENTO 7: Schuurmans, H. (2004). *Bruno no quiere nadar*. Barcelona: Edebé.

	Registro conjunto Texto e Ilustraciones			Registro	
Protagonista (edad)	Bruno – 3 años.		Argumento	Bruno va a ir a nadar con su clase por 1ª vez. Pero él no quiere porque le da miedo, así que inventa mil excusas.	
Descripción física	I: Oso, pelo corto marrón, regordete, bajito.		Forma de resolver los conflictos por parte del personaje principal (solo/a, pide ayuda)	Pide ayuda al profesor de natación y a María y Sam.	
Vestimenta y complementos	I: Vaqueros, sudadera verde, playeros verdes, cartera naranja, pijama rosa, bañador de rayas rojas y blancas.		Finalidades últimas o expectativas del personaje principal	Superar su miedo al agua (éxito personal).	
Descripción psicológica	Malhumorado, agresivo, miedoso, nervioso. N.E.: Quejica, orgulloso, mal educado, mentiroso, ingenuo.		Uso del masculino como falso genérico	Todos (4), niños (2), nosotros, compañeros (2).	
Escenarios	Casa (habitación, cocina, salón), colegio, parada del bus escolar, piscina, autobús.		Inclusión de formulaciones integradoras de los dos géneros en los sustantivos	Nadie (3).	
Profesiones y actividades	Ir al colegio, asistir a clase de natación, esconderse en el vestuario, negarse a comer.		Empleo de formulaciones en masculino y en femenino (indicar el orden)	Bruno y la señorita, Sam y María (7).	
	Mujer	Hombre	Empleo de diminutivos o aumentativos en función del sexo del personaje	M	Señorita (8).
N ° Personajes secundarios	Tres.	Tres.		H	Pobrecito.
Profesiones o actividades	Maestra, recoger a Bruno en el cole y llevarlo a casa en la bici, arropar a Bruno en la cama, mirarle la fiebre, ayudar a Bruno y darle ánimos.	Profesor de natación, dar ánimos y ayudar a Bruno, regañar a sus alumnos/as, consolar a Bruno.			
Descripción psicológica	Preocupada, maliciosa, alegre, solidaria. N.E.: Astuta, optimista, cariñosa.	Alegre, malicioso, autoritario, solidario. N.E.: Comprensivo, amable.			

CUENTO 8: Kerloc’h, J. P. (2010). <i>Seis maridos para una ratita</i> . Madrid: Jaguar.			
	Registro conjunto Texto e Ilustraciones		
Protagonista (edad)	Reina (adulta).		Argumento
Descripción física	T: Ratita blanca, pequeña; muy, muy guapa. I: Delgada, mejillas sonrosadas, alta, labios pintados.		
Vestimenta y complementos	I: Zapatos rojos; vestido rojo, negro y amarillo con lunares; corona.		
Descripción psicológica	Buena, temperamental, charlatana. N.E.: Clasista, amable, educada, impaciente.		
Escenarios	Habitación, palacio, pueblo de los ratoncitos y ratoncitas.		
Profesiones y actividades	Reina, buscar esposo para su hija, hablar sin parar, admirar a su hija.		Forma de resolver los conflictos por parte del personaje principal (solo/a, pide ayuda)
	Mujer	Hombre	Finalidades últimas o expectativas del personaje principal
N ° Personajes secundarios	Uno.	Seis.	Uso del masculino como falso genérico
Profesiones o actividades	Princesa, leer un libro, pensar en su enamorado, casarse.	Casarse con la princesa, hablar con la reina.	Inclusión de formulaciones integradoras de los dos géneros en los sustantivos
Descripción psicológica	Educada, risueña, enamoradiza.	Bueno, miedoso, nervioso, protector, malvado, divertido. N.E.: Maleducado, goloso.	Empleo de formulaciones en masculino y en femenino (indicar el orden)
			Empleo de diminutivos o aumentativos en función del sexo del personaje
			H

		Registro
		Trota-Pirqueta está enamorada de un ratón gris, pero su madre, la reina blanca de las ratas, no está de acuerdo. Ella quiere encontrar un marido mejor para su hija.
		Sola.
		Encontrar un marido a su hija (éxito personal).
		Los ratones (3), hijos, amigos.
		Animales (4), nadie.
		Ratoncitos y ratoncitas, Trota-Pirqueta y ratoncito.
		Señorita, hijita, ratita (6).
		Gigantesco, inmenso, elefantito, ratoncito (7).

CUENTO 9: Baruzzi, A. y Natalini, S. (2008). *La verdadera historia de Caperucita Roja*. Barcelona: Ediciones B.

	Registro conjunto Texto e Ilustraciones			Registro	
Protagonista (edad)	Caperucita – 6 años.		Argumento	¿Queréis descubrir lo que pasó antes de que empezara el famoso cuento de Caperucita Roja?	
Descripción física	I: Pelo corto negro (media melena), alta, delgada.			Sola.	
Vestimenta y complementos	T: Cestita (marrón), capa (roja) I: Gorro rojo, vestido rojo con flores, zapatos negros, broche marrón y rojo con forma de flor.			Forma de resolver los conflictos por parte del personaje principal (solo/a, pide ayuda)	
Descripción psicológica	Buena, alegre, detallista, malhumorada, maliciosa. N.E.: Solidaria, amable, cariñosa, celosa, ansiosa de popularidad, traidora, mandona.			Finalidades últimas o expectativas del personaje principal	
Escenarios	Casa (vestíbulo, salón), bosque, autobús escolar.			Uso del masculino como falso genérico	
Profesiones y actividades	Ayudar al lobo, reeducarlo, seleccionarle la comida, indicarle lo que debe hacer (darle órdenes), hablar con él por teléfono, enviarle una carta para invitarlo a su fiesta, tenderle una trampa; ir al colegio, regalar una rosa a la madre; llamar a la abuela por teléfono para ir a merendar con ella, llevarle una cesta; llamar al leñador por teléfono para ir al parque.		Inclusión de formulaciones integradoras de los dos géneros en los sustantivos		Nadie, gente, alguien.
	Mujer	Hombre	Empleo de formulaciones en masculino y en femenino (indicar el orden)		
N ° Personajes secundarios	Tres.	Tres.	Empleo de diminutivos o aumentativos en función del sexo del personaje	M	Caperucita (12), Cape (8), Abueli (2), Abuelita (3), queridita, cestita, casita (3).
Profesiones o actividades	Cocinar, periodista, jugar a las cartas.	Príncipe azul, escribir una carta a C., hablar con ella por teléfono, ir a verla, regalarle una flor; bañarse, barrer y limpiar la casa, conducir el autobús escolar, ayudar a la madre en la cocina, visitar a la abuelita y jugar con ella a las cartas, conceder una entrevista, regalar un ramo de flores a la madre de C., ver el fútbol, espiar a C., ser galardonado con una medalla, perseguir al leñador para comérselo.		H	Enanitos.
Descripción psicológica	Solitaria, cariñosa, alegre.	Feroz, bueno, amable, encantador, tímido, benefactor, héroe, gentil, modesto, alegre, cariñoso, detallista, loco, malicioso. N.E.: Comilón, ingenuo, inculto, obediente.			

CUENTO 10: Donaldson, J. (2005). *El libro favorito de Carlitos*. Madrid: Ediciones SM.

	Registro conjunto Texto e Ilustraciones				Registro
Protagonista (edad)	Carlitos – 6 años.		Argumento	Carlitos es un niño al que le encanta leer. En este cuento se narran algunas de las historias contenidas en su libro favorito.	
Descripción física	I: Pelo corto rubio, alto, delgado.			Solo.	
Vestimenta y complementos	I: Vaqueros, jersey a rayas rojas y blancas, calcetines rojos, zapatillas verdes, playeros.			Pasarlo bien.	
Descripción psicológica	Alegre, tranquilo, aficionado a la lectura, desordenado.			Osos, niños, un fantasma.	
Escenarios	Salón de casa.			Inclusión de formulaciones integradoras de los dos géneros en los sustantivos	
Profesiones y actividades	Sentarse en su sillón y leer su libro favorito.			Empleo de formulaciones en masculino y en femenino (indicar el orden)	
	Mujer	Hombre			
N ° Personajes secundarios	Ocho.	Trece.	Empleo de diminutivos o aumentativos en función del sexo del personaje	M	Ricitos.
Profesiones o actividades	Fregar los platos, institutriz, reina, fantasma, leer un libro (en la cama, en la biblioteca, en el salón, en un rincón de un castillo), ir a la biblioteca, deambular por un castillo.	Capitán pirata, juez, caballero, rey, ladrón, policía, astronauta, doctor, pastelero, lacayo, luchar contra un dragón, encontrar un tesoro, participar en un concurso, leer un libro (en una isla desierta, en el bosque, en la prisión, en el espacio), conducir.		H	Glotion, Carlitos (3).
Descripción psicológica	Malhumorada, imaginativa, leída, estricta, aficionada a la lectura, alegre, afable, trabajadora, bromista. N.E.: Insistente, despreocupada, inquieta, ingenua.	Malhumorado, quejica, valiente, sabio, muy listo, glotion, aficionado a la lectura, divertido, astuto, alegre, orgulloso, aventurero.			

CUENTO 11: Mercier, J. (2008). <i>Caillou en la biblioteca</i> . Madrid: Everest.			
	Registro conjunto Texto e Ilustraciones		
Protagonista (edad)	Caillou – 3-años.		Argumento
Descripción física	I: Calvo, bajito, delgado.		
Vestimenta y complementos	I: Gorro rojo, chándal rojo y amarillo, playeros rojos y amarillos.		
Descripción psicológica	Alegre, bueno, cariñoso. N.E.: Educado, inocente.		
Escenarios	Casa (recibidor, salón), biblioteca.		
Profesiones y actividades	Ir a buscar libros a la biblioteca, leer un cuento en el sofá.		
	Mujer	Hombre	
N ° Personajes secundarios	Dos.	Uno.	
Profesiones o actividades	Bibliotecaria, trabajar con el ordenador en casa.	Trabajar fuera del hogar, conducir, llevar a su hijo a la biblioteca y leerle un cuento.	
Descripción psicológica	Observadora, alegre. N.E.: Amable.	Alegre, afectivo. N.E.: Despistado.	

		Registro
		Caillou va por primera vez a la biblioteca y descubre todos los tesoros que contiene.
Forma de resolver los conflictos por parte del personaje principal (solo/a, pide ayuda)		Pide ayuda a su padre.
Finalidades últimas o expectativas del personaje principal		Pasarlo bien.
Uso del masculino como falso genérico		
Inclusión de formulaciones integradoras de los dos géneros en los sustantivos		Gente (2), nadie (2).
Empleo de formulaciones en masculino y en femenino (indicar el orden)		
Empleo de diminutivos o aumentativos en función del sexo del personaje	M	
	H	

CUENTO 12: Oram, H. (1995). <i>Un mensaje para Papá Noel</i> . Barcelona: Timun Mas.				
	Registro conjunto Texto e Ilustraciones			Registro
Protagonista (edad)	Emily (seis años).		Argumento	A Emily le gusta mucho la Navidad, pero no se fía de Papá Noel, así que decide tapar la chimenea para que no pueda entrar.
Descripción física	I: Pelo largo suelto pelirrojo, delgada, bajita.		Forma de resolver los conflictos por parte del personaje principal (solo/a, pide ayuda)	Pide ayuda a su madre.
Vestimenta y complementos	I: Vestido, gorro y medias grises; zapatos marrones, pijama rosa, camisón blanco, gorro pirata, vaqueros, jersey a rayas azules y rosas, vestido Mamá Noel, guantes azules, bufanda amarilla.		Finalidades últimas o expectativas del personaje principal	Superar sus miedos (éxito personal).
Descripción psicológica	Alegre, miedosa. N.E.: Testaruda, traviesa.		Uso del masculino como falso genérico	Niños (3).
Escenarios	Casa (cocina, salón, habitación, tejado), centro comercial, calle, parque.		Inclusión de formulaciones integradoras de los dos géneros en los sustantivos	Alguien, persona.
Profesiones y actividades	Abrir los regalos de Navidad, ayudar a su hermana a abrir los regalos de Navidad, llamar por teléfono a Papá Noel, preparar adornos navideños, ir a ver a Papá Noel al centro comercial, tapar la chimenea, escribir una nota a Papá Noel, escuchar cuentos contados por su padre, jugar en el parque, jugar a los piratas.		Empleo de formulaciones en masculino y en femenino (indicar el orden)	
	Mujer	Hombre	Empleo de diminutivos o aumentativos en función del sexo del personaje	M
N ° Personajes secundarios	Dos.	Dos.		
Profesiones o actividades	Ayudar a Emily a superar su miedo, ayudarle a escribir la nota para Papá Noel, hornear muñecos de mazapán, darle un masaje al padre.	Papá Noel, observar cómo juegan sus hijas y contarles cuentos.		
Descripción psicológica	Buena, alegre, cariñosa. N.E.: Solidaria, comprensiva, educada.	Bueno, amable, simpático, miedoso, alegre, cariñoso. N.E.: Comprensivo, agradecido.	H	Bonachón.

CUENTO 13: Tellechea, T. (2005). <i>La cigarra y el ratón</i> . Madrid: SM.				
	Registro conjunto Texto e Ilustraciones			Registro
Protagonista (edad)	La cigarra (adulta).		Argumento	Esta es la historia de una cigarra que se quería casar. Pero no le gustó ninguno de sus pretendientes excepto el ratón.
Descripción física	T: Pequeña cigarra, muy bella, pequeñas patas. I: Pelo largo negro recogido en dos trenzas, morena de piel, bajita, delgada.		Forma de resolver los conflictos por parte del personaje principal (solo/a, pide ayuda)	Pide ayuda a su esposo.
Vestimenta y complementos	T: Collares, sortijas, pulseras. I: Pantalón corto marrón, pendientes azules, camiseta naranja, vestido azul, toalla azul.		Finalidades últimas o expectativas del personaje principal	Casarse y ser feliz (éxito personal).
Descripción psicológica	Alegre, miedosa, malhumorada, trabajadora, sumisa. N.E.: Desconsiderada, torpe.		Uso del masculino como falso genérico	
Escenarios	Casa (habitación, puerta principal, salón), río, pueblo.		Inclusión de formulaciones integradoras de los dos géneros en los sustantivos	
Profesiones y actividades	Alisar sus alas, perfumarse; peinarse y ponerse sus collares, sortijas y pulseras; esperar sentada delante de la puerta de su casa a que pase un joven que pueda ser su marido; poner a prueba a los pretendientes, seleccionar a uno de ellos; servir un vaso de té a su futuro esposo, casarse, ocuparse de la casa, lavar la ropa en el río, pedir auxilio a su marido, calentarse y secarse al lado de la hoguera preparada por el marido, cantar.		Empleo de formulaciones en masculino y en femenino (indicar el orden)	La cigarra y el ratón
	Mujer	Hombre	Empleo de diminutivos o aumentativos en función del sexo del personaje	
N ° Personajes secundarios	Uno.	Cinco.		
Profesiones o actividades	Peinar a su hija.	Halagar a la cigarra, pedirle matrimonio; cantar, casarse, trabajar en el palacio del Sultán, llevar comida al hogar, rescatar a su esposa, encender una hoguera, ocuparse de la casa.		
Descripción psicológica		Amable, alegre, autoritario, trabajador. N.E.: Valiente, protector.		

CUENTO 14: Keselman, G. (2008). *Mamá Elefante es genial*. Madrid: Alfaguara.

	Registro conjunto Texto e Ilustraciones			Registro	
Protagonista (edad)	Mamá Elefante (adulta).		Argumento	Mamá elefante tiene una camiseta nueva. Pero no se la puede poner porque no hay forma de pasar la trompa por el cuello.	
Descripción física	T: Elefanta. I: Pelo largo rubio, largas pestañas, delgada, más bajita que el padre, labios pintados.			Con ayuda de su hija y su hijo.	
Vestimenta y complementos	T: Camisa (rosa con flores blancas), camiseta (blanca con flores rosas). I: Pantalón pirata azul, botas de tacón lilas, collar de perlas blanco.			Superar sus complejos (éxito personal).	
Descripción psicológica	Alegre, divertida. N.E.: Presumida, cotilla, envidiosa, acomplejada, cariñosa, optimista, solidaria.			Hijos, amiguitos, niños.	
Escenarios	Casa, parque.			Inclusión de formulaciones integradoras de los dos géneros en los sustantivos	
Profesiones y actividades	Probarse la camiseta que le regaló Papá Elefante, espiar a las otras madres en el parque; espiar a su hijo e hija en el parque, ducharlos, recogerles la pelota que se les había caído, jugar con ellos/as; columpiar a su hija e hijo y a los demás niños/as del parque.			Empleo de formulaciones en masculino y en femenino (indicar el orden)	
	Mujer	Hombre	Empleo de diminutivos o aumentativos en función del sexo del personaje	M	Elsita (4), morrito.
N ° Personajes secundarios	Tres.	Dos.		H	
Profesiones o actividades	Jugar al voleibol, columpiar a su hija, jugar con su hija.	Comprar una camiseta para su esposa, jugar al voleibol.			
Descripción psicológica	N.E.: Alegre, juguetona.	N.E.: Preocupado, detallista, alegre, juguetón.			

CUENTO 15: Baumbach, M. (2006). *Los fines de semana veo a Papá*. Barcelona: Juventud.

Registro conjunto Texto e Ilustraciones		
Protagonista (edad)	Leo – 6 años.	
Descripción física	I: Pelo corto rizo pelirrojo, delgado, bajito, con pecas.	
Vestimenta y complementos	I: Pijama azul, vaqueros, chaqueta deportiva azul y roja, playeros rojos, babero blanco, sudadera roja y blanca, sudadera negra y roja, sudadera azul y blanca, bañador azul, manguitos naranjas; espada, escudo y yelmo de caballero.	
Descripción psicológica	Alegre, cariñoso, amante de los animales, preocupado. N.E.: Pensativo, ingenuo.	
Escenarios	Casa (habitación, vestíbulo, cocina, cuarto de baño, salón, jardín), parque, casa del padre, jardín de la casa de la abuela, piscina.	
Profesiones y actividades	Ir al parque a jugar con la cometa, tranquilizar a la perrita, esconderse debajo de la cama, llenar los estantes del salón con sus coches de juguete, colgar su escudo y su yelmo de caballero en la percha de la entrada, ir a visitar a su padre a la nueva casa, ir a la piscina, ayudar a su abuela a recoger hojas en el campo, jugar con un tren eléctrico.	
	Mujer	Hombre
N ° Personajes secundarios	Tres.	Uno.
Profesiones o actividades	Acompañar a su hijo al parque, poner la mesa para la cena, lavar, planchar, servir la comida, firmar el divorcio, recoger hojas en el campo, explicar a Leo la nueva situación familiar, llevarlo a casa de la abuela, regalarle un tren eléctrico.	Acompañar a su hijo al parque, dormir en el sofá, hacer la maleta, mudarse, llevar a su hijo a la piscina, firmar el divorcio, llevar a Leo a casa de su madre.
Descripción psicológica	Alegre, malhumorada, divertida. N.E.: Cariñosa, amistosa, extrovertida, dulce, educada, detallista.	Alegre, cariñoso, divertido, irascible, malhumorado, amante de los animales. N.E.: Caballeroso, comprensivo.

Registro		
Argumento	Últimamente la tensión entre la madre y el padre de Leo ha ido creciendo, hasta que un día deciden separarse.	
Forma de resolver los conflictos por parte del personaje principal (solo/a, pide ayuda)	Con ayuda de los personajes secundarios (padre, madre, abuela y Eli).	
Finalidades últimas o expectativas del personaje principal	Aceptar el divorcio de sus padres (éxito personal).	
Uso del masculino como falso genérico	Amigos, papás (2).	
Inclusión de formulaciones integradoras de los dos géneros en los sustantivos	Alguien.	
Empleo de formulaciones en masculino y en femenino (indicar el orden)	Mamá y papá (10), padre y madre (2), Rita y Leo, Leo y Rita.	
Empleo de diminutivos o aumentativos en función del sexo del personaje	M	
	H	

CUENTO 16: Sykes, J. (2008). <i>Ese fastidioso dragón</i> . Zaragoza: Edelvives.				
	Registro conjunto Texto e Ilustraciones			
Protagonista (edad)	Malu – 5 años.			
Descripción física	I: Pelo corto (media melena) rubio, delgada, bajita, largas pestañas.			
Vestimenta y complementos	I: Gorro verde con rayas blancas, jersey azul con rayas blancas, falda verde con lunares blancos, calcetines blancos, zaparos rosas, gorro rojo con rayas blancas y un pompón, pijama rojo con rayas blancas, zapatillas rosas, pinza rosa en el pelo.			
Descripción psicológica	Alegre, amante de los animales, miedosa. N.E.: Curiosa, empática, golosa, protectora, solidaria.			
Escenarios	Granja (gallinero, pradera, huerto), casa (ventana, habitación), colina.			
Profesiones y actividades	Mirar por la ventana, recoger los huevos para el desayuno, ayudar a su madre a recoger hortalizas en el huerto, ayudar a su madre a ordeñar las vacas, ir a la colina en busca del dragón, pedir ayuda a su familia, liberar al dragón.			
	Mujer	Hombre		
N ° Personajes secundarios	Dos.	Tres.		
Profesiones o actividades	Exterminadragones, ordeñar las vacas, recoger hortalizas en el huerto, dirigirse a la colina para capturar al dragón, liberar al dragón.	Granjero, recoger huevos, llamar a los exterminadragones, dirigirse a la colina para capturar al dragón, liberar al dragón, causar destrozos en la granja, pedir ayuda.		
Descripción psicológica	Temerosa N.E.: Prudente, autoritaria.	Alegre, amante de los animales, feroz, peligroso, malvado, fastidioso, sensible. N.E.: Cascarrabias, quejica, impaciente, bueno, amistoso, miedoso, autoritario.		

		Registro
Argumento		Un fastidioso dragón causa graves estragos en la granja de Malu. ¡Su soplido cuece los huevos, quema el trigo y convierte la leche en yogur!
Forma de resolver los conflictos por parte del personaje principal (solo/a, pide ayuda)		Pide ayuda a su familia.
Finalidades últimas o expectativas del personaje principal		Ayudar al dragón.
Uso del masculino como falso genérico		Ellos.
Inclusión de formulaciones integradoras de los dos géneros en los sustantivos		
Empleo de formulaciones en masculino y en femenino (indicar el orden)		Mamá y papá, papá y mamá, el abuelo y la mujer de los exterminadragones (2).
Empleo de diminutivos o aumentativos en función del sexo del personaje	M	
	H	Inmenso, dragoncito.

CUENTO 17: Funke, C. (2012). *La Princesa Isabella*. Barcelona: Ediciones B

	Registro conjunto Texto e Ilustraciones	
Protagonista (edad)	Isabella – 4 años.	
Descripción física	T: Joven princesa, sucia, pelo que parece forraje para caballos. I: Bajita, pelo rubio corto (media melena), delgada.	
Vestimenta y complementos	T: Preciosos vestidos, corona. I: Vestido largo blanco y amarillo, zapatos blancos, pantalón marrón, camisa verde, mandilón blanco, sandalias marrones, gorro gris, camisa roja, pañuelo azul, botas azules, mandilón marrón, vaqueros, pijama rosa, camión blanco, zapatillas blancas.	
Descripción psicológica	Alegre, divertida, rebelde, inquieta, soñadora, trabajadora, amante de los animales. N.E.: Testaruda, poco presumida, curiosa, humilde, cariñosa.	
Escenarios	Palacio (habitación, salón principal, cocina), pocilga, corral.	
Profesiones y actividades	Princesa, asistir a clases de comportamiento, sentarse junto a la ventana a contemplar la luna, tirar su corona por la ventana, negarse a ser princesa, esconderse debajo de la cama; pellizcar, dar patatas, arañar a los sirvientes; fregar, lavar cacerolas, limpiar fogones y pelar cebollas; mondar patatas, desplumar pollos, sacar brillo a las cazuelas, batir nata; dar de comer a los cerdos, limpiar estiércol, dar de comer a las gallinas, recoger moras, dormir en el corral, regresar a palacio, regalar sus vestidos a la hija de la cocinera.	
	Mujer	Hombre
N ° Personajes secundarios	Once.	Trece.
Profesiones o actividades	Princesa, reina, doncella (limpiar la habitación de las princesas, colgarles la ropa en el armario, pulir sus coronas, cuidar que no se hagan daño jugando), sentarse ante el espejo para que los sirvientes las acicalen, asistir a clases de comportamiento, llamar a los sirvientes agitando su campanilla, fregar los cacharros, servir el té.	Rey, mayordomo, mozos de cuadra, profesores de comportamiento, sirvientes (vestir y peinar a las princesas, recoger las migas que caen de sus platos), sacar a I. de debajo de la cama, ir a buscar al rey, dar órdenes a I. y a los sirvientes, castigar a I.; llevar a Isa a la cocina y a la pocilga, recuperar la corona de su hija.
Descripción psicológica	Coqueta, cotilla, pasiva. N.E.: Vaga, chivata, delicada.	Autoritario, malhumorado, alegre. N.E.: Diplomático, cariñoso, comprensivo.

		Registro
Argumento		A la princesa Isabella no le gusta nada eso de ir siempre con vestidos delicados y una corona en la cabeza.
Forma de resolver los conflictos por parte del personaje principal (solo/a, pide ayuda)		Sola.
Finalidades últimas o expectativas del personaje principal		Ser feliz (éxito personal).
Uso del masculino como falso genérico		
Inclusión de formulaciones integradoras de los dos géneros en los sustantivos		Alguien, alteza (2).
Empleo de formulaciones en masculino y en femenino (indicar el orden)		Sirvientes y doncellas (2).
Empleo de diminutivos o aumentativos en función del sexo del personaje	M	Hijita.
	H	

CUENTO 18: Hobbie, H. (2004). <i>En la cima del mundo</i> . Barcelona: Edebé.			
	Registro conjunto Texto e Ilustraciones		
Protagonista (edad)	Chano – edad adulta.		
Descripción física	I: Cerdito, delgado, bajito.		
Vestimenta y complementos	I: Pijama amarillo, peto azul, jersey a rayas blancas y negras, gorro de paja, cartera marrón, bastón, botas marrones, plumífero azul.		
Descripción psicológica	Preocupado, impulsivo, alegre, asustadizo, trabajador. N.E.: Pesimista, inteligente, amistoso, melancólico, empático, valiente.		
Escenarios	Casa (cocina), jardín, bosque, tren, aeropuerto, parada de autobús, avión, Provenza, cima de la montaña más alta (Nepal), terraza de un bar, cabina telefónica.		
Profesiones y actividades	Podar el césped, tomar el sol, ir a pescar, ir en busca de Choni, viajar en tren, viajar en avión, viajar en bicicleta, viajar en autobús, hacer escalada, tomar unos refrescos en una cafetería, llamar por teléfono, viajar a Nepal para subir a la montaña más alta del mundo.		
	Mujer	Hombre	
N ° Personajes secundarios	Ninguno.	Dos.	
Profesiones o actividades		Dar un paseo por el bosque, escribir una nota a Chano, ir a pescar; montar en tren, autobús, avión, bicicleta; viajar a la montaña más alta del mundo, hacer escalada, tomar unos refrescos en un bar.	
Descripción psicológica		Impulsivo, preocupado, alegre, aventurero N.E.: Melancólico.	

		Registro
Argumento		Ya hace varios días que Choni, el mejor amigo de Chano, se fue de casa. Nadie sabe dónde está, así que Chano decide ir a buscarle.
Forma de resolver los conflictos por parte del personaje principal (solo/a, pide ayuda)		Solo.
Finalidades últimas o expectativas del personaje principal		Encontrar a su mejor amigo.
Uso del masculino como falso genérico		
Inclusión de formulaciones integradoras de los dos géneros en los sustantivos		
Empleo de formulaciones en masculino y en femenino (indicar el orden)		
Empleo de diminutivos o aumentativos en función del sexo del personaje	M	
	H	

CUENTO 19: Le Masne, C. (1998). *El cumpleaños de Tom*. Barcelona: Esin.

Registro conjunto Texto e Ilustraciones		Registro	
Protagonista (edad)	Tom – 4 años.	Argumento	Tom celebra su primer cumpleaños de “chico mayor” y quiere invitar a toda su clase a merendar. Este día va estar lleno de sorpresas.
Descripción física	I: Conejo, bajito, delgado.		
Vestimenta y complementos	T: Disfraz de “Zorro” con espada, máscara y bigote. I: Jersey azul, camisa blanca, pantalón verde; mochila verde, roja y blanca; jersey rojo, pantalón azul, pijama azul y amarillo.	Forma de resolver los conflictos por parte del personaje principal (solo/a, pide ayuda)	Pide ayuda a sus padres.
Descripción psicológica	Alegre, atrevido. N.E.: Presumido, desordenado, juguetón.	Finalidades últimas o expectativas del personaje principal	Pasarlo bien el día de su cumpleaños.
Escenarios	Colegio (patio), casa (salón, habitación, jardín).	Uso del masculino como falso genérico	Todos (6), otros, invitados, ellos, compañeros (2), amigos, padres.
Profesiones y actividades	Ir al colegio, hablar con sus amigos en el recreo, hacer las invitaciones para su cumple y repartirlas a sus compañeros/as de clase, hacer un dibujo para un amigo, decorar el salón con globos, ponerse el disfraz de Zorro, abrir la puerta a los invitados/as, subir a la cabaña del árbol, abrir los regalos de cumpleaños, jugar a los piratas, mirarse al espejo.		
	Mujer	Hombre	
N ° Personajes secundarios	Seis.	Seis.	
Profesiones o actividades	Llevar a Tom al colegio, planchar, jugar con un globo, preparar pasteles, hacer tonterías, regañar a Inés, ir al cumple de Tom; observar cómo los niños suben a la cabaña del árbol y aguantarles mientras la ropa; llamar a los niños/as para merendar y servir la tarta de cumpleaños; jugar a las mamás (cepillan el pelo y dan de cenar a los/as bebés), abrir la puerta a los invitados/as, llevar e ir a recoger a su hijo al cumpleaños.	Mago, ayudar a Tom a escribir las invitaciones, ayudar a Tom a repartir las invitaciones para su cumpleaños, ir al cumple de Tom, decorar el salón con globos, subirse a la cabaña del árbol, jugar a los piratas.	
Descripción psicológica	Alegre, asustadiza, llorona, afable, inquieta, trabajadora, cariñosa. N.E. Traviesa, comprensiva.	Alegre, goloso, cariñoso, atento. N.E.: Comilón, obediente, tranquilo.	
		Empleo de diminutivos o aumentativos en función del sexo del personaje	M
			H

CUENTO 20: Henkes, K. (2003). *Owen*. León: Everest.

Registro conjunto Texto e Ilustraciones		Registro	
Protagonista (edad)	Owen – 3 años.	Argumento	Owen adora su mantita amarilla, aunque ya esté sucia y gastada; es su mejor amiga. Sin embargo, ha llegado el momento de separarse de ella
Descripción física	I: Ratón, bajito, delgado.		
Vestimenta y complementos	T: Mantita amarilla. I: Pantalón de tirantes (azul, rojo, azul con rayas marrones, verde, marrón), jersey (lila con lunares rojos, blanco, verde, lila, blanco con rayas azules, blanco con rayas lilas, blanco con figuras geométricas de colores, rosa, azul, blanco con rayas rosas, blanco con rayas verdes, blanco con lunares rojos), pijama (azul, lila con rayas rojas).	Forma de resolver los conflictos por parte del personaje principal (solo/a, pide ayuda)	Con ayuda de la madre y el padre.
Descripción psicológica	Mimoso, alegre, astuto, sensible. N.E.: Inteligente.	Finalidades últimas o expectativas del personaje principal	Deshacerse de su mantita antes de empezar el colegio.
Escenarios	Casa (jardín, cuarto de baño, cocina, habitación, salón), dentista, peluquería.	Uso del masculino como falso genérico	Padres (4).
Profesiones y actividades	Jugar con su mantita en el jardín, ir al cuarto de baño con ella, comer con ella, llevarla a todos los sitios a los que va; hacer dibujos, jugar a ser Superratón, jugar a ser invisible, ir al dentista, ir a la peluquería, restregar la manta por el cajón de la arena para quitar el olor a vinagre, jugar con los cubos y las palas en el cajón de arena, jugar a los trenes, ver la televisión; jugar con coches, aviones y dinosaurios.	Inclusión de formulaciones integradoras de los dos géneros en los sustantivos	
	Mujer	Hombre	
N ° Personajes secundarios	Dos.	Uno.	
Profesiones o actividades	Poner la lavadora, arreglar las flores en el jardín, acostar a Owen, dar consejos a la madre y al padre de Owen, consolar a Owen, cortar y coser a máquina, hablar con la vecina.	Empleo de diminutivos o aumentativos en función del sexo del personaje	M
Descripción psicológica	Cotilla, preocupada, cariñosa, alegre. N.E.: Entrometida, sabionda.		H Ratoncito, Superratón.

Anexo II

Registro conjunto de datos

ANEXO II: REGISTRO CONJUNTO DE DATOS

Personajes protagonistas

		Protagonista niño		Protagonista niña	
N°		11		9	
Descripción física		Texto	Ilustraciones	Texto	Ilustraciones
	C		Pelo corto (6) Pelo negro Pelo rubio (2) Pelo moreno (2) Pelo pelirrojo Calvo	Pelo que parece forraje para caballos	Pelo largo (4) Pelo corto (media melena) (4) Pelirroja (2) Pelo moreno Pelo negro (2) Pelo rubio (3) Dos coletas Dos trenzas
	B			Muy, muy guapa Muy bella	
	T	Pequeño Gigante	Delgado (9) Regordete (2) Alto (2) Bajito (9)	Pequeña (4) Pequeñas patas	Delgada (9) Alta (3) Bajita (6)
	O		Con pecas	Bebé Joven (2) Sucia	Largas pestañas (2) Mejillas sonrosadas Labios pintados (2) Morena de piel
Vestimenta y complementos		Texto	Ilustraciones	Texto	Ilustraciones
	F		Pantalón largo Camisa Jersey (5) Calcetines (2)	Camisa de flores Preciosos vestidos	Falda (2) Jersey (2) Vestido (6) Medias Camisa (2) Calcetines Pantalón largo

C: Cabello

B: Belleza

T: Tamaño

O: Otras

F: Formales

	I	Disfraz de “Zorro”	Pantalón de tirantes (2) Pantalón corto (2) Camiseta (2) Bañador (2) Sudadera (5) Peto Vaqueros (3) Chándal Plumífero	Camiseta de flores	Disfraz Mamá Noel Camiseta (2) Vaqueros (2) Pantalón corto Pantalón pirata
	C	Espada Máscara Bigote Nariz de payaso Cartera	Sombrero Zapatos de payaso Zapatos Mochila Manguitos Babero Espada Escudo Yelmo de caballero Bastón Gorro de dormir Gorro de paja Gorro Cartera (2) Botas Zapatillas Playeros (5)	Cestita Capa Collares Sortijas Pulseras Corona	Gorro (6) Casco Gorro de vigilante Gorro pirata Guantes Bufanda Cesta Pendientes Collar de perlas Pinza del pelo Corona (2) Pañuelo Zapatos de tacón (2) Zapatos (4) Botas de tacón Botas Sandalias Patines Playeros Zapatillas de ballet Zapatillas (2) Broche con forma de flor
	O	Mantita	Pijama (6)		Pijama (3) Camisón (3) Delantal (3) Toalla

I: Informales

C: Complementos

O: Otras

Descripción psicológica		Explícito	No Explícito	Explícito	No Explícito
	I	Astuto Pícaro Aficionado a la lectura	Inteligente (2) Pensativo	Muy despabilada Muy lista	
	S	Amistoso Tímido	Amistoso Empático	Charlatana Cooperativa	Ansiosa de popularidad Solidaria (3) Empática Cotilla Protectora
	AF	Mimoso (2) Cariñoso (2) Amante de los animales	Melancólico	Dulce (2) Amante de los animales (2) Afectuosa Detallista	Cariñosa (3) Amante de los animales
	C	Bromista Trabajador (2) Juguetero Gracioso Dormilón Agresivo Desordenado Impulsivo Nervioso Tranquilo	Desordenado Juguetero Mal educado Mentiroso Eduardo	Comilona Traviesa (2) Fierrecilla Juguetera Trabajadora (3) Rebelde Inquieta	Inquieta Traviesa Golosa Traidora Mandona Torpe Educada
	A	Pesimista Alegre (10) Despistado Sensible (2) Asustadizo (2) Malhumorado (2) Miedoso Bueno Preocupado (2) Muy atrevido (2) Valiente	Inconformista Miedoso Presumido Pesimista Valiente Bueno Autoritario Quejica Orgullosa Ingenuo (4)	Impaciente (2) Atenta Alegre (8) Maliciosa Miedosa (3) Soñadora Divertida (3) Decidida Malhumorada (3) Asustadiza Buena (2) Sumisa Temperamental	Soñadora Curiosa (3) Envidiosa (2) Inocente Acomplejada Testaruda (3) Amable (2) Presumida Desconsiderada Poco presumida Humilde Clasista Optimista Sensible

I: Intelectuales

S: Sociales

AF: Afectivos

C: Conductuales

A: Actitudinales

Escenarios	PU	Plató de circo Ciudad Tienda de artículos de broma Colegio (3) Clase Dentista Peluquería Piscina (2) Autobús Biblioteca Bosque Tren Aeropuerto Parada de autobús (2) Avión Provenza Cima de la montaña más alta (Nepal) Terraza de un bar Cabina telefónica	Barrio Guardería Centro comercial Calle Parque (2) Pueblo (2) Estanque Río Bosque Colina Autobús escolar
	PR	Camerino Habitación (7) Salón (6) Jardín (5) Cuarto de baño (3) Cocina (4) Vestíbulo (2)	Casa Palacio (3) Jardín (2) Cocina (3) Salón (5) Habitación (7) Puerta principal de la casa Ventana de la casa Vestíbulo Lavandería de palacio Invernadero de palacio Granja Gallinero (2) Pocilga Huerto

P: Público

PR: Privado

Profesiones	E	Estrella de circo	Ama de casa Niñera Princesa (2) Reina
	NE		Vigía Constructora
Actividades	I	Ir al colegio (3) Hacer un sombrero de papel Hacer una torre de cubos Asistir a clase de natación Ir a buscar libros a la biblioteca Leer un cuento en el sofá (2)	Ir al colegio Asistir a clases de comportamiento
	C	Ir en busca de su amigo	Llevar una cesta a la abuela Alisar sus alas Perfumarse Peinarse Ponerse sus collares, sortijas y pulseras Duchar a su hijo e hija Recogerles la pelota que se les ha caído Columpiar a su hija/o y a sus amigos/as Ayudar al lobo Reeducar al lobo Regalar una rosa a la madre Cuidar a su mascota
	D	Decorar el salón con globos Ayudar a su abuela a recoger hojas en el campo Podar el césped	Fregar (2) Barrer Aspirar Limpiar el polvo Poner la lavadora Ir a la cosecha Preparar adornos navideños Ocuparse de la casa Lavar la ropa en el río Recoger huevos para el desayuno Recoger hortalizas en el huerto Ordeñar a las vacas Sacar brillo a las cazuelas Batir nata

E: Estereotipadas

NE: No Estereotipadas

I: Intelectuales

C: Cuidado y atención

D: Domésticas

			Dar de comer a los cerdos Limpiar estiércol Dar de comer a las gallinas Lavar cacerolas Limpiar fogones Pelar cebollas Mondar patatas Desplumar pollos
	J	Dibujar (2) Jugar en la cabaña del árbol Jugar a los piratas (2) Jugar con la manta en el jardín Jugar a los superhéroes Jugar a ser invisible Jugar con los cubos y las palas Jugar a los trenes Jugar con los coches y camiones (2) Jugar con aviones y dinosaurios Bailar Ir al parque a jugar con la cometa Ir a la piscina Jugar con un tren eléctrico Ir a pescar Hacer escalada Subir a la montaña más alta del mundo	Bailar Cantar Jugar en el parque Jugar a los piratas Jugar con sus hijos/as Jugar con su mascota Recoger moras Ir de picnic
	S	Visitar al dueño del circo Hacer las invitaciones de cumpleaños Hablar con sus amigos en el recreo Hablar por teléfono	Hablar por teléfono (2) Ir a ver a Papá Noel al centro comercial Escribir una carta (2) Buscar esposo para su hija Hablar con todo el mundo Espiar a las otras madres en el parque Espiar a su hijo e hija en el parque
Forma de resolver los conflictos	S	Cuatro	Cuatro
	P	Siete	Cinco

J: Juegos

S: Sociales

S: Solo/a

P: Pide ayuda

Finalidades últimas	S	Ser el mejor artista del circo Adaptarse a su nuevo colegio Ser independiente para ir al baño Superar su miedo al agua Aceptar el divorcio de su padre/madre	Superar sus miedos Superar sus complejos
	D	Dormir Pasarlo bien (3)	
	F		Ser feliz (3) Casarse y ser feliz Volver a ser la mejor y la más popular del Bosque
	M	Deshacerse de su mantita antes de empezar el colegio Encontrar a su mejor amigo	Encontrar un marido a su hija Ayudar al dragón

S: Superación Personal

D: Diversión y Descanso

F: Felicidad

M: Meta externa o material

Personajes Secundarios

		Protagonista niño		Protagonista niña	
		Mujer	Hombre	Mujer	Hombre
N°		31	37	27	39
Profesiones	E	Dependiente Bailarina Princesa Maestra (2) Institutriz Reina Bibliotecaria	Mago Dueño del circo Trompetista Doctor (2) Capitán pirata (2) Aviador Astronauta (2) Profesor de natación Juez Caballero Rey Ladrón Policía Lacayo	Reina (3) Doncella (2) Princesa (2)	Papá Noel Almirante Rey (2) Jardinero Chef Primer ministro Príncipe Granjero Mozos de cuadra Mayordomo Conductor de autobús
	NE		Cocinero Pastelero	Exterminadragones Periodista	Profesor de comportamiento Sirvientes
Actividades	I	Leer el periódico Leer un libro (4) Jugar con los cubos de lógica Ir a la biblioteca	Hacer un sombrero de papel Hacer una torre de cubos Participar en un concurso Leer un libro (4)	Leer un libro Asistir a clases de comportamiento	Conceder una entrevista
	C	Aguantar la ropa a los niños Llevar a su hijo del colegio (2) Recoger a su hijo en el colegio (2) Recoger a su hijo del cumpleaños Llevar a su hijo al cumpleaños Acostar a su hijo Cambiar el pañal a su hijo Leer un cuento a Álex Llevarlo al baño Acompañar a su hijo al parque Arropar a Bruno en la cama Mirarle la fiebre	Ayudar a su hijo a escribir las invitaciones Acostar a su hijo Llevar a su hijo a la biblioteca Leer un cuento a su hijo Acompañar a su hijo al parque Llevar a su hijo a la piscina Llevar a su hijo al baño	Ayudar a escribir una carta Dar un masaje al marido Enseñar a Zzum Cuidar a Zzum Ayudar a Emily Peinar a su hija Columpiar a su hija Cuidar que las princesas no se hagan daño jugando Acostar a la princesa Liberar al dragón	Contar cuentos a sus hijas Ayudar a la princesa a construir un hábitat para la mascota Bañarse Ayudar a la madre en cocina Rescatar a su esposa Encender una hoguera Liberar al dragón Vestir y peinar a las princesas Recuperar la corona de su hija Visitar a la abuelita

E: Estereotipadas

NE: No Estereotipadas

I: Intelectuales

C: Cuidado y atención

	D	Planchar (2) Servir la tarta de cumpleaños Preparar pasteles Poner la lavadora Arreglar las flores en el jardín Cortar a máquina Coser a máquina Regar el césped Fregar los platos Poner la mesa para la cena Lavar Servir la comida Recoger hojas en el campo	Cavar en el jardín Decorar el salón con globos	Hornear muñecos de mazapán Ordeñar las vacas Recoger hortalizas en el huerto Limpiar la habitación Colgar la ropa en el armario Pulir las coronas Fregar los cacharros Servir el té Hacer punto Tender la ropa Cocinar	Llevar comida al hogar Ocuparse de la casa Barrer Limpiar la casa Castigar a su hija Recoger huevos
	J	Observar cómo juegan los niños Jugar a las mamás Jugar con un globo Jugar a cargar/descargar el camión Bailar sobre la cama Jugar a ser piratas Lavar a los peluches Bailar ballet Jugar a los castillos (princesa) Jugar a ser enfermas	Jugar en la cabaña del árbol Jugar a los piratas (2) Jugar con su hijo e hija Jugar a ser enfermos Bailar sobre la cama Ir a pescar Montar en bicicleta Subir a la montaña más alta del mundo Hacer escalada Dar un paseo por el bosque Bailar ballet Jugar a los castillos (reyes) Encontrar un tesoro Luchar contra un dragón	Jugar con su hija Jugar al voleibol Jugar a las cartas	Jugar al voleibol Ver el fútbol Cantar Jugar a las damas Jugar a las cartas
	S	Hablar con la vecina Hablar con la profesora	Hablar con la vecina Escribir una carta		Hablar con la reina Llamar a los exterminadrag. Espiar a C. Halagar a la cigarra Escribir una carta Hablar por teléfono

D: Domésticas

J: Juegos

S: Sociales

Descripción psicológica		Explícito	No Explícito	Explícito	No Explícito	Explícito	No Explícito	Explícito	No Explícito
	I	Imaginativa Leída Aficionada a la lectura	Sabionda Astuta	Sabio Muy listo Aficionado a la lectura Astuto			Sabia Sensata		Inculto Sabio Poco inteligente
	S	Cotilla Solidaria	Amistosa Extrovertida	Amistoso Solidario	Solidario	Solitaria Cotilla	Solidaria Chivata	Gentil Protector Benefactor Héroe Tímido	Agradecido Amistoso Protector
	AF	Cariñosa (2) Mimosa	Dulce Detallista Cariñosa (4)	Cariñoso (3) Mimoso Afectivo Amante de los animales	Cariñoso	Cariñosa (2) Enamoradiza	Cariñosa	Cariñoso (2) Detallista Amante de los animales	Detallista Cariñoso
	C	Inquieta Llorona Trabajadora (2) Observadora (2) Aventurera Juguetona Bromista Travesa	Entrometida Travesa Torpe Inquieta Educada	Goloso (2) Llorón Trabajador Impulsivo Aventurero (3) Juguetón Glotón	Tranquilo Comilón Torpe Caballeroso	Pasiva Educada	Educada Juguetona Vaga	Fastidioso Nervioso (2) Trabajador	Diplomático Maleducado Goloso Comilón Juguetón Impaciente
	A	Alegre (9) Asustadiza Afable (2) Divertida (2) Preocupada Maliciosa Malhumorada (2) Estricta Despistada	Amable (2) Agradable Comprensiva Ingenua Obediente Buena Optimista Despreocupada Insistente	Preocupado (2) Alegre (11) Atento (2) Irascible Soñador Divertido (3) Despistado Malicioso Orgullosa Malhumorado (2) Valiente Quejica Autoritario	Obediente (2) Despistado Melancólico Bueno Amable Comprensivo (2)	Alegre (4) Bondadosa (2) Risueña Temerosa Coqueta	Comprensiva Alegre Prudente Delicada Autoritaria	Miedoso (2) Amable (3) Simpático Malhumorado Autoritario (3) Alegre (6) Bueno (3) Malvado (2) Divertido Encantador Modesto Malicioso Sensible Feroz (2)	Comprensivo (2) Bueno Miedoso Obediente Valiente Preocupado Alegre Indeciso Benévolo Ingenuo Autoritario Quejica Cascarrabias

I: Intelectuales

S: Sociales

AF: Afectivos

C: Conductuales

A: Actitudinales

Argumento y Lenguaje

		Protagonista niño	Protagonista niña
Tipos de cuentos		Cuentos de la vida cotidiana (9) Cuentos fantásticos Cuentos de aventuras	Cuentos de la vida cotidiana (4) Versiones de cuentos tradicionales Cuentos de princesas (3) Cuentos fantásticos
Nº de masculinos empleados como falso genérico		48	26
Nº de formulaciones integradoras de los dos géneros		11	14
Nº de formulaciones en masculino y femenino	1º H	15	11
	1º M	11	3
Nº de diminutivos	M	11	47
	H	26	10
Nº de aumentativos	M	0	0
	H	5	5

Anexo III

Fichas técnicas de los cuentos

ANEXO III: FICHAS TÉCNICAS DE LOS CUENTOS

✓ Cuento 1

Título: Tito busca nariz.

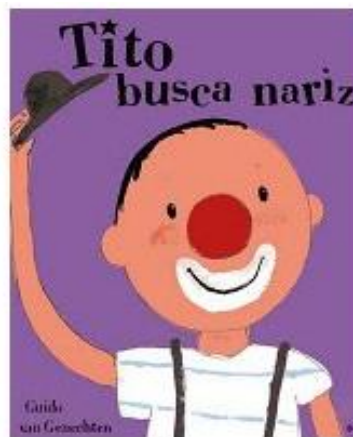
Autoría: Guido Van Genechten.

Editorial: Edelvives.

Ciudad: Zaragoza.

Año de publicación: 2002.

Número de páginas: 24.



Resumen: Tito es la estrella del circo Rando. Al público le gustan mucho sus actuaciones, pero un día sucede algo extraño: ¡la nariz de Tito desaparece! Una historia sencilla, tierna y divertida que refleja lo poco que importa el aspecto físico cuando uno se siente querido.

✓ Cuento 2:

Título: Nacho va al colegio.

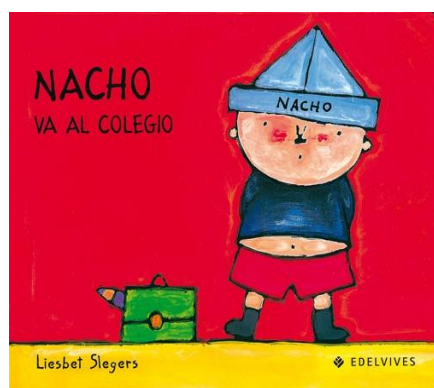
Autoría: Liesbet Slegers

Editorial: Edelvives.

Ciudad: Zaragoza.

Año de publicación: 2002.

Número de páginas: 24.



Resumen: El primer día de Nacho en el colegio empieza siendo un poco difícil. Pero poco a poco irá descubriendo lo divertido que puede llegar a ser.

✓ **Cuento 3:**

Título: Las historias de Álex. Adiós, pañal.

Autoría: Àngels Casanova.

Ilustración: Isabel Caruncho.

Editorial: Vox.

Ciudad: Barcelona.

Año de publicación: 2006.

Número de páginas: 20.



Resumen: Va siendo el momento de dejar el pañal, pero es tan cómodo no tener que pesar en el pipí... Aprovechando el buen tiempo, quizás es el momento de demostrar que Álex empieza a ser mayor para algunas cosas...

✓ **Cuento 4:**

Título: Pequeña Princesa: Mi nueva mascota.

Autoría: Tony Ross.

Editorial: Beascoa.

Ciudad: Barcelona.

Año de publicación: 2009

Número de páginas: 29.



Resumen: La Pequeña Princesa cree que su pequeño renacuajo es la mejor mascota del mundo. Lo tiene junto a su cama, dentro de una pecera llena de agua del estanque y hierbas frescas. Todo el mundo le asegura que los renacuajos no son mascotas, pero a la Pequeña Princesa no le importa... hasta que un día al despertar ¡se lleva una gran sorpresa!

✓ **Cuento 5:**

Título: Diez en la cama.

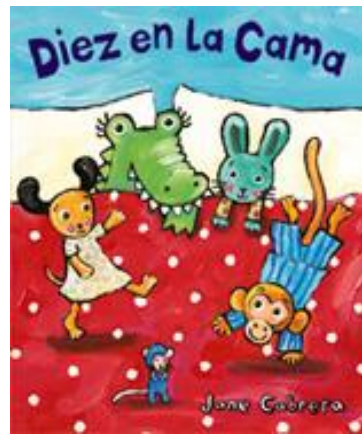
Autoría: Jane Cabrera.

Editorial: Artime.

Ciudad: Madrid.

Año de publicación: 2006

Número de páginas: 29.



Resumen: El ratoncito está cansado y quiere dormir, pero cuando se mete en la cama descubre que está llena de amiguitos que pretenden jugar y divertirse. Uno a uno van cayendo de la cama hasta que solo queda el ratoncito dormilón pero... ¿conseguirá dormir?

✓ **Cuento 6:**

Título: El bebé más dulce del mundo.

Autoría: Montse Gisbert.

Editorial: Tándem.

Ciudad: Valencia.

Año de publicación: 1999.

Número de páginas: 24.



Resumen: En el Barrio de las Abejas, la Reina ha tenido muchas hijitas; entre ellas, Zzum, una bebé abeja muy divertida y trabajadora que en esta historia correrá grandes aventuras.

✓ **Cuento 7:**

Título: Bruno no quiere nadar.

Autoría: Hilde Schuurmans.

Editorial: Edebé.

Ciudad: Barcelona.

Año de publicación: 2004.

Número de páginas: 24.



Resumen: Bruno va a ir a nadar con su clase por primera vez. Pero él no quiere nadar. Piensa que es estúpido y aburrido. Así que Bruno inventa mil y una excusas. Solo el profesor de natación le entiende, y decide que Bruno puede quedarse fuera. Pero, de repente, unos compañeros le empujan al agua...

✓ **Cuento 8:**

Título: Seis maridos para una ratita.

Autoría: Jean-Pierre Kerloc'h.

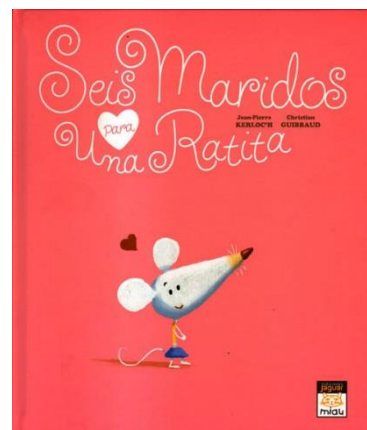
Ilustración: Chirstian Guibbaud.

Editorial: Jaguar.

Ciudad: Madrid.

Año de publicación: 2010.

Número de páginas: 24.



Resumen: Trota-Piruetta está enamorada de un ratón gris, pero su madre, la reina blanca de las ratas, no está de acuerdo. Ella quiere encontrar para su hija un marido mejor... ¡Vaya aventura!

✓ **Cuento 9:**

Título: La verdadera historia de Caperucita Roja.

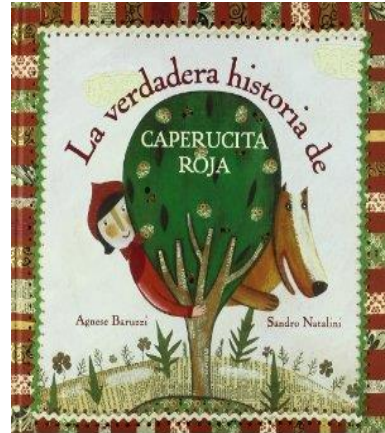
Autoría: Agnese Baruzzi y Sandro Natalini.

Editorial: Ediciones B.

Ciudad: Barcelona.

Año de publicación: 2008.

Número de páginas: 18.



Resumen: Seguro que todos pensáis que ya sabéis la historia de Caperucita Roja. Pero tened en cuenta que las apariencias engañan... ¿Queréis descubrir qué pasó antes de que empezara el famoso cuento?

✓ **Cuento 10:**

Título: El libro favorito de Carlitos.

Autoría: Julia Donaldson.

Ilustración: Axel Scheffler.

Editorial: SM.

Ciudad: Madrid.

Año de publicación: 2005.

Número de páginas: 24.



Resumen: En este libro divertido y lleno de sorpresas encontrarás piratas, fantasmas, personajes de cuentos que ya conoces, muchos animales, extraterrestres, astronautas... Y todos tienen algo en común: ¡les gusta muchísimo leer!

✓ **Cuento 11:**

Título: Caillou en la biblioteca.

Autoría: Johanne Mercier.

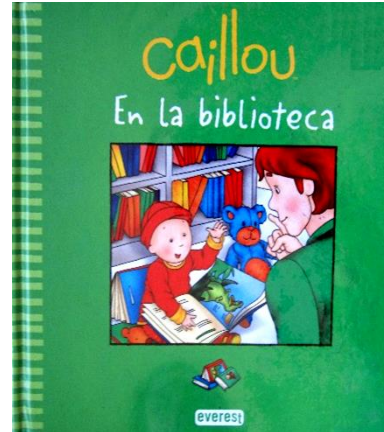
Ilustración: Tipéo.

Editorial: Everest.

Ciudad: Madrid.

Año de publicación: 2008.

Número de páginas: 22.



Resumen: Caillou va por primera vez a la biblioteca acompañado de su padre y descubre junto todos los tesoros que contiene.

✓ **Cuento 12:**

Título: Un mensaje para Papá Noel.

Autoría: Hiawyn Oram.

Ilustración: Tony Ross.

Editorial: Timun Mas.

Ciudad: Barcelona.

Año de publicación: 1995.

Número de páginas: 28.



Resumen: A Emily le gusta mucho la Navidad, aunque no se fía de Papá Noel. Por eso quiere tapar la chimenea para impedirle entrar en su casa, pero su madre la convence de que deje un mensaje en la mesa de la cocina diciéndole hasta dónde puede llegar y hacia dónde no ha de ir.

✓ **Cuento 13:**

Título: La Cigarra y el Ratón.

Autoría: Teresa Tellechea.

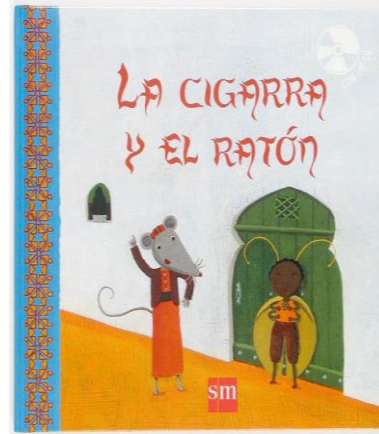
Ilustración: Xavier Frehring.

Editorial: SM.

Ciudad: Madrid.

Año de publicación: 2005.

Número de páginas: 21.



Resumen: Esta es la historia de una cigarra que se quería casar. Pero no le gustó ninguno de sus pretendientes excepto el ratón. Un día, mientras la cigarra lavaba la ropa, cayó al río y...

✓ **Cuento 14:**

Título: Mamá Elefante es genial.

Autoría: Gabriela Keselman.

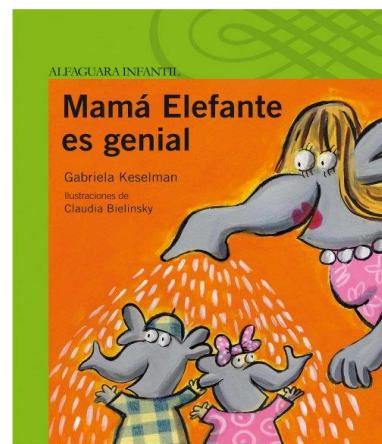
Ilustración: Claudia Bielinsky.

Editorial: Alfaguara.

Ciudad: Madrid.

Año de publicación: 2008.

Número de páginas: 20.



Resumen: Mamá Elefante tiene una camiseta nueva. Pero no se la puede poner porque no hay forma de pasar la trompa por el cuello. Aunque eso le disgusta, irá comprobando que su gran trompa es perfecta para muchas cosas, ¡algunas muy divertidas!

✓ **Cuento 15:**

Título: Los fines de semana veo a Papá.

Autoría: Martina Baumbach.

Ilustración: Jan Lieffering.

Editorial: Juventud.

Ciudad: Barcelona.

Año de publicación: 2006.

Número de páginas: 24.



Resumen: Lo que más le gustaba a Leo era meterse en la cama con sus papás. Pero últimamente la tensión entre su mamá y su papá había ido creciendo, y cada vez más a menudo su papá dormía en el sofá. Hasta que un día los papás de Leo le dicen que han decidido separarse. Pero que nunca jamás se separarán de él: “Palabra de honor de padre-madre-hijo”.

✓ **Cuento 16:**

Título: Ese fastidioso dragón.

Autoría: Julie Sykes.

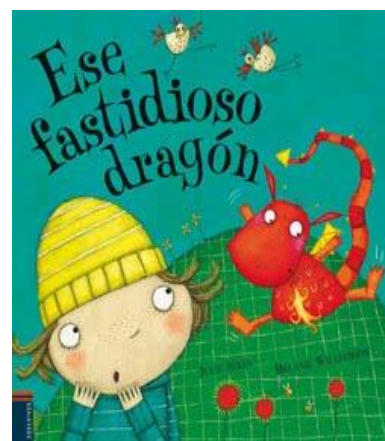
Ilustración: Melanie Williamson.

Editorial: Edelvives.

Ciudad: Zaragoza.

Año de publicación: 2008.

Número de páginas: 24.



Resumen: Un fastidioso dragón causa graves destrozos en la granja de Malu. ¡Su soplo cuece los huevos, quema el trigo y convierte la leche de las vacas en yogur!

✓ **Cuento 17:**

Título: La princesa Isabella.

Autoría: Cornelia Funke.

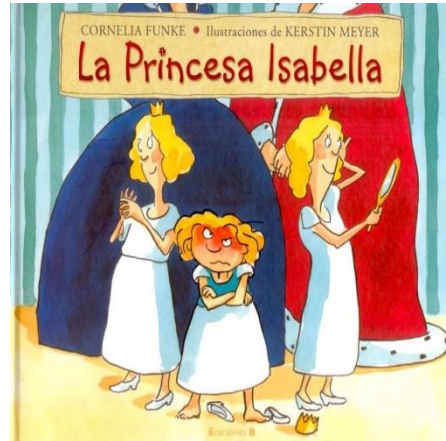
Ilustración: Kerstin Meyer.

Editorial: Ediciones B.

Ciudad: Barcelona.

Año de publicación: 2012.

Número de páginas: 24.



Resumen: Ser princesa no es, ni mucho menos, tan estupendo como pueda parecer. En cualquier caso, a Isabella, la menor de tres hermanas, no le gusta nada eso de ir siempre con vestidos delicados y una corona en la cabeza dando vueltas sin hacer nada. ¿Cómo iba a subirse a los árboles con esa pinta? “Las princesas no andan subiéndose a los árboles”, refunfuñaba el rey, su padre. Pero precisamente con su hija pequeña, se equivocaba...

✓ **Cuento 18:**

Título: En la cima del mundo.

Autoría: Holly Hobbie.

Editorial: Edebé.

Ciudad: Barcelona.

Año de publicación: 2004.

Número de páginas: 29.



Resumen: Ya hace varios días que Choni, el mejor amigo de Chano, se ha ido de casa. Nadie sabe dónde está, ni lo que le ha pasado, así que Chano decide ir en su búsqueda.

✓ **Cuento 19:**

Título: El cumpleaños de Tom.

Autoría: Christophe Le Masne.

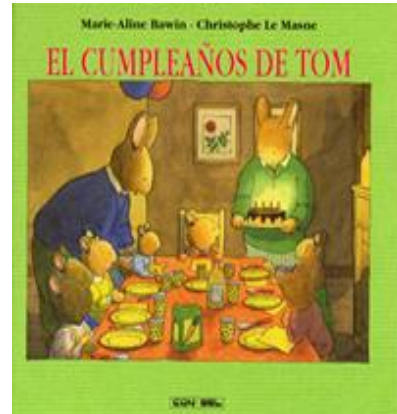
Ilustración: Marie-Aline Bawin.

Editorial: Esin.

Ciudad: Barcelona.

Año de publicación: 1998.

Número de páginas: 23.



Resumen: Tom celebra su primer cumpleaños de “Chico mayor”. Quiere incitar a toda su clase a merendar. Para recibir a sus amigos, tiene que preparar las invitaciones, decorar el salón con guirnaldas y globos, y sobre todo ¡ponerse su nuevo disfraz! Este día va a estar lleno de sorpresas, y Tom lo recordará durante mucho tiempo.

✓ **Cuento 20:**

Título: Owen.

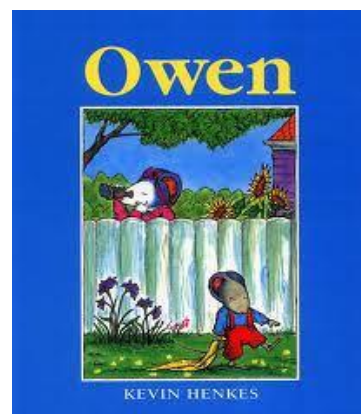
Autoría: Kevin Henkes.

Editorial: Everest.

Ciudad: León.

Año de publicación: 2003.

Número de páginas: 22.



Resumen: Owen adora su mantita amarilla, Pelusilla, aunque ya esté sucia y gastada. Es su mejor amiga: le acompaña al dentista, cuando duerme, le ayuda a hacerse invisible. Sin embargo, ha llegado el momento de separarse, pues empieza el colegio. Owen se resiste. ¡Tiene que haber una manera de seguir juntos!